

L'HOSPETALET DE LLOBREGAT: UN ESTUDIO ANTROPOLÓGICO  
DEL ASOCIACIONISMO ANDALUZ.

Septiembre de 1992.

Juana Ibáñez



1.- Introducción .....	Página	1
2.- L'Hospitalet de Llobregat, ciudad paradigmática del fenómeno inmigratorio: características históricas y demográficas.....	Página	3
3.- La realidad asociativa andaluza de L'Hospitalet:		
3.1 - Orígenes, evolución y situación actual de las asociaciones....	Página	16
3.2 - Diversidad cuantitativa y tipología de los grupos asociados...	Página	34
3.3 - La Coordinadora de Entidades Andaluzas de L'Hospitalet.....	Página	47
4.- El flamenco como símbolo de la cultura andaluza.....	Página	59
4.1 - Manifestaciones étnicas a través del flamenco		
4.1.1 Memorial de Cante Jondo Antonio Mairena.....	Página	72
4.1.2 Certamen Nacional de Guitarra Flamenca.....	Página	84
4.1.3 Muestra de baile Flamenco.....	Página	97
5.- Otros marcadores de identidad andaluza:		
5.1 - L'Hospitalet por Sevillanas.....	Página	105
5.2 - La Romería del Rocío de Santa Perpètua de la Mogoda.....	Página	118
5.3 - La Semana Santa de L'Hospitalet.....	Página	131
6.- Conclusiones .....	Página	142
7.- Bibliografía .....	Página	148

## **1.- Introducción**

En el proyecto de investigación sobre las peñas flamencas y entidades andaluzas de L'Hospitalet, que se presentó en su día en el Museu d'Història de esta ciudad y que fue objeto de concesión de una de las "bolsas de estudio" con las que el Museu y ABAST promocionan el desarrollo de tesis doctorales sobre temas relacionados con L'Hospitalet, se planteaba un deseo manifiesto de reflejar, mediante un estudio en profundidad y comparativo, el fenómeno asociativo de los inmigrantes andaluces. Ahora bien, durante el transcurso de dicha investigación, la posibilidad de tratar este tema desde su vertiente flamencóloga apareció como un reto apasionante por la amplitud de interrelaciones que muestra el flamenco con los aspectos más significativos de la vida del pueblo andaluz, y en este caso concreto, con la de los andaluces en L'Hospitalet. Dándose la circunstancia además, de que entre las manifestaciones de reafirmación étnica del colectivo en cuestión, tres de ellas se expresan precisamente a través del flamenco, como ocurre con el Memorial de Cante Jondo Antonio Mairena, el Certamen de Guitarra Flamenca y la Muestra de Baile Flamenco; siendo estas versiones de cante, toque y baile expresiones que gozan de una gran representatividad, simbología y prestigio tanto en el seno de los andaluces que viven en L'Hospitalet como de los que viven fuera de este municipio.

Sin embargo, al exigir dicha posibilidad por un lado profundizar en ciertas materias, tanto en su vertiente teórica como práctica, que el propio flamenco encierra en sí y por otro, el riesgo de un desplazamiento en el objeto de estudio por la magnitud y especificidad del tema a incorporar, se ha optado finalmente por abordar el trabajo desde un enfoque global que recoge todo el mundo asociativo andaluz esté o no esté relacionado con el flamenco. Ello por tres motivos, primero, porque el objetivo inicial propuesto era estudiar el movimiento andaluz en general, segundo, porque estas otras manifestaciones de identificación andaluza no asociadas con el flamenco y reali

zadas en el municipio, además de evidenciar el sentimiento étnico que permanece en el interior de estos grupos, se han convertido en verdaderos fenómenos de masas, tal como sucede con la Semana Santa o con "L'Hospitalet por Sevillanas" por citar un par de ejemplos, y tercero, porque el campo de proyección cultural de gran parte de las entidades étnicas estudiadas abarca las distintas facetas de la cultura andaluza y no se ciñe al ámbito exclusivo del flamenco. De esta manera, el trabajo llevado a cabo nos ha permitido analizar, desde una perspectiva antropológica, los contrastes socioculturales entre la comunidad receptora y el grupo inmigrado, en sus aspectos más genéricos y en el contexto de una ciudad de las características de L'Hospitalet, y sobre todo, cómo son percibidos estos contrastes por un sector, el asociado, de los andaluces residentes en este municipio.

Esta consideración, no ha significado en ningún momento que se haya relegado la manifestación cultural del cante, el baile y la guitarra flamencos, sino que ésta se ha contextualizado como una más de las diferentes señas de la vida social de la comunidad elegida. Queda pues por nuestra parte, una deuda pendiente de resarcir en otro momento posterior, de homenajear como corresponde a una demostración tan intimista, viva y directa como es el flamenco, no sólo como arte sino como una particular concepción de entender la vida.

En otro orden de cosas, nos interesa señalar que la estructura que presenta esta investigación guarda una estrecha relación con la forma en la que se planificó el trabajo de campo, sin el que hubiese sido imposible -desde el análisis antropológico- el estudio sobre el asociacionismo andaluz de L'Hospitalet. En primer lugar debe mencionarse, que ante la diversidad cuantitativa y cualitativa de las entidades de la ciudad, se tuvo que seleccionar entre las distintas posibilidades que aparecían, una asociación que reuniese una serie de características que nos sirviera como referencia tipo.

Para ello, era preferible que esta asociación no estuviese catalogada ni como una entidad de tipo folclórico, ni como casa regional, ni etiquetada como extremadamente ortodoxa en cuanto a su posición ante el flamenco, así como que tampoco ~~estuviera~~ estuviera vinculada a grupos íntimamente ligados a fenómenos de exaltación religiosa.

Bajo este criterio, el primer año del trabajo de campo estuvo focalizado principalmente en la Tertulia Flamenca de L'Hospitalet, porque a nuestro entender esta entidad se ajustaba a la tipicidad que perseguíamos y que nos permitiría en una fase posterior establecer los nexos comparativos entre todas las asociaciones existentes y configurar el abanico asociativo andaluz del término municipal.

Durante este primer año se intensificaron las técnicas de estudio antropológicas en dicha entidad, entre las que la "observación participante" ocupó el lugar primordial, dando paso a la fase posterior de la investigación en la que el análisis comparativo entre esta entidad y las demás, y entre todas con su entorno, abarcó todo el curso del año siguiente. De este modo, todas las asociaciones de L'Hospitalet están tratadas en función de la temática que a partir de ellas nos ha parecido más interesante resaltar en contraste con las demás, omitiendo en muchos casos un tratamiento detallado como entidad particular, no porque carezca de interés, ya que algunas de ellas requieren un estudio propio y específico, sino porque nos ha parecido más coherente tratar, a partir de la singularidad de cada una de estas entidades, las cuestiones consideradas más relevantes para ofrecer una visión de conjunto, que en definitiva es el objetivo propuesto. Esta intencionalidad debe quedar reflejada una vez realizada la lectura de los diferentes capítulos y se comprenda porqué la Tertulia Flamenca nos ha sido útil para exponer el funcionamiento tanto interno como externo de una entidad de tipo étnico; la Peña Antonio Mairena para introducir

el complejo tema del flamenco; la Asociación Cultural Andaluza para situar el papel que tiene la mujer en este contexto; la Casa de Huelva para poner de relieve la expansión del sevillanismo; las hermandades rocieras para evidenciar la situación de rechazo que gira en torno a lo que se manifiesta como "diferente", a los "15+1" para constatar la capacidad de convocatoria y de recreación e imbricación del fenómeno andaluz de Catalunya, etc.

Y por último, manifestar un profundo agradecimiento a todas aquellas personas sin cuya colaboración no hubiese sido posible este trabajo, es por este motivo que como forma de gratitud y de reconocimiento ante la documentación y testimonios ofrecidos, se han mantenido los nombres propios de los informantes que aparecen citados a lo largo del texto, esperando que este hecho no levante ningún tipo de susceptibilidad sino más bien todo lo contrario. Igualmente expresar la deuda contraída con José Luis Criado, Isidoro Moreno y Clara Parramón por la gran ayuda prestada.

Juana Ibáñez

L'Hospitalet de Ll., octubre de 1992.

2.- L'Hospitalet de Llobregat, ciudad paradigmática del fenómeno inmigratorio: Características históricas y demográficas.

La evolución histórica de L'Hospitalet ha pasado por una serie de etapas, determinadas en gran medida por la proximidad y la fuerte influencia de la ciudad de Barcelona que, convertida en la expresión de una determinada política urbana, ha conseguido a través de los años reforzar su identidad como ciudad a costa de su área metropolitana. L'Hospitalet, de ser la antigua ladrillería de Barcelona, pasó a ser su despensa hortícola y frutera, para más tarde convertirse en una de sus zonas suburbanas, a la vez que en un lugar en el que el suelo industrial se obtenía a un precio más ventajoso que en la gran urbe.

La consecuencia de este legado histórico no ha podido ser otro que la configuración de una ciudad a la que le falta determinar su personalidad y articular sus redes sociales. La rigidez de su estructura social mantenida hasta hace bien poco y, sobre todo, la marginación política a la que han sido sometidas sus amplias masas de inmigrantes, han dado como resultado la ciudad que hoy conocemos.

Para contextualizar la situación social de L'Hospitalet a la que ha las asociaciones andaluzas comos referencia y comprender cómo se ubican las dentro de ella, es necesario tener presente una serie de características generales de la ciudad, que a grandes rasgos expondremos a continuación.

La ciudad de L'Hospitalet fue una antigua villa asentada territorialmente en plena llanura litoral, entre el margen izquierdo del río Llobregat y Barcelona, y al pie de la montaña de Sant Pere Màrtir. Limita al noreste y sudeste con Barcelona, al sur con El Prat de Llobregat y al oeste con Esplugues y Cornellá. Tiene una extensión de 12'56 km<sup>2</sup> (1) y una población de 279.779 habitantes (según el padrón renovado de 1986).

L'Hospitalet pertenece a la comarca del Barcelonès desde la ordenación territorial de la Generalitat de Catalunya de 1936; los criterios empleados para esta división territorial, según el geógrafo Pau Vila, básicamente fueron dos: primero, el concepto popular de las comarcas y segundo, las razones económicas

según las de influencia ~~zonas de~~ los mercados. Actualmente se considera que histórica y geográficamente L'Hospitalet forma parte del Baix Llobregat (2).

En L'Hospitalet, al igual que en otras poblaciones del Baix Llobregat, se distinguen tres zonas diferenciadas:

a) La Marina o Terra Baixa, que está formada por los terrenos ganados al mar por el continuo depósito de los aluviones arrastrados por el río, que con el transcurso del tiempo han formado su delta. Presenta una altura sobre el nivel del mar de 4 a 8 m. Su suelo está compuesto por arenas y gravillas principalmente, cubiertas por una capa de limo.

Geológicamente son terrenos recientes en los que abundaban los pantanos, de ahí que la insalubridad de estas tierras es lo que explica que durante siglos no fuesen cultivadas ni habitadas. En 1819, al entrar en funcionamiento el Canal de la Infanta, los campesinos lograron convertir la Marina en zona de regadío, en una de las huertas más prósperas del país; sus extensos cultivos de remolacha, alfalfa, acelgas, alcachofas y escarolas no sólo sirvieron de despensa a Barcelona, sino que ~~abrieron un intenso comercio de exportación~~ <sup>más tarde</sup> con los principales mercados europeos.

El trazo marcado por la línea de los Ferrocarriles Catalanes delimita el término de su extensión; es en esta zona donde actualmente se levantan los polígonos de Bellvitge y del Gornal, así como el complejo cinturón industrial formado por la carretera del Mig, la Travessia Industrial y el Polígono Pedrosa.

b) La Zona Deltaica Superior o Alto Hospitalet, está compuesta por terrazas cuaternarias de suelo arcilloso o arenoso según los distintos lugares, extendiéndose hasta la franja montañosa. Su altura sobre el nivel del mar oscila entre los 8 y los 20 m. Fueron precisamente estas tierras arcillosas las que determinaron en este lugar el establecimiento de numerosas "Bòbiles" que suministraban ladrillos y materiales de construcción a la ciudad de Bar-

celona, de ahí que también se conociese a L'Hospitalet como la "Bòbila de Barcelona".

Tanto la Marina como la Zona Deltaica Superior deben su desarrollo geológico a las innumerables inundaciones del río y a las aguas que a través de los barrancos como el de la Riera Blanca, el Torrente Gornal .

la Riera de la Creu, etc., descendían de Sant Pere Màrtir buscando el mar, así como también al desplazamiento del cauce del río que se produjo después de la última glaciación, en la que

las corrientes fluviales aumentaron forzando nuevos cauces mucho más escarpados (3).

La franja de terreno situada ente la línea de RENFE de Vilafranca y la Carretera del Mig; fue lo que antaño se consideró la tierra más rica y más fértil de la ciudad, en ella, resguardada de los vientos de la tramontana y de las inundaciones del río, se multiplicaban las cosechas, llegándose a recoger hasta cuatro cosechas al año, de ahí que los ancianos campesinos que

aun viven en L'Hospitalet, comparasen estas tierras con las míticas del Ni-

En esta franja se localizan los primeros asentamientos de población en Egipto. ción de L'Hospitalet, como son los que corresponden a los barrios del Centro y de Santa Eulalia principalmente; el barrio de Sant Josep se sitúa en medio de ambos.

c) La Zona de la Montaña o zona formada por las colinas calizas que apuntan las primeras lomas de la sierra de la Marina. Se levanta entre los 20 y los 80 m.

sobre el nivel del mar. Esta es una zona de secano que hasta hace pocos años era muy propicia para el cultivo de cereales, algarrobos, viñas y árboles frutales. Actualmente en esta zona se ubican los barrios de Sant Felu, Can Serra, Pubilla Casas, La Florida, Collblanc y La Torrassa, que junto al Alto Hospitalet forman el núcleo urbano más antiguo de la ciudad.

El clima de L'Hospitalet es el típicamente mediterráneo, húmedo en el llano y más seco en la montaña, con predominio del buen tiempo y temperaturas templadas -que es uno de los elementos básicos que explican su gran producción agrícola en el pasado-, registrándose las temperaturas máximas medias en julio, 24-25°C, y las mínimas en enero, 8-9°C.

La pluviosidad oscila entre los 80 m.m en octubre y los 29 m.m en julio, localizándose la estación lluviosa de septiembre a diciembre, época en la que han tenido lugar los desbordamientos e inundaciones del río Llobregat (4).

En cuanto a sus orígenes históricos, al menos esta es la se sitúan en el siglo X, o época ca de la que se tienen las primeras noticias documentadas; aunque cabe señalar que se han encontrado restos arqueológicos de la dominación romana, puesto que la llanura del Llobregat fue atravesada por la antigua calzada romana que unía Barcelona y Tarragona, lo que permite suponer la existencia de pequeños poblados en este lugar. En la documentación del ~~siglo~~ X se hace ya referencia a la Iglesia de Santa Eulalia de Provençana (5), mandada construir por el entonces Obispo Viva de Barcelona, y consagrada un siglo después por el Obispo Berenguer en advocación a la mártir barcelonesa del siglo IV. En estos mismos escritos, a la franja de terreno donde estaba ubicada la Iglesia se la denominaba con el nombre de "Terrarios albos" o tierras blancas, llamadas probablemente así por su composición caliza; en la actualidad este nombre sigue teniendo un fundamento, dado que han perdurado en L'Hospitalet nombres como el de la Riera Blanca o Collblanc.

La parroquialidad de esta primera Iglesia se mantuvo hasta finales del siglo XVI, en la que se trasladó a otra nueva, llamada Santa Eulalia de Mérida, construída junto al núcleo poblacional que se había creado alrededor de un pequeño hospital. Este antiguo hospital fue construído en el siglo XII y se le ha reconocido una doble misión: por un lado, la de alber

gar a pobres y a peregrinos (6) y por el otro, la de lugar de descanso para aquellos enfermos que se dirigían a Barcelona. Es aceptado entre los diversos historiadores de la ciudad, que la existencia de este hospital fue el origen del nombre de L'Hospitalet y de su núcleo urbano más antiguo. Del mismo siglo XII data igualmente la ermita de Santa M<sup>a</sup> de Bellvitge (7).

Las primeras industrias o fábricas de estampados comienzan a instalarse a finales del siglo XVIII y principios del XIX, así como algunos molinos aprovechando los saltos de agua del recién inaugurado Canal de la Infanta. A mediados del siglo pasado, L'Hospitalet contaba con dos molinos de harina, una fábrica de papel florete con tres tintas, otra de almidón, una industria textil, varias ladrillerías o "bòbiles" y una fábrica de abonos químicos que fue la primera que se instaló en España. En total en esa época contaba con 19 industrias y 123 masías dispersas por todo su territorio.

En 1900, L'Hospitalet tenía una población de 4.948 habitantes, y enseguida comenzó la urbanización de la Torrassa (1902) y de la Rambla Justo Oliveras (1907). Las fábricas metalúrgicas y de vidrio hicieron su aparición en esta primera década del siglo.

En 1925, por Real Decreto se le concedió el título de ciudad. El alzamiento franquista del 18 de julio de 1936 frenó el proceso de desarrollo e industrialización del municipio, sufriendo la ciudad el retroceso general de los años de la postguerra.

En las décadas que van de los años 40 a los 60, los campos de cereales y viñas de lo que hoy es La Florida, Pubilla Casas y Can Serra, fueron reemplazados por viviendas que albergaban a los nuevos habitantes que constantemente llegaban a la ciudad. En estos mismos años se aprobaron los diferentes Planes Parciales de ordenación urbana de L'Hospitalet; en 1969, el número total

de Planes era 12 y cubrían el 90% de la superficie del término, <sup>siendo ya</sup> más de 500 industrias las que se ubicaban en éste.

En la huerta de La Marina se levantaron el Polígono de viviendas de Bellvitge primero, y unos años más tarde el Polígono Gornal. Con la aprobación del Polígono Pedrosa, como zona reconvertida para uso industrial, se pone en una situación de jaque-mate a la tradicional y próspera agricultura de L'Hospitalet, extirpándole el último "pulmón" a la ciudad.

Respecto a las características y densidad de su población, L'Hospitalet presentó desde mediados de siglo la ~~significativa~~ particularidad de ser la ciudad que crecía con más ritmo de toda Europa; ritmo que se mantuvo hasta la década de los años 80, en la que empezó a perder población (8).

Como hemos señalado anteriormente, en 1900 la población de L'Hospitalet era de 4.948 habitantes; en 1930 era de 37.650; en 1940, de 51.249 (presentando una tasa de crecimiento del 36'11%); en 1960, de 122.813 (35'27%); en 1970 de 241.978 (34'52%); en 1981 de 294.033 (4'77%) y en 1986 de 279.779 habitantes (lo que significa que la tasa de crecimiento descendió en un 5'09%) (9).

Para comprender la evolución de la población de L'Hospitalet hasta nuestros días, es necesario hacer referencia a lo que han sido sus flujos inmigratorios. En las diferentes guías de la ciudad que hemos consultado, se hace alusión a que los primeros grupos de inmigrantes que llegaron a L'Hospitalet a principios de siglo, procedían de las tierras del Levante peninsular, sobre todo de Valencia. L'Hospitalet, en esas fechas, se había convertido en una de las zonas agrícolas más importantes y ricas del país, y en época de recogida y siega necesitaba de mayor número de jornaleros de los que disponía durante el resto del año. Con el paso del tiempo, parte de estas gentes se instalaron definitivamente con sus familias en la ciudad.

Aun así, generalmente se hace referencia a

dos grandes oleadas de inmigrantes cuando se estudia el crecimiento demográfico de L'Hospitalet; es decir, a la primera gran oleada que se produjo con motivo de la construcción del Metro Transversal y de la Exposición Internacional de Barcelona de 1929. De los 12.360 habitantes que contaba la ciudad en 1920 se pasó en 1930 a 37.650, lo que supuso en un plazo de diez años una tasa de crecimiento del 11'8%. Estos obreros, procedentes en su gran mayoría de Murcia, comenzaron a instalarse en los campos situados al Norte del municipio, masificando los ya existentes barrios de Santa Eulalia y Collblanc-Torrassa (10). Al término de la Guerra Civil española, L'Hospitalet contaba con 51.249 hab. repartidos entre unas 6.000 viviendas aproximadamente; y en los primeros años de la década de los 40 se construyeron las barriadas de La Florida y la de Pubilla Casas, para acoger a las nuevas familias de inmigrantes que no cesaban de llegar.

La segunda gran oleada inmigratoria tiene lugar entre 1950 y 1970; de 71.580 hab. que había censados en 1950 se pasó a los 122.813 en 1960 y casi <sup>se</sup> duplica esta población en 1970 con 241.978 habitantes. Este exorbitante aumento de población la convirtió en la ciudad no capital de provincia más densamente poblada y en una de las más populosas de Europa (11), y en aquella que ha sufrido la transformación más rápida y radical de los últimos años. L'Hospitalet es actualmente el reflejo de las consecuencias originadas por la agresión a que fueron sometidas muchas de las ciudades del Estado español, en virtud de la política de fomento de la emigración que se llevó a cabo durante la época en <sup>la</sup> que se intensificó la industrialización de ciertas zonas del Estado. Este alud de inmigrantes con una procedencia de origen más diversificada que en las épocas anteriores -aunque con un buen predominio de andaluces y extremeños (12)-, acudían estos años a Barcelona y a su cinturón industrial alentados por las ofertas de trabajo y por algunas mejoras económicas que el desarrollo industrial de la capital catalana estaba ofertando. Situada junto a Barcelona, L'Hospitalet se transformó en la principal ciudad de residencia "ciudad dormitorio" para estos inmigrantes. (13)

El porcentaje más elevado de inmigrantes con respecto a la época de llegada, se concentra entre el año 1960 y el año 1975, agrupando el 61'4% del total de llegados a la ciudad inmigrantes; mientras que después de 1975 hasta 1981 -fecha del censo de la población y año de los datos del Padrón Municipal de Habitantes con el que estamos trabajando- se calculó en un 14'6% del total de llegada (14).

No sólo los campos de cereales, árboles frutales, algarrobos y viñas han dado paso a las hacinadas barriadas del Norte de la ciudad, originando como consecuencia una gran especulación del suelo y un tremendo caos urbanístico, sino que la huerta de La Marina ha desaparecido casi por completo con las construcciones de Bellvitge en 1963, del Polígono Gornal en 1974 y el Polígo Pedrosa en vías de construcción.

La industrialización de Barcelona y de su área metropolitana provocó la urgente necesidad de la construcción de habitáculos para alojar a una población inmigrante y trabajadora, con el objetivo de concentrarla de manera estable en lugares predeterminados; siendo la forma más rentable, rápida y cómoda que se utilizó, la construcción de polígonos de viviendas en las zonas periféricas de los cascos urbanos (15). Los Polígonos de Bellvitge, Can Serra y el Polígono Gornal obedecen a esta nueva realidad de "vivir en polígonos", donde la urbanización es frecuentemente inexistente, la comunicación con el centro comercial muy dificultosa y los servicios y equipamientos insuficientes; constantes que se mantienen en todos estos barrios de "vida vertical".

Después de estas tres fases por las que atraviesa el crecimiento demográfico de L'Hospitalet, comienza una nueva etapa de estancamiento y de descenso de la población -como comentábamos líneas atrás-, donde las cifras de emigración llegan a superar a las de la inmigración, tal es el caso de lo sucedido en los años 1978, 1979, 1980 y 1981. Las causas que motivan un proceso de emigración en L'Hospitalet o de retorno al lugar de origen en algunos casos,

vuelven a ser muy diversas, pero lo que sí es obvio es que son años de plena crisis económica y ésta repercute fuertemente sobre los sectores más debilitados.

## NOTAS

- (1) En lo que va del presente siglo, L'Hospitalet ha perdido cerca del 45% de su antigua extensión, ello debido a dos segregaciones de parte de su territorio a favor de la ciudad de Barcelona; así, de los 21'5 Km2 de superficie que comprendía en el pasado, se ha llegado a los 12'56 Km2 de que consta en la actualidad.

La primera pérdida tuvo lugar en 1920, cuando el municipio de Barcelona se anexionó 900 Ha de lo que eran tierras de cultivo, que comprendía la zona meridional de La Marina, con lo que la ciudad perdió su franja costera y su salida al mar. El motivo de la implantación de esta ley de anexión fue la construcción del Port Franc, pero éste nunca llegó a realizarse y parte de este territorio se aprovechó para la ampliación del Puerto de Barcelona, reconvirtiendo el resto de estas tierras agrícolas en zona industrial (lo que en la actualidad es parte de la Zona Franca).

La segunda segregación tuvo lugar en el año 1933, mediante la que el municipio de L'Hospitalet cedió al de Barcelona 50 Ha de su zona alta de cultivos, con motivo de la ampliación de la Diagonal, recibiendo como contraprestación ciertos servicios -bomberos, asistencia sanitaria, vacunaciones, etc.- por parte del Ayuntamiento de Barcelona.

- (2) En las conclusiones de las "Jornades sobre L'Hospitalet en l'Organització Territorial de Catalunya: L'Hospitalet Quina Comarca?" celebradas en abril de 1988 y organizadas por el Centre d'Estudis de L'Hospitalet, se constató la importancia que tiene para toda Catalunya la ubicación comarcal de L'Hospitalet, en tanto que segunda ciudad que és, y en cuanto a su situación estratégica, su densidad de población y su peso específico y cultural; de ahí que se subrayara la inexistencia del Barcelonès como comarca tanto por razones históricas como por su estructura socio-económica actual. Es por ello que se acordó que L'Hospitalet por razones históricas, geográficas y territoriales, económicas, sociológicas y culturales pertenece al Baix Llobregat.

- (3) En la Guía Urbana de Hospitalet (Edición Anual Privada) de 1968, se hace referencia al desplazamiento del río Llobregat, ubicando su cauce original y su desembocadura en la misma falda de la montaña de Montjuïc, así como a la posibilidad de que éste hubiera sido navegable en la llanura.
- (4) En septiembre de 1962, se produjo una inundación del río Llobregat con motivo de los temporales del Vallès Occidental, causando grandes destrozos en la agricultura y dejando sin hogares a numerosas familias.

- (5) "Provençana" viene de la palabra latina provinciana, y según la leyenda *y que* recoge D. Ramón Piñol Andreu del Instituto Municipal de Historia de Barcelona, en su monografía histórica para la Guía Oficial de la Ciudad de Hospitalet de 1958: "Una gran tempestad obligó a desembarcar en estas playas a un grupo de navegantes, que procedentes de tierras de Provenza, en Francia, se establecieron en este lugar".  
También el origen de la palabra "provençana" está recogido en la Agenda Guía de Hospitalet de Llobregat de 1974, como "era el nombre que la gente daba a los "Ager Provincialis" o "Ager Públicus", antiguos campos provinciales de la colonia romana de Barcelona .
- (6) La leyenda del Apóstol Santiago tuvo resonancia en toda la Europa románica, y fue debido a ello, que en esa época existiera una constante peregrinación en busca de la tumba del Apóstol y del cristianismo primitivo. Los peregrinos de Centroeuropa llegaban a Galicia a través del Pirineo, no obstante, los de la costa del Mediterráneo lo hacían normalmente por Barcelona, tomando la vieja calzada romana y de allí el antiguo camino aragonés.
- (7) D. Ramón Piñol también recoge en su monografía histórica: "Cuéntase que había por aquellos alrededores una casa de labranza llamada "Esferrer". Los mozos de aquella masía notaron que uno de los bueyes que apacentaban en el prado, se separaba del grupo, dirigiéndose siempre hacia un mismo lugar. Una y otra vez fue obligado a reunirse con el resto del rebaño, más así que se descuidaban, el mismo buey volvía a dirigirse hacia el lugar referido. Intrigados por tanta insistencia, decidieron observar con detalle dicho sitio, quedando maravillados al ver un resplandor y descubrir, al mismo tiempo, una imagen de la Virgen que se hallaba en el interior de una cueva. Con motivo de este hecho, se edificó una capilla para mejor honrar a la imagen, cuyo sitio y tierra necesaria cedió la casa llamada "Famada".
- (8) Las causas de este descenso pueden ser múltiples, pero no entraremos en su análisis ya que nos apartaría de nuestro objeto de estudio.
- (9) Datos extraídos del resumen general del Padró Municipal d'Habitants del Negociat d'Estadística del Ajuntament de L'Hospitalet.

- (10) En 1900, el barrio Centro de L'Hospitalet tenía 2.797 habitantes frente a los 301 de Collblanc-Torrassa y los 964 de Santa Eulalia; en 1930 el barrio Centro tenía 8.634 hab. mientras que Santa Eulalia tenía 6.124 y Collblanc-Torrassa llegaba a los 21.185. (Negociat d'Estadística del Ajuntament de L'Hospitalet).
- (11) L'Hospitalet llega a presentar en 1981 una población de 23.605 hab/Km<sup>2</sup> (según P.M.H de 1981) frente a los 17.474 hab/Km<sup>2</sup> de Barcelona o a los 186Hab/Km<sup>2</sup> de densidad media de Catalunya. Aun así, en esta cifra no se reflejan todos los barrios de la ciudad, ya que Florida, Collblanc o La Torrassa presentan una densidad de 60.000 hab/Km<sup>2</sup> y Bellvitge o Pubilla Casas de 50.000 Hab/Km<sup>2</sup>. (Antoni Domínguez Ximénez i Ramon Julià Bruguès -L'Hospitalet: El medi físic- Ajuntament de L'Hospitalet-1986)
- (12) De los 295.074 habitantes -según el P.M.H. de 1981-, el 49'57% son nacidos en Catalunya y el 50'42% fuera de Catalunya; de los nacidos fuera de Catalunya, el 43'92% son procedentes de Andalucía -con mayoría de la provincia de Córdoba- y el 10'40% de Extremadura (-L'Hospitalet: dades, gràfiques, plànols- Ponència d'Ensenyament i Dinàmica Educativa. Ajuntament de L'Hospitalet (1980).
- (13) A pesar de que en el Plan de Ordenación de Barcelona y su Zona de Influencia de 1953 se le adjudicara a L'Hospitalet un carácter preferencialmente residencial, en 1958 se aprobó el Plan Parcial de la Travessia Industrial que definió esta zona como sector industrial exclusivo de 14 Ha; del mismo modo se aprobó el de la Carretera del Mig con 102 Ha en 1960; el del sector de Provençana con 30 Ha en 1969 y el de Gran Vía Sur con 105 Ha en 1973. En 1976 se aprobó el Plan General Metropolitano que mantuvo las pequeñas islas industriales dispersas por todo el municipio -que el conjunto suponen 15 Ha- y que se ubican el margen de los sectores industriales propiamente dichos, pero suprimió el concepto de tolerancia hábitat-industria. Ya que al definir estas 251 Ha como zona industrial exclusiva se pretendió ordenar el término municipal y poner fin al hecho entonces existente de coexistir simultáneamente la industria y el hábitat (Datos extraídos de la ponencia de Jaume Pousa i Ballart : "La industria de L'Hospitalet avui: Perspectives de reindustrialització a curt termini". Quaderns d'Estudi nº 1. març 1987. Centre d'Estudi de L'Hospitalet.
- (14) Porcentajes extraídos de (-L'Hospitalet: dades, gràfiques ....)

(15) En 1962, el Municipio de L'Hospitalet autorizó la construcción de 2.987 viviendas; en 1963 de 4.361; en 1964 de 7.166; en 1965 de 4.649; en 1966 de 6.078, en 1967 de 4.569, etc., llegándose en 1969 casi a multiplicar por ocho las cerca de 6.000 viviendas que existían a finales de los años 30; es decir, la década de los años 70 empieza con un L'Hospitalet en el que existen más de 48.000 viviendas (L'Hospitalet: Noticia geográfica. Cuadernos de Estudios Hospitalenses nº1. Publicaciones de la Ponencia de Cultura del Ayuntamiento de L'Hospitalet. (Barcelona 1969).

3.- La realidad asociativa andaluza de L'Hospitalet:

3.1 - Orígenes, evolución y situación actual de las asociaciones.

3.2 - Diversidad cuantitativa y tipología de los grupos asociados.

3.3 - La Coordinadora de Entidades Andaluzas de L'Hospitalet.

**3.1 - Orígenes, evolución y situación actual de  
las asociaciones.**

El éxodo del pueblo andaluz hacia otras zonas del Estado español fue tan intenso que, como manifestó J. Botella en un artículo para la revista CAU, "habría que buscar a Andalucía fuera de ella".

Ya sólo en el periodo comprendido entre 1951 y 1965, se registró la cantidad de 1.300.000 andaluces que se vieron obligados a abandonar su tierra natal, cantidad a la que se fueron sumando muchos miles más en los años sucesivos hasta que a principios de la década de los 80 cesó el flujo migratorio interior. Este desplazamiento de población campesina hacia los núcleos industrializados, se correspondió con la nueva orientación política que se impuso en España y que supuso una alteración en las bases económicas del país, como consecuencia de la puesta en marcha del Plan de Estabilización de 1959 y de los posteriores Planes de Desarrollo.

A Catalunya llegaron cientos de miles de andaluces, y es por eso que "parte de Andalucía" se encuentra en ella, sobre todo en las ciudades del entorno metropolitano barcelonés, las cuales masificaron su población a raíz de este trasvase <sup>humano</sup>. L'Hospitalet es una de estas ciudades y como tal presenta el estigma inconfundible de la etnicidad andaluza. Veamos pues, como van apareciendo en ella los signos culturales o identificativos de esta "parte de Andalucía" arrojada a varios centenares de kilómetros de su medio originario.

En primer lugar cabe destacar, que la presencia de andaluces en L'Hospitalet y lo que ha comportado como contraste cultural entre éstos y el reducido núcleo poblacional autóctono, ha sido constatable desde el inicio de la llegada de los primeros grupos de inmigrantes asentados fundamentalmente en los barrios de Pubilla Casas y de La Florida, pero esta presencia desde el punto de vista de lo que representa el asociacionismo de carácter étnico -que es el objeto de estudio del presente trabajo-, de las manifestaciones organizadas de reafirmación cultural como colectivo diferente, se han ido produciendo de forma paulatina como a continuación se expor-drá.

Este movimiento asociativo andaluz que va surgiendo en L'Hospitalet con el transcurso de los años, ha estado vinculado a un proceso histórico que ha comprendido cuatro periodos diferentes:

- a) Un primer periodo (1959-1968), definido principalmente por la necesidad de resolver las cuestiones primarias de acomodación o adecuación física al nuevo entorno, cuestiones ligadas de manera esencial a la obtención de trabajo y alojamiento como requisitos imprescindibles para la subsistencia.
- b) Otro segundo periodo (1968-1975), en el que la precariedad de las condiciones de vida de las amplias masas inmigradas fue el motivo de su radicalización y al mismo tiempo de su implicación en los movimientos reivindicativos de índole sustancialmente político-sindical y ciudadano.
- c) Un tercero (1975-1985), que coincidiendo inicialmente con la etapa de la transición política de España después del franquismo, el compromiso político y social adquirido por estos colectivos andaluces dió paso con el tiempo al desarrollo de unas preocupaciones, que hasta la fecha no se habían manifestado tan meridianamente y cuyo sustrato fundamental era la reafirmación de los valores culturales propios. Es en este periodo en el que se inscribe el surgimiento de buena parte de las entidades andaluzas de la ciudad.
- d) Y un último periodo que llega hasta el momento actual y en el que el asociacionismo andaluz está atravesando por una nueva fase, la cual se está caracterizando por una plena exhibición pública de lo étnico y por una efervescencia de lo andaluz como manifestación desinhibida del "sentirse diferente".

Siguiendo de este modo los periodos expuestos, ajustaremos a ellos la aparición cronológica de las diversas entidades existentes en la ciudad, omitiendo las ya desaparecidas, porque muchas de éstas no llegaron ni tan siquiera a poseer un grado mínimo de consolidación. Fueron entidades con un tiempo de existencia corto y de difícil precisión -salvo algunas excepciones que se

tratarán oportunamente-, además de estar muy ligadas al funcionamiento de los bares públicos en los que estaban ubicadas, siendo en gran parte esta particularidad la que marcó el fin para muchas de ellas. Sobre este tema se insistirá más adelante.

Recién llegados a Catalunya, poco era el tiempo que quedaba para el ocio a estos inmigrantes que ocupaban toda la jornada trabajando para garantizar su sustento y el de los que tenían bajo su cargo; aun así, a mediados de los sesenta, un grupo de sevillanos residentes en Pubilla Casas y oriundos de La Puebla de Cazalla, fundaron la primera asociación típicamente andaluza de L'Hospitalet, a la que denominaron con el nombre de su pueblo de origen. Fue la primera Peña Flamenca o Centro Cultural Andaluz que apareció en el municipio. Uno de sus fundadores, Ildefonso Cabrera, reflexionando sobre el papel claramente localista que desempeñó esta Peña nos comentaba:

"Después de que nosotros fundamos la Peña La Puebla de Cazalla hubieron muchísimas peñas en L'Hospitalet, unas que tuvieron más auge y otras menos, lo que sí es verdad es que el Centro La Puebla de Cazalla cumplió un papel específico. Nosotros nos dimos cuenta cuando ya no tenía sentido mantenerlo y fuimos capaces de reaccionar a tiempo. No era necesario porque era... no estaba muy abierto a la gente de otros pueblos, estaba muy hecho pa La Puebla, y nos dimos cuenta que había terminado su misión y lo dejamos morir. Lo que había de valor lo mandamos a La Puebla de Cazalla, el Libro de Firmas de Oro... en fin... y todo lo que había de valor lo mandamos a La Puebla, a un museo que había allí y el resto se quedó aquí muerto. Diez años justos duró el Centro".

A los pocos años, otro grupo de sevillanos fundó en 1968 la Peña Flamenca Cultural y Recreativa Antonio Mairena - a la que tendremos ocasión de dedicarle algunas páginas en otro capítulo-, que será la que ha perdurado con más antigüedad en la ciudad y la que de alguna manera señala el inicio de un movimiento que más tarde tendrá una fuerte repercusión social en el conjunto de L'Hospitalet.

llegó a ser  
Cuando el asociacionismo de tipo cultural, no político ni sindical espe

cíficamente, como el que de forma tímida se dió en el segundo periodo referido, las directrices que marcaban sus grandes líneas de actuación estaban muy lejos de las posiciones radicalizadas que caracterizaron precisamente a los otros dos tipos en aquella misma época. No existía <sup>para aquel</sup> ese carácter concienciado de reivindicación política. Es así que se había disociado el hecho de reivindicar una cultura distinta, unas costumbres específicas, unas tradiciones propias, intentar conservarlas y mantenerlas fuera del lugar de procedencia, con la lucha por la consecución de unas mejoras económicas y sociales en ese momento, no tomando conciencia de la naturaleza global que encerraban unas y otras.

La filiación política y sindical en Catalunya no comportó problemas específicos para los inmigrantes andaluces dentro del colectivo de trabajadores por causa de su condición étnica. Los objetivos que unían a los obreros durante este periodo en el que se agudizó la protesta antifranquista, eran prácticamente los mismos en los distintos territorios del Estado español. En los municipios periféricos de la ciudad de Barcelona, la participación de los inmigrantes en general fue especialmente significativa, hasta el punto <sup>de</sup> que aquellos fueron rebautizados con el nombre de "el cinturón rojo", por constituir la zona más conflictiva y combativa política y sindicalmente de Barcelona. No olvidando que al mismo tiempo agrupaba a la gran mayoría de los colectivos inmigrados, distribuidos en los barrios marginales de las ciudades que lo componían y en los conocidos polígonos de viviendas donde los servicios primarios eran en la mayoría de los casos inexistentes.

Fue en este contexto cuando a la fundación de la Peña Flamenca Antonio Mairena siguió en 1974 la de la Peña Flamenca Cultural Andaluza Diego Clavel, en la parte urbana más antigua de L'Hospitalet, a pesar de que éste no fuera justamente el marco más receptivo para alojar a ese alubión de inmigrantes arribados al término municipal y mucho menos a las asociaciones identificadas con ellos,

ya que en aquel entonces, el barrio Centro constituía la zona de L'Hospitalet más planificada urbanísticamente y la que concentraba a la mayor parte de la población residente autóctona, si se compara con las otras zonas de la ciudad que se encontraban en vías de pleno crecimiento demográfico, siendo obvio, por lo tanto, que L'Hospitalet debía crecer a partir de sus áreas periféricas.

Pese a todo, grupos de familias andaluzas se instalaron dentro del barrio Centro, en las calles más cercanas a las fábricas localizadas en esta demarcación. Al ser ésta una de las primeras experiencias de contactos vecinales próximos y continuados entre la comunidad receptora y el grupo inmigrante, justifica para los fundadores de esta Peña el objetivo de su creación, puesto que funcionó como aliciente para hacer más soportable la convivencia, nada fácil, en un medio totalmente ajeno a ellos.

En 1978, en Bellvitge, barrio opuesto <sup>por sus características</sup> al barrio Centro, ya que constituía una de las respuestas rápidas y baratas para alojar a una gran población foránea en el extrarradio de L'Hospitalet, se fundó la Peña Cultural y Recreativa Niño de Badajoz, que en 1990 adoptó el nuevo nombre de Centro Cultural Andaluz Blas Infante. Ese mismo año también, empezó a tomar cuerpo lo que hoy es la Semana Santa que organiza la Asociación Andaluza Cofradía "15+1" en el barrio de Pubilla Casas, a la que también se le dedicará unas páginas <sup>hoy en día</sup> por constituir un fenómeno tremendamente peculiar.

Estas cuatro entidades, aunque surgidas en periodos diferentes, evidencian el recuerdo de unos años en los que, además de una lucha constante por parte de los sectores más marginados por adquirir unas condiciones de vida dignas, se pudo compaginar, no sin muchas dificultades, el derecho a defender unas preferencias culturales distintas a las existentes en la sociedad catalana. Entre <sup>múltiples</sup> los obstáculos que se tuvieron que vencer y que no consiguieron hacerlas desaparecer, es elocuente el testimonio que, Luís, Presidente del Centro C. A. Blas Infante, nos daba sobre el asunto:

"Pagamos el contrato del alquiler del local en 7 u 8 veces, porque nos quedamos con 800 ₧ en el bolsillo de lo que se recaudó entre los primeros socios. Tuvimos que arreglar el local y con esas 800 ₧ compramos noventa mil y pico en sillas y mesas; 36.000 ₧ que nos costó el local con dos meses de anticipo; 7.500 ₧ que nos costó la puerta que tenemos de entrada y otra cantidad para el arreglo del local. Total que empezamos con esta Peña el 22 de septiembre de 1978, si no recuerdo mal, porque ya son muchas fechas las que han pasado, aproximadamente con unas trescientas ochenta y tantas mil pesetas de déficit, trampas, que se

firmaron con sus correspondientes letras, A raíz de ahí empezamos los sufridores de la primera tanda que sumábamos un puñao de socios, luego entró la segunda tanda de sufridores que también de mostraron su valentía y continuamos todos hasta que pagamos las trampas. Me acuerdo, que la última reunión que hicimos ya sin déficit ninguno, pagó la Peña tres botellas de Moriles porque teníamos cinco duros de superavit, Ese fue el primer superavit que tuvo la Peña, veinticinco pesetas, claro pagó tres botellas de Moriles, otra vez entrampaos, y así hemos seguido hasta ahora".

Desde 1975 a 1985 sucedieron una serie de acontecimientos políticos en el Estado español que modificaron -entre muchas otras cosas- el panorama asociativo en general. En L'Hospitalet en concreto, la desaparición de algunas de las entidades andaluzas que no pudieron sobrevivir a los nuevos tiempos y a las nuevas circunstancias, fue compensada con la creación de otras nuevas.<sup>5</sup> De esta etapa datan por orden de fundación la Tertulia Flamenca de L'Hospitalet (1980), la Hermandad Rociera Andaluza de L'Hospitalet (1983) y la Asociación Cultural Andaluza de L'Hospitalet (1984). Tanto el Centro Cultural Andaluz Rocieros de Carmona como el Centro Cultural Andaluz Casa de Huelva, fueron entidades que se crearon en los años 1979 y 1982 respectivamente, aunque no en la ciudad de L'Hospitalet sino la primera en Esplugues y la segunda en el Prat de Llobregat; pero la numerosa presencia de los socios residentes en L'Hospitalet tanto en uno como en otro centro, junto con diversos problemas derivados de una escasez infraestructural, terminaron por provocar el traslado de estas entidades a L'Hospitalet, en 1985, al C.C.A. Rocieros de Carmona y en 1986, al C.C.A. Casa de Huelva.

Las asociaciones que aparecen en esta época, no obedecen a un perfil tan definido como ocurrió en los años anteriores, no son ya Peñas Flamencas en las que el flamenco ocupa el puesto central y aglutinador por excelencia, sino que son entidades con una proyección cultural más variada, en las que tiene cabida las distintas facetas en las que se pueden expresar los hábitos culturales de las personas, que como nos manifestó Victor, de la Asociación Cultural Andaluza:

"No es lo mismo... ya el nombre lo dice, peña flamenca, ¿qué significa?, pues se entiende cante puro. Aquí, sin embargo es asociación cultural, que quiere decir que es una asociación dentro de la cultura, y la cultura es mucho más, lo mismo entra el flamenco que lo que haga

**falta, siempre y cuando tenga que ver con Andalucía... o también con Catalunya; porque aquí se han hecho conferencias sobre la historia de Catalunya que también nos interesa... es muy distinto".**

del momento en  
A partir { que el nacionalismo catalán cobra un nuevo ímpetu, posicionándose sobre la necesidad de mantener posturas más extremas con respecto al Estado central, la reacción de las comunidades andaluzas ya asentadas desde muchos años en territorio catalán, es contagiarse de esa brisa nacionalista y reafirmar -en cierta medida- su conciencia nacional andaluza. Proliferan los actos masivos donde el emblema que unifica es

la bandera verde y blanca, ya sean festivales de sevillanas, ferias de abril, rocíos, días de Andalucía, semanas santas, etc.

Parte de estos rituales se engendran en el periodo anterior, pero en L'Hospitalet tienen especial relevancia en este último. Es cuando ante esa necesidad, casi imperiosa y viejamente conocida por los años de mestizaje cultural en las periferias, el "ser diferentes" cobra una significación de señal de alarma, como si con ella se evidenciara el posible final de una etapa pasada, el próximo fin de toda una epopeya. Como si parte de esa Andalucía expulsada fuera de sus confines, se disipara para siempre en el tiempo y en el espacio. A esta percepción de que "algo se acaba", responden iniciativas que pretenden agrupar y coordinar a los grupos existentes y que expondremos a continuación cuando se trate el tema de la Coordinadora de Entidades Andaluzas de L'Hospitalet.

En L'Hospitalet, en 1986, se crea la Peña Taurina Angel Leria de Zarza Capilla con un grupo de extremeños -sobre todo- y de andaluces; en 1987, la Casa de Baena Asociación Cultural Andaluza y en 1988, la Casa de Écija en Catalunya Asociación Andaluza y la Asociación Cultural Andaluza Hijos de Paradas en Catalunya. Estas tres últimas entidades corresponden a iniciativas no dirigidas especialmente hacia la ciudad de L'Hospitalet, sino hacia toda Catalunya, es decir, se constituyen como las casas representativas de estas localidades en la comunidad catalana, seleccionando de forma indiscutible el municipio de L'Hospitalet

**FUNDACIÓN DE LAS ACTUALES ENTIDADES ANDALUZAS DE L HOSPITALES**

Año	1er. Periodo(1959-1968)	2º Periodo(1968-1975)	3er. Periodo(1975-1985)	4º Periodo(1985-1991)
1968		* P.F. Antonio Mairena		
1974		* P.F. Diego Clavel		
1978			*P.F. Blas Infante *Cofradía Andaluza "15+1"	
1979			*Rocieros de Carmona	
1980			*Tertulia Flamenca	
1982			*Casa de Huelva	
1983			*Hermandad Rociera de L'Hosp.	
1984			*Asociación Cultural Andaluza	
1986				*P.T. Angel Leria
1987				*Casa de Baena
1988				*Casa de Écija *Casa de Paradas
1991				*H.R. Pastora Almonteña

Fuente: Elaboración propia

como sede de las tres entidades por ser el que más paisanos censados acoge de los tres pueblos representados. A comienzos de 1991, procedente de Barcelona ciudad, se instala en el barrio de Can Serra y con un nuevo nombre, la Hermandad Andaluza Rociera Pastora Almonteña. El ciclo asociativo, de momento, parece haberse cerrado.

Hay cuestiones que se repiten con cierta semejanza en todas las entidades con-  
tactadas de la ciudad y son las que han terminado por configurar la historia  
del movimiento asociativo andaluz de L'Hospitalet. Sin embargo, estas cuestione  
nes no les son propias por ser L'Hospitalet una ciudad especialmente diferen-  
te, sino que son comunes a todas las entidades de las características que es-  
tamos tratando emplazadas a lo largo y a lo ancho de Catalunya.

Nos referiremos pues, a ellas, pero contextualizándolas en el municipio de  
L'Hospitalet que es en el que han tenido lugar. Muchas hacen referencia de una  
forma u otra a las vicisitudes presentadas en la adjudicación de los nombres,  
en la organización de las actividades más importantes, en la adquisición y man-  
tenimiento de locales, en el papel y lugar que ocupan las mujeres, en la obten-  
ción de subvenciones, en la captación de socios, etc. Sin duda, aparecen casi  
de manera análoga en las distintas asociaciones, pero las vamos a ir tratando se-  
gún la especificidad con las que se han ido resolviendo en función de las di-  
versas respuestas dadas.

Sin excepción, todas las entidades andaluzas subsistentes o desaparecidas de  
la ciudad han tenido como ámbito fundacional una taberna o un bar, no un bar  
cualquiera, sino el reconocido como el bar típico andaluz, regentado por anda-  
luces y funcionando al estilo de los ubicados en Andalucía, donde el pajarito  
frito, los flamenquines, el queso y el jamón, las aceitunas aliñadas, el ve-  
nado, las gambas o las albóndigas en salsa junto con el Moriles, la manzani-  
lla o el fino, contribuían a seguir deleitando el paladar y calmando la desa-  
zón que provocaba la añoranza de la tierra lejana.

Una parte de estos bares han de ser considerados por el carácter social que  
llegaron y en algunos casos llegan todavía a tener, y por el significado his-  
tórico que adquirieron con los años. Surgidos en los suburbios de las ciuda-  
des con numerosa población andaluza, muchos cerraron sus puertas, como el Bar  
Manolo en la calle Mina, en el que estuvo muchos años instalada la Peña Anto-

nio Mairena, o el Bar la Giralda en Bellvitge, en el que se fundaron la Tertulia Flamenca, el Centro Blas Infante (Peña El Niño de Badajoz) y el Rincón del Cante Flamenco. Otros, en cambio, continúan abiertos a su público como el Bar KiKi en Pubilla Casas, en el que se gestaron "Los 15+1", o como el que excepcionalmente sigue prestando el local social a la Peña Diego Clavel, que como nos decía Manuel, miembro de su Directiva:

**"Nosotros siempre hemos tenido mucha suerte con lo del local, porque tanto el primer dueño de este Bar como el que hay ahora nos han dao siempre todo tipo de facilidades pa la Peña... otras no han tenido esa suerte... El dueño de ahora, está más metido en la Peña, es el tesorero, y nunca hemos pagao un duro por estar aquí. Eso nos ha ayudado muchísimo"**

Es ésta la única asociación que se ha mantenido tal como empezó, en el interior de un bar público; hecho que evidencia que las entidades andaluzas en su evolución se decantaron ineluctablemente por ofrecer alternativas culturales dentro de un programa ciudadano general, en lugar de seguir manteniendo su estrucutra originaria de cerradas peñas que se montaban en los bares e iban cambiando según los dueños que tuviese el bar. Salvo esta excepción comentada, si bien es cierto que estos bares fueron el embrión de lo que hoy es el moviemiento asociativo andaluz, también lo es que el funcionamiento de algunos de ellos creó una imagen negativa en torno a lo que era una peña flamenca. Peña flamenca en concreto y no otra forma asociativa, porque eso fueron las primera entidades andaluzas que se fundaron en L'Hospitalet. La imagen negativa venía respalda por la opinión que desde fuera se atribuía a estos lugares por ser " antros donde se hacía ruido, se pegaban voces, se abusaba de hacer rifas y sobre todo se bebía mucho vino". Incluso, algo de esta opinión han compartido los socios de las actuales entidades cuando el comentario de uno de ellos, coincidiendo con un pensamiento bastante generalizado, manifestaba:

**"... algunos de estos bares se montaban sus peñas pa que fuera mucha gente y así hacer más negocio, y lo que menos se respetaba era lo que allí se cantaba o se tocaba. Las Peñas de hoy son más fuertes**

que las de hace 8 ó 9 años porque lo primero es que ánimo de lucro ninguno. Ahora, si una entidad quiere funcionar como es debido, lo primero que tiene que hacer es buscar un local propio, nada de bares".

Esta reputación se asentaba en la concepción generalizada que los no amantes de la vida peñista tenían del funcionamiento de estos lugares. José Antonio, de la Tertulia Flamenca, nos decía al respecto:

"A la Tertulia le ha costao mucho romper con la imagen de tugurio que se tenía de las peñas flamencas, donde sólo habían borrachos y juerga, se ha conseguido que la gente vea que la Tertulia es algo serio. Porque cuando cogimos este local tuvimos que recoger muchas firmas para consentimiento de los vecinos, y nos costó mucho trabajo recogerlas porque la gente consideraba que con una peña habría jaleo, porque para cantar se ha de pegar voces, no se va a cantar calladito ¿no?, y además normalmente, los flamencos no cantamos bebiendo agua, sino bebiendo vino, yo diría que el vino forma parte de la idiosincrasia del pueblo andaluz".

Este vino tan despreciado en muchas ocasiones, es el que Félix Grande llamándolo "vino profundo" para distinguirlo del "vino del olvido" o del "vino de la frivolidad", toma como elemento simbólico para hacer la introducción a su trabajo de la Memoria del Flamenco, y al que ningún ritual de cante, toque y baile puede rehusar tener presente, porque como bien afirma en sus primeras páginas, "este líquido, este viejo y cálido líquido, está vinculado a la memoria, está, en consecuencia, vinculado a la vida"; para agregar después que la memoria que transmite el flamenco conlleva a una moral, moral que no es otra que la de aceptar que "el olvido es una derrota". Por eso, el vino que forma parte del ritual flamenco no es bebido para olvidar, sino precisamente para recordar aquello que lo mantiene con vida y no lo deja claudicar.

Relacionado con lo planteado más arriba, no se puede proseguir sin mostrar uno de los problemas más acuciantes que afecta a la mayoría de las entidades de L'Hospitalet y que hace referencia directamente a la sede social o al local donde éstas están asentadas. Las modalidades en torno al régimen

de tenencia de los locales van desde el alquiler -que es el sistema más común y es el que emplean el Centro Blas Infante, la Tertulia Flamenca, los Rocieros de Carmona, la Asociación Cultural Andaluza, la Peña Taurina Angel Leria y la Hermandad Rociera Pastora Almonteña- hasta la propiedad -que es lo más excepcional y a la que sólo ha accedido la Casa de Baena mediante aportaciones económicas de esta localidad cordobesa-, pasando por las cesiones municipales de locales -como ha ocurrido en los casos de la Peña Antonio Mairena, "Los 15+1" y la Casa de Huelva- o la coexistencia en un bar público -Peña Diego Clavel-. También se da la situación de no disponer simplemente de ningún espacio donde coincidir los socios, como ocurre todavía con la Hermandad Rociera de L'Hospitalet o con la Casa de Écija, que domicilian para su correspondencia direcciones particulares y a las que las otras entidades prestan sus locales para realizar las actividades más imprescindibles a la espera de que dispongan de uno propio.

Pero a pesar de que las distintas asociaciones se hayan visto obligadas a solucionar los problemas que supone adquirir un local según sus propios recursos, estos problemas no han desaparecido en casi la totalidad de ellas, porque las que están bajo el régimen de alquiler se las ven y se las desean para hacer frente a la mensualidad de los recibos, puesto que como nos decía Pepe Castellano de la Casa de Écija:

**"Yo creo que para el tema de los alquileres de los locales es muy difícil que haya subvenciones por parte del Ayuntamiento de L'Hospitalet, y menos todavía de la Junta de Andalucía; porque para estas cosas lo tienen todo muy reglamentado y no dan dinero. Las subvenciones las conceden para promoción cultural".**

Así, las 50, 70 u 80 mil pesetas que pagan mensualmente el Centro Blas Infante, Los Rocieros de Carmona, la Tertulia Flamenca o la Asociación Cultural Andaluza, resultan imposibles de recaudar a través de las cuotas de los socios, en la medida que éstas son simbólicas en todos los casos. Además, no existe la costumbre de domiciliar bancariamente la cuota de socio, porque

las entidades prefieren que éstos se pasen por las asociaciones a pagar el recibo aunque sea cada 2 ó 3 meses. Es, para ellos, una manera de obligar al socio a que se acerque al local y se ponga al corriente de las actividades que se organizan. Esto en algunas ocasiones conlleva a que haya un cierto número de socios con muchas cuotas pendientes por pagar, lo que demuestra a todos los efectos que una entidad no puede sobrevivir de las cuotas de los socios. Las 200 ó 300 ₧ que los socios pagan al mes por pertenecer a una asociación y que en teoría tendrían que servir para dar salida al presupuesto de la entidad, resultan a todas luces insuficientes, no sólo para mantener el funcionamiento de la misma, sino incluso para cubrir los gastos que comporta el alquiler de un local como acabamos de comentar. De esta manera el ingenio se ha de despertar hábilmente para encontrar otros medios de financiación que permitan salir adelante, ya sea reorientando los presupuestos subvencionados por las instituciones oficiales o casas comerciales para actividades concretas, organizando rifas y loterías o bien montando casetas en la Feria de Abril de Barberà, como realizan Los Rocieros de Carmona, en las Fiestas de Bellvitge, como el centro Blas Infante y la Casa de Huelva o en el Rocío Chico de Cornellà como la Tertulia Flamenca, de las cuales logran obtener beneficios que cubren casi más de la mitad del presupuesto del alquiler anual.

Pero no se terminan los inconvenientes con la insolvencia de las entidades para autofinanciarse, porque pese a que éstos los van más o menos paliando en la medida de sus posibilidades, en muchas ocasiones recaen sobre ellas denuncias por no reunir los locales las condiciones previstas por la ley para los establecimientos públicos, por carecer de permiso de apertura o por los motivos citados más arriba y relacionados con la imagen negativa y ruidosa que tenían adjudicada:

**"En el año 1985, la Peña pasó del local de arriba a este de abajo, cuando se cambió también la Directiva. Y del Ayuntamiento vinieron a comprobar si era verdad que se oían ruidos en la calle cuando ha**

cíamos veladas. Tuvimos muchos problemas. La Peña estaba en el local que está justo encima, y algunos vecinos nos denunciaron porque decían que hacíamos mucho ruido, había pasao hacía poco aquello del incendio de una discoteca de Madrid y la gente, no sé porqué, estaba bastante asustada y fueron a quejarse de nosotros. Pasamos al local de abajo que tuvimos que insonorizar más, a hacer dos salidas, una de emergencia, a cambiar las puertas pa que se abrieran pa fuera, y así. Aunque arriba estaba muy bien y era más grande, teníamos una barrita preciosa... de verdad que era muy bonito..."

Nos ponía al corriente Manolo, tesorero de la Peña Diego Clavel. Todavía quedan por resolver denuncias interpuestas a los Rocieros de Carmona, a la A.C.A., al Centro Blas Infante, a la Tertulia Flamenca, etc. por cuestiones relacionadas con sus locales, por no mencionar a las entidades que ante la impotencia de dar una salida a estas situaciones optaron por cerrar sus puertas como sucedió con la Peña Flamenca el Mirabrás II en el barrio de Sant Josep o el Rincón del Cante Flamenco en Bellvitge.

Antes también se ha hecho alusión a la evolución llevada a cabo por las entidades de L'Hospitalet, que las ha convertido en centros difusores de cultura andaluza en la emigración, y a esta evolución se debe en gran medida que las últimas asociaciones fundadas hayan adoptado la denominación de centros o de casas culturales como las de Baena, de Écija o de Paradas y no la de peñas flamencas. Estas modificaciones que han ido acompañadas del hecho de salir de los reductos cerrados de los bares y buscar nuevos espacios donde desarrollar un programa de actividades más extenso y también más variado, se ha correspondido con un proceso adaptativo que ha ido permitiendo establecer una interrelación más estrecha con el conjunto ciudadano de L'Hospitalet.

En la actualidad el asociacionismo andaluz forma parte integrante y activa del abanico asociativo de L'Hospitalet, siendo una de las circunstancias que más llama la atención sobre el mismo el elevado número, la importante participación a nivel general y la gran aportación de iniciativas de signo socio cultural de las asociaciones andaluzas con respecto a las demás que existen en este municipio. La comparación no se establece en función de la magnitud

de las actividades que unas y otras desempeñan -a pesar de que los espectáculos flamencos y andaluces que ofrece la ciudad en su demarcación sean de una calidad, audiencia y prestigio portentosos- porque si bien la ciudad brinda otros espectáculos que pueden equiparse en calidad e incluso concentrar a un mayor número de público, éstos no son iniciativa de entidades sociales o culturales autónomas en gran parte de los casos, sino que son promovidos y patrocinados por el propio poder municipal a través de sus áreas específicas; así pues, la comparación se establece sólo en términos cuantitativos y en cuanto a la presencia activa de estas asociaciones andaluzas en la panorámica de la ciudad. En todos los barrios de L'Hospitalet existe y funciona una entidad sostenida por andaluces, ya sea peña flamenca, hermandad o centro cultural, a excepción del barrio de Santa Eulalia <sup>en el</sup> que hace unos años desapareció la única que existía, o de los barrios de Pubilla Casas, Florida y Bellvitge que, como ya se ha visto, existen varias.

En algunos de estos barrios estas entidades no sólo participan activamente en los actos que se organizan en el comunes barrio de ubicación, como puede ser la puesta en funcionamiento del programa de las fiestas vecinales, el carnaval u otra actividad puntual o reivindicativa determinada, sino que soportan bajo su estructura una parte del peso de las mismas, ya sea llevando la presidencia de la comisión de fiestas -como ha acaecido con la Tertulia Flamenca en Pubilla Casas-, ya sea poniendo a disposición del conjunto su infraestructura artística y/o su numeroso personal dispuesto a colaborar -como ha ocurrido con la A.C.A en La Florida por poner una muestra-. Tanto es así, que en algunos barrios al no tener su asociación de vecinos una actividad continuada parte de las actividades propias que ésta debería ejercer sobre el conjunto vecinal, en períodos de reflujo, han recaído espontáneamente sobre una entidad de estas características, como se ha producido en el caso de la Tertulia Flamenca en el barrio de Pubilla Casas, nuevamente citados.

## NOTAS

- 1 "Andalucía punto de partida" de la monografía La emigración en CAU (Construcción, Arquitectura, Urbanismo) nº 12 marzo/abril 1972. pág. 64
- 2 Op. cit., pág. 66
- 3 La periodicidad establecida se basa en los acontecimientos siguientes:  
Para el primer periodo (1959-1968), se ha tomado como inicio el año 1959 por ser el del Plan de Estabilización Nacional, y 1968, por ser la fecha en la que tiene lugar la fundación de la Peña Flamenca Antonio Mairena, que es la entidad con más antigüedad de L'Hospitalet y una de las más vet  
eranas de Catalunya. Qué el segundo periodo abarque hasta 1975, es totalmen-  
te significativo porque a partir de este año comienza la etapa de la tran-  
sición política española. Y la fecha de 1985 como final del tercer periodo,  
se debe al ser ya éste un momento en el que el asociacionismo étnico ha ad  
quirido un cierto nivel de vertebración y ha favorecido el florecimiento  
de otras entidades distintas, en algunos aspectos, a sus predecesoras.
- 4 Entre ellas la Peña Flamenca Cinco Puertas en el barrio Centro; la Casa de  
Andalucía en Bellvitge; la Peña Cultural Recreativa Los Palmeros y la Peña  
Cultural Recreativa Flamenca Manchega de L'Hospitalet ambas en Pubilla Ca-  
sas, de las cuales ninguna llegó a superar el año de funcionamiento.
- 5 Entre las que dejaron de existir se pueden citar: la Peña Cultural Recrea-  
tiva Flamenca El Garbanzo; la Peña Flamenca Luis de Lebrija; la Peña Tauri-  
na El Aguilareño; la Peña Cultural Recreativa La Soleá; la Peña Flamenca El  
Camarón de la Isla; la Peña Cultural Recreativa El Niño de Baena, etc.
- 6 Están excluidas de este cuadro tanto la Asociación Cultural Andaluza Real Co-  
fradía de la Virgen de la Cabeza como la Peña Taurina Los de Ayer y los de  
Hoy porque, la primera, cuando nos pusimos en contacto con ella estaba en ple-  
no proceso de consolidarse como entidad, aunque ya estuviese legalizada y se  
hubiese domiciliado como sede el comercio de su Presidente; éste nos informó  
que de momento sólo habían realizado varias reuniones para tratar los temas  
de adquisición de un local y de un mínimo programa de actuación, ya que en  
ese instante se trataba de dar cuerpo a una iniciativa que surgió entre un  
grupo de amigos, paisanos del mismo pueblo, durante el transcurso de una ex-  
cursión al campo. En cuanto a la segunda, en el domicilio que figuraba en  
los Registros oficiales -Generalitat de Catalunya y Ajuntament de L'Hospita-  
let- esta ubicado un bar tipo frankfurt en el que no supieron dar ningún tipo de  
información sobre esta entidad; meses más tarde cuando ya se había puesto

fin al trabajo de campo, con motivo de una visita a la Asociación Cultural Andaluza, se observó que en la puerta de la misma estaba colgado un cartel de la Peña Taurina Los Ayer y los de Hoy, anunciando una actividad destinada a niños y jóvenes.

7 Cuando esta entidad se instaló en L'Hospitalet, igualmente ya se había dado por terminado toda la fase primera y segunda de la investigación, y se estaba en la fase final de redacción. Pero teniendo presente que la actividad principal de esta Hermandad es el Rocío de Santa Perpètua, se la ha incluido con las otras hermandades hospitalenses para tratar la temática del Rocío de Catalunya.

8 GRANDE, Félix -Memoria del Flamenco- 2 vol. Selecciones Austral, Ed. Espasa-Calpe (Madrid 1979).

9 Op. cit., pág. 10

10 Esta última entidad está en negociaciones con el Ajuntament de L'Hospitalet, a la espera de que le sea cedido un local municipal que en principio se ha acordado que se encuentre en el barrio de Santa Eulalia.

11 Si finalmente la Casa de Écija se instala en el local municipal que el Ajuntament ha prometido cederle, se corroborará la afirmación de que no existe ni un solo barrio en L'Hospitalet que no tenga una entidad andaluza.

**3.2 - Diversidad cuantitativa y tipología de los grupos  
asociados.**

En un primer contacto, lo que más puede sorprender ante un listado de entidades legalmente registradas es el número de las mismas en función de las actividades que éstas desempeñen, y es precisamente esto lo que ha ocurrido con los listados proporcionados por los Registros de Entidades de la Generalitat de Catalunya y del Ajuntament de L'Hospitalet.

El número total de ambos asciende a 36 entidades de L'Hospitalet relacionadas de una u otra forma con la etnicidad andaluza, incluyendo por lo tanto a peñas flamencas, asociaciones culturales, casas provinciales o regionales, cofradías, hermandades rocieras y peñas taurinas, lo que demuestra a simple vista el deseo, el mimetismo y la persistencia cuantitativa por no romper con los lazos sociales y culturales del lugar de origen.

Ya se ha comentado que la población de L'Hospitalet contiene un porcentaje muy elevado de individuos procedentes de Andalucía, <sup>la que</sup> cuestión <sup>abrevemente</sup> se ha hecho referencia en el capítulo anterior, pero resulta significativo que después de haber cesado el proceso inmigratorio una gran mayoría de estos inmigrantes hayan aceptado este destino como su residencia definitiva -como se tendrá ocasión de verificar en capítulos posteriores- y siga existiendo y funcionando con un envite muy particular una serie de asociaciones que sobrepasan en número al de cualquier otro lugar del territorio catalán.<sup>1</sup>

Cierto es que de esas 36 entidades muchas <sup>tal como hemos visto en el apartado anterior</sup> ~~no existen como tales hoy día~~ bien porque se han visto sometidas a procesos de fisión o bien a procesos de fusión, de los cuales han surgido entidades nuevas o simplemente han ido desapareciendo <sup>sus promotores</sup> y no se han preocupado de darlas de baja en los Registros correspondientes como se ha tenido oportunidad de comprobar.

Es por ello, que después de un recuento pormenorizado entidad por entidad listada intentando averiguar con exactitud las circunstancias actuales de cada

una de ellas, se puede obtener una visión general de la situación asociativa vigente en la ciudad, conociendo y analizando las motivaciones que permiten que unas sigan existiendo y reflexionando sobre las causas -no muchas veces lo suficientemente documentadas- <sup>2</sup> que a otras las ha llevado a su desaparición.

Difficil es clasificar a este tipo de entidades dentro del abanico de posibilidades que ofrecen las actividades culturales-recreativas, que es el rótulo que viene a englobar a todas ellas de una manera general, porque dentro de éste están las matizaciones de tipo religioso (cofradías), religioso-folclórico (hermandes rocieras), folclórico (casas provinciales o regionales), cultural (asociaciones o centros culturales), taurino (peñas taurinas) y sobre todo, el más complejo para ello que es el relacionado con la actividad flamenca, porque aquí aparece una distinción de grado en cuanto a la ortodoxia en tratar el flamenco o el folclore como cuestiones distintas. Éste es un tema polémico sobre el que hay diversidad de opiniones, parte de las cuales se intentará que queden reflejadas en las páginas siguientes.

Así pues, se ha considerado más conveniente en primer lugar presentar un mapa con la distribución de entidades existentes y desaparecidas por barrios de ubicación, porque se ha valorado que, aunque no determinante, la configuración temporal y espacial de los barrios de L'Hospitalet es también por sí misma muy significativa y, sobre todo, porque permite observar de forma conjunta el movimiento asociativo andaluz ya desaparecido y el que existe en la actualidad, así como su emplazamiento en los diferentes barrios que componen la ciudad.

**RELACION DE ENTIDADES ANDALUZAS DE L'HOSPITALET DE LLOBREGAT**

ENTIDADES QUE EXISTEN EN LA ACTUALIDAD

ENTIDADES YA DESAPARECIDAS

a) La Florida:

- \* Peña C. Flamenca R.A Antonio Mairena
- \* Asociación Cultural Andaluza de L'Hosp.
- \* Hermandad Rociera de L'Hospitalet
- \* Peña Taurina Angel Leria
- \* Peña Taurina Los de Ayer y Los de Hoy

- \* Peña R. El Camarón de la Isla
- \* A.C.R de Tanguilla La Florida

b) Pubilla Casas:

- \* Tertulia Flamenca de L'Hospitalet
- \* Asociación Andaluza Cofradía "15+1"
- \* Centro C. Andaluz Rocieros de Carmona

- \* C.C.R La Puebla de Cazalla
- \* P.C.R Los Palmeros
- \* P.C.R Flamenca Manchega en L'Hosp.
- \* P.C.R Flamenca El Garbanzo
- \* P. Flamenca El Banbi
- \* P. Taurina El Aguilareño
- \* Club Taurino a la memoria de Manuel Rodríguez Manolete

c) Bellvitge:

- \* Centro Andaluz Casa de Huelva
- \* Centro C. Andaluz Blas Infante
- \* Casa de Écija en Catalunya A. And.

- \* Rincón del Cante Flamenco
- \* Peña Flamenca Luis de Lebrija
- \* Casa de Andalucía de L'Hospitalet
- \* Peña C.R La Soleá

d) Centro:

- \* Peña C. Andaluza Diego Clavel
- \* A.C.A.R.C de la Virgen de la Cabeza

- \* Asoc. Peña Flamenca cinco puertas
- \* Peña Taurina José Ramón Tirado Fuertes

e) Coliblanc-Torrassa:

- \* Casa de Baena A.C. Andaluza

- \* Club Taurino El Toreo
- \* Club Taurino de L'Hospitalet

f) San Feliu:

- \* A.C.Andaluza Hijos de Paradas en Catalunya \*

g) Cau Serra:

- \* Hermandad Rociera Pastora Almonteña \*

h) Sant Josep:

\*

- \* P.C.R El Niño de Baena
- \* P.C. Flamenca El Mirabrás II

i) Santa Eulalia:

\*

- \* C.C.R Sol de Andalucía

Total= 16

Total=20

Ahora bien, para clasificar a las que están funcionando hoy en día, a las que constituyen la realidad asociativa andaluza de L'Hospitalet, los problemas que aparecen son numerosos dado que es arduo establecer categorías dentro de un conjunto de asociaciones en el que todas son reconocidas como andaluzas y en el que todas también tienen como objetivo primordial y genérico la defensa y la promoción de la cultura andaluza.

Desechando pues para su análisis la clasificación por barrios de ubicación, aunque el mapa adjunto pueda ser útil como elemento para una localización y distribución rápida; desechando igualmente la clasificación por considerarlas más o menos flamencas, ya que nos resulta imposible fijar el baremo que haga medible esta apreciación, así como también la clasificación por tener mayor o menor número de socios, puesto que a veces esta circunstancia no es muy relevante con respecto al funcionamiento externo de las asociaciones, se ha optado por la tipología que expondremos a continuación y que diferencia a las entidades no tanto por la importancia objetiva que pueda darse a las actividades que organizan, sino por el carácter más o menos público que éstas tienen en relación con su ámbito de proyección. De esta manera, el trato que se da a cada una de ellas está, por lo tanto, relacionado con la adscripción a unos de los grupos previamente establecidos.

Así, las entidades andaluzas de L'Hospitalet pueden distribuirse en tres grupos:

GRUPO A) Entidades cuyas actividades en general se localizan fundamentalmente en el barrio de ubicación:

- \* Peña Flamenca Diego Clavel
- \* Centro Cultural Blas Infante

GRUPO B) Entidades cuya actividad principal tiene como ámbito de proyección la ciudad de L'Hospitalet, por lo que el desarrollo de las mismas repercute en toda la ciudad e incluso fuera de ella:

- \* Peña Flamenca Antonio Mairena
- \* Tertulia Flamenca
- \* Asociación Cultural Andaluza
- \* Casa de Huelva
- \* Cofradía Andaluza "15+1"

GRUPO C) Entidades cuya actividad principal no repercute especialmente en L'Hospitalet puesto que la ciudad no es el centro o referencia de de sus actos las mismas, así el marco de ejecución no tiene porqué coincidir con los límites geográficos municipales:

- \* Casa de Baena
- \* Casa de Paradas
- \* Casa de Écija
- \* Peña taurina Angel Leria de Zarza Capilla
- \* Rocieros de Carmona
- \* Hermandad Rociera de L'Hospitalet
- \* Hermandad Rociera Pastora Almonteña.

A continuación, añadir que las entidades del GRUPO B por la amplia proyección pública que tienen sus actos, su reputación y fama ha superado los límites de la circunscripción municipal, comarcal y nacional, hasta convertirse en conocidas manifestaciones artísticas de reafirmación andaluza en Catalunya, por ello la reflexión sobre sus actividades y funcionamiento se han tratado aparte en los capítulos cuarto y quinto. En este último, además, hemos incluido la actividad básica de las hermandades rocieras -El Rocío de Santa Perpètua- porque comparte con las anteriores la reputación de ser una de las manifestaciones de reafirmación étnica más conocidas de Catalunya. La incorporación de la Peña Taurina Angel Leria se debe a que goza del mismo merecimiento en cuanto a publicidad y fama que éstas otras mencionadas más arriba, pero no se le ha dado el mismo trato por la especificidad de la actividad taurina que realiza, actividad que no tiene

porqué ir siempre ligada con el pueblo andaluz aunque éste sea uno de sus ba-  
luartes principales. La afición -aunque no masificada- por los toros, sí es  
reconocida como una expresión que se extiende por toda la geografía de la Pe-  
nínsula Ibérica, de ahí que no tiene porqué constituir específicamente una de-  
mostración de etnicidad andaluza:

"No creo que la afición taurina sea exclusivamente andaluza, ya  
que la base del mundo del toro está en Madrid, Sevilla y Barce-  
lona... son tres puntos esenciales, aunque en la plaza de toros  
de Barcelona -La Monumental- sea donde más toros se lidian de  
toda España. Eso no lo duda nadie... los toros son una fiesta na-  
cional..."

Nos puntualizaba Juan Gallego, Presidente extremeño de esta Peña taurina, la cual sin embargo,  
se ha agrupado con las del GRUPO C porque dentro de los objetivos fijados por  
esta entidad, a pesar de que predomine lo taurino:

"Dentro de la peña hay como dos ramas de actividades: la tauri-  
na y la social. En la social entran las fiestas del sábado por la  
noche, bueno... todas las fiestas que hacemos que son muchas, las  
excursiones, las fiestas que organizamos en Zarza Capilla, los home-  
najes, la escuela de sevillanas y flamenco, las actuaciones de  
nuestro cuadro de baile flamenco, las charlas... y tiene un vice-  
presidente propio. La otra rama, es la que se dedica al mundo tau-  
rino y tiene otro vicepresidente que se dedica a todo lo relacio-  
nado con los toros, como por ejemplo todas las acciones que hemos  
hecho cuando prohibieron las plazas portátiles o como los homena-  
jes que cada año hacemos en La Monumental al mejor torero que ha  
pasado por esta plaza... entonces uno cuida de lo taurino y otro  
del aspecto social y cultural".

Y, porque participa <sup>de</sup> buena parte de las características atribuidas a este grupo, sien-  
do por este motivo que a lo largo del presente capítulo se valorarán los aspec-  
tos de esta Peña Taurina que son semejantes con las otras entidades andaluzas y  
que son los que en definitiva nos han inclinado a incluirla en este trabajo.



**PEÑA TAURINA ANGEL LERIA  
DE ZARZA-CAPILLA**

**C/. Abedúl, 6  
Tel. 438 63 98**

**08905 L'HOSPITALET  
(Barcelona)**

Sobre la cuestión de las distintas actividades que organizan las entidades de L'Hospitalet y que hemos tomado como el elemento diferenciador de las mismas, conviene señalar que éstas adoptan diferentes significados en función del objetivo que se pretenda conseguir con ellas; así las entidades que persiguen a través de su actividad principal o públicamente más reconocida identificarse con el lugar físico en el que éstas se realizan -que al mismo tiempo coincide con el de la residencia de la mayoría de sus asociados-, toman la ciudad de L'Hospitalet como nuevo marco de referencia frente a esa Andalucía emotivamente presente pero materialmente distante y enturbiada por los muchos años de separación. De este modo, las entidades <sup>que</sup> perfilan su actividad central a partir de lo anterior, tal como ocurre con la Peña Antonio Mairena (Memorial de Cante Jondo Ciudad de L'Hospitalet), la Tertulia Flamenca (Certamen de Guitarra Flamenca Ciudad de L'Hospitalet), la Asociación Cultural Andaluza (Muestra de Baile Flamenco Ciudad de L'Hospitalet) o "Los 15+1" (Semana Santa de L'Hospitalet), no presentan ningún otro vínculo específico -salvo el que se deriva de la identificación étnica en general- con alguna parte determinada de Andalucía. Por el contrario, las entidades que se fundan como una continuidad del punto concreto de procedencia de sus socios, a pesar de que terminen teniendo una pretensión parecida a estas otras, los lazos creados con el lugar que da nombre a la asociación, les crean un tipo de dependencia que mantiene con cierta intensidad el sitio de origen como marco referencial. Al respecto, puede ser ilustrativo para facilitar la comprensión de lo expuesto los testimonios que estas entidades hacen de lo que consideran su actividad básica, que en los casos de la Casa de Paradas y sobre todo de la Casa de Baena, son a todos los efectos muy relevantes. En esta dirección se encuadra el letrero que preside la entrada del local de la Casa de Paradas que en letras grandes manifiesta: **"PARADAS PARA SEGUIR... VIVIENDO"**, o más directamente la explicación que el Presidente de la Casa de Baena, Tomás Alguacil, nos hacía de lo que la entidad considera su actividad más importante y a la que dedican buena parte de su tiempo:

"Tú sabrás que la Semana Santa de Baena ha sido declarada de interés nacional, de interés turístico... La Casa de Baena en Catalunya organiza cada año con sus socios una salida para pasar la Semana Santa en Baena. La entidad con lo de esta excursión intenta hacer un servicio a los socios, porque lo que pasó fue que habían muchos socios de la Casa de Baena que hacía muchos años que no iban por el pueblo; unos porque no tenían familias, otros porque no tenían donde hospedarse, porque allí lo que hay es un hostel y esos días se pone a reventar... entonces, por mediación de la entidad y del Alcalde de Baena, apañamos lo de ir para allá... Lo del alojamiento se arregló con lo del colegio de allí ya que los niños pa esas fechas están de vacaciones, y nos ceden lo de las camas del colegio. Sí, sí es una especie de internado que funciona de lunes a viernes y los fines de semana los niños están con sus padres. Lo que te decía, que de esta manera hemos conseguido que mucha gente que hacía por lo menos treinta años que no iban a Baena, pues fuesen. Todo lo hemos apañao con un precio muy módico. Van uno o dos autocares y estamos allí los días de la Semana Santa. Vamos familias enteras lo que pasa es que pa dormir, los hombres están separados de las mujeres porque en el colegio las habitaciones son comunes y dormimos todos juntos, pero eso no es ningún problema porque ya la gente lo sabe antes de salir de aquí. No, nosotros como entidad no tenemos colaboraciones con los de los "15+1", nos conocemos algunos a nivel personal pero relación entre entidades ninguna, por eso lo de establecer una colaboración para la Semana Santa de L'Hospitalet, no es posible porque nosotros pa esas fechas nos vamos a Baena".

También a los miembros de la Casa de Paradas les supone mucho la organización de la visita a su pueblo:

"Cada año vamos al pueblo como entidad, el año pasado fuimos por la feria y éste hemos ido por Semana Santa... para la entidad son muy importantes estas salidas... contratamos varios autocares y vamos todos juntos, tal como se hizo la primera vez... Paradas es un pueblo que tiene unos siete mil habitantes y esta entidad tiene doscientos y pico de socios nacidos allí, pues cuando vamos...".

# CASA DE BAENA

Asociación Cultural Andaluza

1er. Aniversario

Ofrenda de un  
Olivo  
a la Ciudad de  
Hospitalet  
procedente de  
Casares ciudad  
natal de Blas  
Infante

a las 19.30 h. Plaza Blas  
Infante, Hospitalet



Festival  
Folklorico  
y gran Baile

COLABORAN

Asociación Cultural  
Andaluza, Hospitalet

Tertulia Flamenca

Peña Flamenca Casal de  
Cerdanyola

Orquesta CUENCA

a las 22 h. Parque de la  
Marquesa, hospitalet

Partido de Fútbol  
Sala entre los  
equipos de Baena  
Atletico y Casa de  
Baena

en el campo de fútbol del  
colegio PAU CASALS,  
C/ Almeria, a las 13 h.

Ayuntamiento de Baena



Ajuntament de  
L'Hospitalet de Llobregat

JUNTA DE ANDALUCIA  
CONSEJERIA DE LA PRESIDENCIA  
Dirección General de Emigración



Al ser tanto la Casa de Écija como la de Baena o la de Paradas fundadas con el objetivo de asociar o reunificar a los nacidos en estos pueblos y emigrados a Catalunya, es manifiesto que parte de estas iniciativas se hayan gestado con el apoyo explícito de los Ayuntamientos andaluces correspondientes, y explique en buena medida el porqué siguen siendo estos pueblos los puntos de mira de estas asociaciones. De ahí que el relato de los comienzos de estas entidades -aunque precisen las especificidades de cada una- insista de forma general en el papel importante que desempeñaron los consistorios municipales. Así nos describía el Presidente de la Casa de Paradas los inicios de su entidad:

"Todo empieza... creo que en el 84 ó 85, cuando el Alcalde de Paradas nos envió una carta a todos los que habíamos nacido en Paradas para organizar un viaje al pueblo... Creo que salimos de aquí unos ocho autocares para la feria del pueblo. Entonces, aquello fue... tan estupendo, nos hicieron aquel recibimiento tan fabuloso y sobre todo fue cuando nos vimos allí, todos juntos y nos dimos cuenta que nos podíamos juntar... que aquello se podía hacer más veces. Uno de los concejales de allí, del Ayuntamiento, nos dijo que aquello era la primera vez que se hacía pero que a él y a todo el Ayuntamiento les gustaría que se hiciera muchas más. También dijo que aquel era un buen momento para que la gente pensara hacer algo aquí, en Barcelona, y así nos podríamos reunir y ponernos todos en contacto con el pueblo. Entonces, a raíz de esto, empezamos a trabajar para montar una entidad, a redactar los estatutos y eso, así salió la Casa de Paradas..."

Desde la Casa de Baena, Tomás nos hacía otro tanto:

"El motivo de la creación de la Casa de Baena fue... bueno, primero falta el que la inició pero... el motivo fue que desde hace muchos años, no tres ni cuatro, sino muchos más, un grupo de personas que llevábamos mucho tiempo ya en L'Hospitalet siempre estábamos con las mismas, de que veíamos que se fundaban casas de los pueblos, así que entre unos cuantos decidimos que podría ser bonito juntar a todas las personas de Baena en una Casa, porque cuando nos veíamos o era en un entierro o en algo parecido, y parecía mentira que siempre fue se así. Unos cuantos empezamos a movernos muchísimo y la verdad que desde el pueblo nos ayudaron horrores, empezamos pidiendo estadísticas de los paisanos de L'Hospitalet, de Santa Coloma, de... y vimos que en L'Hospitalet era donde más hijos de Baena vivían, yo creo que nos salió más de 3.000 paisanos, así que nos dimos cuenta que el lugar más apropiado para tener la Casa era L'Hospitalet".

Lo mismo ocurría con la Casa de Écija:

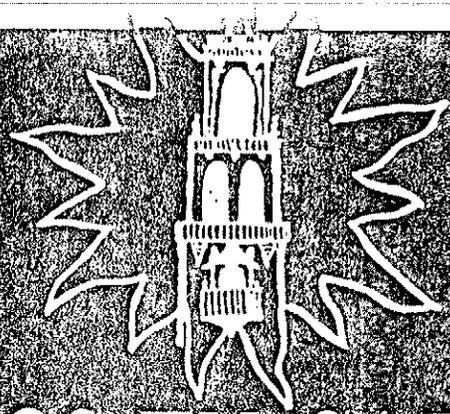
"Se funda la Casa de Écija en L'Hospitalet porque aquí hay muchos ecijanos y porque también hay bastantes millares de ecijanos radica-

dos en Catalunya; porque desde el Ayuntamiento de Écija se ha lanzado en los últimos años una política de conseguir el máximo de vertebración de los paisanos fuera del pueblo. Nos reunimos una serie de paisanos, tuvimos la iniciativa y con el apoyo de la alcaldía de Écija, decidimos fundar la entidad. Este grupo de amigos que hacía tiempo que nos veíamos queríamos buscar una fórmula organizativa que pudiera aglutinar determinadas actividades y prácticas de solidaridad, cuestiones de empleo y cosas así. De esta manera en el año 1988, montamos un acto en los locales que nos prestaron la Casa de Huelva. Se hizo un festival con un montón de artistas ecijanos y fue verdaderamente un exitazo ya que los avisos se hicieron prácticamente por teléfono. En este mismo festival ya se hizo una presentación provisional de los Estatutos. Festival que se subvencionó prácticamente vía Ayuntamiento de Écija."

O con la Peña Taurina Angel Leria de Zarza-Capilla, que según Juan Gallego:

"Esta entidad se creó hace cinco años, se creó en un ambiente de amigos, de paisanos del pueblo de Zarza-Capilla que éramos todos. Yo era el presidente de la comisión de fiestas de allí, me encargaba sobre todo de organizar la fiesta de los toros. En Zarza Capilla también pasó que hacía casi 20 años que no se hacían toros, porque un toro mató a un guardia civil en los tiempos de Franco y los prohibieron hasta hace 8 ó 9 años que se empezaron a hacer. Este grupo de amigos compramos una vaquilla, apañamos una plaza para torear nosotros y cuando llegamos al pueblo con la vaca, pues nos encontramos que estaba todo el pueblo esperándonos y así cada año fuimos haciendo toros y cada vez montándolo mejor. La Peña la teníamos allí en el pueblo, pero era una Peña sin estatutos, sí todo esto era cuando íbamos en verano, de vacaciones. Así que pensamos que por qué no hacer una Peña aquí, en L'Hospitalet, de Zarza-Capilla, y sí, empezó así. Pensamos que también sería bueno para que la gente del pueblo nos juntáramos más aquí, porque siempre nos juntamos en los entierros y cuando una persona está enferma, siempre pasa cosas tristes, y ¿por qué no pasar cosas alegres y que nos diviertan?. Empezamos este grupo de amigos del pueblo y a los tres meses éramos más de 60 familias de socios, hicimos los estatutos, cogimos el local y hasta la actualidad que tenemos más de doscientas familias de socios. Esto es una sociedad cultural y recreativa, pero dentro de la cultura nos inclinamos más por el toreo. En el verano, allí en el pueblo, hacemos una fiesta de la entidad, y allí la llaman la fiesta de los catalanes... es importante para nosotros que existan este puente entre la entidad y Zarza Capilla, porque para muchas cosas de las que hacen en el pueblo cuentan con nosotros y eso, la verdad, nos gusta, mira, ahora van a inaugurar una plaza pública y esperan a que estemos nosotros... en el pueblo cuentan con nosotros para todo..."

Es por esta estrecha relación sentimental que al adoptar una fórmula organizativa, los miembros de las entidades aludidas pretenden abarcar un espacio que supere el que representa L'Hospitalet porque hijos de Écija, Baena o Paradas residen en muchas otras ciudades catalanas además de L'Hospitalet, aunque en ésta se con



# ECIJANOS EN CATALUÑA

## ASOCIACION CULTURAL ANDALUZA



### PRESENTACION ESTATUTOS DE LA ENTIDAD

SABADO 30 ABRIL 1988, 6 TARDE • CASA DE HUELVA

Av. Europa, 174 (bajos) - L'Hospitalet de Llobregat

### 18h. CONFERENCIA

A CARGO DE

MANUEL MARTIN MARTIN, periodista y crítico flamenco

### 18,45h. CANTE Y BAILE

#### CANTAORES:

- ANTONIO NÚÑEZ (El Barbero de Sevilla)
- PEPE LEON
- DIEGO GARRIDO
- RAFAEL REYES
- PACO EL CLAVERO
- ANTONIO REYES «EL TOTO»
- LUIS DE LEBRIJA
- MORENITA DE HUELVA

#### AL BAILE:

- MARI PAZ
- GUITARRAS:
- MANUEL CASTILLA (hijo)
- ENRIQUE FERNANDEZ

#### PRESENTA:

PEPA LOPEZ DE RADIO L'HOSPITALET



Patrocinada

ENCANTO Y AMOR EN LA VIBRANTE LINEA FLAMENCA

centren el mayor número de todos ellos. Sus actividades buscan un reencuentro permanente con sus cunas de origen, siendo Andalucía la tierra madre, pero <sup>dentro</sup> de ella está Paradas, Baena, Écija... Se retorna de alguna manera a evocar el carácter localista que caracterizó a las primeras entidades que aparecieron en L'Hospitalet, pero con la diferencia que éstas surgen tardíamente, cuando el movimiento asociativo andaluz está ya consolidado y cabe la posibilidad de una cierta sectorización porque se han puesto en funcionamiento otros mecanismos de reunificación como es la Coordinadora de Entidades Andaluza de L'Hospitalet que consume otra fase del proceso evolutivo. Entraremos en ello en el próximo apartado.

En cuanto a las dos entidades reunidas en el GRUPO A, es decir a la Peña Diego Clavel y al Centro Blas Infante, las actividades que desarrollan y que las asemejan, se ajustan perfectamente a la concepción tradicional de peña de barrio, donde lo que las mantiene en pie es la tenacidad y la afición de sus socios más comprometidos, que día tras día están haciendo todo lo posible para que éstas no se vengán abajo; es por ello, que el compromiso de las Juntas Directivas se concreta de manera particular en ofrecer actividades dirigidas principalmente a los socios y a sus familias que de forma regular acuden a todo lo organizado por ellas, así nos lo resumía Manolo, miembro de la Junta de la Peña Diego Clavel:

"Cada Directiva tiene su forma de pensar y dependiendo de las fuerzas que ha tenido, del dinero también que se ha dispuesto, han podido hacer unas cosas u otras. Aquí, se ha llegado hasta hacer cine para los niños en domingos, concursos de dibujo, reparto de juguetes a los niños para Reyes, se han llegado a hacer infinidad de cosas... A cada aniversario de la Peña ha venido el titular, Diego Clavel, a celebrarlo; lo traemos nosotros a cantar a la Peña, a cantar a sus aficionados... Lo que hacemos más seguido son las veladas de los viernes, que las montamos según nos venga a visitarnos una entidad de nuestro local o vayamos nosotros con nuestros aficionados a otra..."

Aunque también organizan otros actos no tan dirigidos a los socios como éste al que se refería Luis, del Centro Blas Infante:

"Una de las actividades que hacemos con mucho cariño es el festival

que organizamos en Bellvitge de cante y baile pa la tercera edad... Aquí hemos dejao de hacer cosas por falta de dinero, así que pa hacer lo que hacemos debemos llevar una lucha de titanes".

Por último y para cerrar este apartado antes de entrar en el tema siguiente, hay un aspecto que es común a todas las entidades de L'Hospitalet y es totalmente independiente del hecho de haberlas clasificado en distintos grupos, y que es pertinente poner de relieve porque da una idea bastante aproximada de lo que estas entidades quieren demostrar <sup>acerca</sup> de lo que debe ser su modelo organizativo y en cierta medida también, su concepción ideológica. Este aspecto hace referencia al rechazo profundo que existe alrededor "de hacer política en las entidades culturales". Nuevamente, Luis del Centro Blas Infante, es bastante explícito en este tema:

"Política aquí, no hay. Yo como Presidente tengo un defecto muy grande, que pordiosear, ni a mi padre. Ahora, tú tienes una Peña que hace un cartel pa el día 6 de diciembre y pone Día de la Constitución, eso no está bien, eso es hacer política porque si en esta Peña está programao un acto pal día 6, se pone día 6: Gran Matinal Flamenca, al cante fulanito y menganito, al baile tal y a la guitarra tal, y no tenemos porqué poner ni Constitución ni na; eso es hacer política. Aquí el que venga hablando de política, le digo, usted, aquí sobra".

Relaciones Públicas  
Manuel, de la Peña Diego Clavel también mantenía su postura nada flexible en torno al mismo asunto:

"Yo no estaré nunca de acuerdo en que la política entre en lo que es una peña flamenca, en lo que es una afición, aunque sepamos que está metida en el deporte, está metida en la música, está metida en... todos los sitios, pero no, no estoy de acuerdo porque el flamenco no tiene que ver nada con la política, pero qué pasa, que si quieres algo tienes que moverte al son de ellos, si quieres algo de dinero tiene que ser así, porque si no, más vale que plegues, cojas la maleta y te vayas pa...".

"Con lo de la política es con lo único que aquí se ha llevao cuidao, porque aquí de eso nunca se ha hablao ni se hablará. Porque eso de la política es muy lioso, cada uno tiene una idea y si se intenta que todos comulguemos con la misa es cuando viene el follón, y así nos cargamos a la Casa de Baena".

Manolo  
Nos completaba su Tesorero. Finalmente, Pepe de la Casa de Écija, más realista

afirmaba:

**"Nosotros no decimos que nuestra entidad no sea política sino que sen  
cillamente no hace política, que es muy distinto...".**

Apreciaremos mejor estas opiniones en el apartado que sigue.

## NOTAS

- 1 Consultados los distintos listados de entidades registradas correspondientes a importantes ciudades del Baix Llobregat, así como del Vallés occidental o del Besós que tengan censados un buen contingente de inmigrantes andaluces, no hay ninguna que sobrepase en número a la cantidad de asociaciones andaluzas ubicadas en L'Hospitalet.
  
- 2 En el caso de la Peña C.R. Los Palmeros, sólo pudimos informarnos que existió cuando llevaba el Bar Pepe "El Palmero", pero que hacía como unos 16 años que había desaparecido; la opinión que se tenía de ésta fue que **"duró cuatro días y que pronto se deshizo"**. Con respecto a la Peña Flamenca Cinco Puertas, el dueño actual del Bar en el que tenía domiciliada la sede social, nos comentó que **"prácticamente esta Peña nunca llegó a existir, fue una idea que no llegó a cuajar porque al exigir la ley una serie de condiciones pa el local, la idea se echó pa tras. Fíjese que no se llegaron ni tan siquiera a redactar estatutos, no... eso no tiene nada que ver, legalizados creo que sí estaban. ¿Y esto pa qué le interesa?, usted es la primera persona que viene aquí a preguntar por esto..."**.  
O con la Peña R.C. El Niño de Baena, que no localizando el domicilio que constaba cuando se legalizó por inexistente en la actualidad, se intentó obtener información a partir de la Casa de Baena porque nos pareció ésta la referencia más adecuada por si se hubiese dado el hipotético supuesto de una relación entre ambas entidades, supuesto que resultó erróneo y que no ha servido para proporcionar más datos de los que se tenían. Lo mismo ocurrió con el Club Taurino El Toreo, que en la dirección facilitada en su legalización -un Bar público- no supieron darnos ningún tipo de explicaciones sobre lo que había sucedido con esta Peña.

3.3 - La Coordinadora de Entidades Andaluzas de  
L'Hospitalet.

El público -socios, amigos, invitados, aficionados...- que acude a los diversos actos que organizan las entidades andaluzas, salvo raras excepciones, suele componerse de personas adultas, con edades comprendidas entre los 35 y los 60 años de edad aproximadamente. Esta particularidad no escapa en absoluto a la conciencia de los socios más comprometidos en el desarrollo y el futuro de estas entidades, es más, es un hecho que está llevando desde hace algún tiempo a la reflexión sobre lo que pueda pasar dentro de 20 ó 30 años, cuando los descendientes de esta primera generación de inmigrantes no quieran o no puedan tomar el relevo de las iniciativas que actualmente realizan sus progenitores.

Al respecto, se llega a situaciones bastante diferentes, desde aquellas <sup>personas</sup> que lo aceptan como algo irreversible, en la medida que prevén que las circunstancias habrán cambiado lo suficiente para que los jóvenes nacidos en la inmigración no tengan la necesidad de agruparse en colectivos definidos por el estigma <sup>de lo</sup> andaluz; hasta aquellas otras que buscan salidas que permitan dar una continuidad a unos resortes culturales que tanto han contribuido a perfilar el contexto sociopolítico de la ciudad de L'Hospitalet. Tanto en unos casos como en otros la cuestión se plantea en general de forma preocupante:

"Estamos convencidos que dentro de no muchos años, las peñas no existirán ni en L'Hospitalet ni en Catalunya, y con ellas se irá nuestro pasado...yo estoy convencido <sup>de</sup> que nuestros hijos al nacer ya aquí, ya tienen bastante superao eso de los catalanes y los castellanos. Lo que pasa es que al tener en las casas el contacto con los padres que somos andaluces pues... ¿lo del catalán? claro que no pueden practicarlo con nosotros ¿cómo lo van a hacer? y... entre ellos, estoy seguro que no hablan catalán aunque lo sepan. La juventud de aquí pasa de la cultura andaluza, aunque sus padres sean andaluces, porque están por otras historias, por cosas de moda como el rock, el rap ese y esas cosas. Pueden ver que sus padres están luchando por las entidades, porque la cultura andaluza sea respetada y en principio pasan, tal vez porque nos ven ahí... pero igual cuando nosotros no estemos... igual les pica el gusanillo y ... Aquí todas las niñas y las chicas de los cuadros son nacidas aquí, en Barcelona, y en principio con eso del baile dicen que se sienten andaluzas..."

Nos decía un poco afligido Antonio, de la Casa de Huelva; en la misma línea apuntaba su congénere de la Casa de Paradas:

"Yo pienso que con los años las entidades se iran perdiendo, o por lo menos la mayoría, precisamente por esto, porque los que hemos venio de allí tenemos ya entre los 40 y los 60 años, pues sentimos mucho aquello porque nacimos en Andalucía. ¿Qué pasará con todo esto dentro de unos años? bueno, pues la verdad no lo sabemos pero el temor a que todo desaparezca está ahí ¿no?. Por eso cuando vemos bailar a esas chavalas con 12, 13, 14 ó 15 años, nos decimos que estas niñas sienten esto ¿no?, quiere decir que de momento a la juventud también le interesa..."

Un poco más pesimista aún se expresaba el entrenador del equipo de fútbol senior de la Casa de Baena:

"Hemos intentao crear el ambiente de la juventud, pero en eso hemos fracasao, porque aquí venimos las familias a estar un rato, a tomar una copa, pero la gente joven aquí cree que no tiene nada que hacer; yo siempre lo digo, porque hasta que no tienen treinta y pico de años y se casan y empizan a tener chiquillos es cuando entonces vienen, pero cuando son jóvenes no, porque aquí no hay ambiente pa ellos. Pero, ¿dónde estaremos nosotros cuando los que ahora tienen 12 ó 14 años lleguen a los treinta y se casen y tengan chiquillos pa venir? ¿quién va a estar esperando tantos años?, pues nadie, lo más seguro es que ya no exista ná..."

Aunque esa esperanza incierta recaiga especialmente en las niñas y en las adolescentes que forman los cuadros de baile de las entidades, no existe ese sentimiento generalizado de que con ellas la pervivencia quede asegurada, porque se encuentra lógico e incluso correcto que cuando las jóvenes bailaoras llegan a los 18 ó 20 años o comienzan un noviazgo, su padre o su novio -según- las obligue a abandonar los cuadros de baile porque "ya no tienen edad pa ir bailando por ahí y enseñar las piernas". Con todo, ellas parecen ser la ilusión para un futuro inmediato. En los jóvenes de sexo masculino, la afición al baile es muchísimo menor y suelen ser muy pocos los cuadros de baile de las asociaciones de L'Hospitalet que tienen bailaroes, como mucho uno, <sup>y un</sup> ~~máximo~~ <sup>de</sup> dos niños en los cuadros de los más pequeños.

Por otro lado, la afición a la guitarra flamenca tampoco es muy numerosa aunque los aprendices de las escuelas sean sobre todo varones. Por lo que la continuidad para con este género se advierte menos prometedora. Aun así, todas las entidades tienen uno, dos o tres cuadros de baile como forma de tener a la descendencia femenina -al menos- bajo el redil andaluz, independientemente de lo pueda representar para ésta de gozo, disfrute y diversión del arte del baile flamenco. Acerca de este tema el cultivo nos informaba Presidente de los Rocieros de Carmona:

Francisco Becerra,

"Aquí tenemos un cuadro de baile partido en dos, el de las niñas y el de las mayores. Para las mayores se acordó como límite de edad los 21 años para permanecer en el cuadro, para que dieran paso a las pequeñas. Ya nos han salido dos y les hemos hecho un homenaje a cada una. Nosotros damos clase de sevillanas pa mantener el local... Nuestro cuadro de baile es el mejor de... de Catalunya ¡eso! Nuestros cuadros salen fuera a actuar, ya han estado dos veces en Menorca. Cuando nuestro cuadro sale... vamos todos detrás, porque es una de las bases principales de la entidad. La profesora de baile que tenemos es socia, ella es catalana pero sus padres son de Huelva, además está en la Directiva, pa que veas...".

A este desasosiego reinante de que con el tiempo va a desaparecer la estructura asociativa creada, y al que se atribuye ese afán de publicidad de lo andaluz, al que antes hemos hecho referencia, como característico del actual periodo que atraviesa el asociacionismo étnico de L'Hospitalet, obedece uno de los últimos intentos de darle un empuje ascendente mediante la creación de un nuevo ente ciudadano como es la Coordinadora de Entidades Andaluzas de L'Hospitalet, que coordina y agrupa en su interior a la mayor parte de las asociaciones de la ciudad. Hasta hace unos años existían dos coordinadoras o federaciones de entidades andaluzas en Catalunya, aunque en la práctica congregaban a las (Agrupación de Asociaciones Recreativo-Culturales Andaluzas) censadas en Barcelona y en su provincia. Estas eran AARCA, que ha dejado de existir como tal y que tenía su ámbito de influencia localizado fundamentalmente en la zona del Baix Llobregat y la FECAC, que se mantiene en la actualidad como la única federación de estas entidades en suelo catalán, y en la que siguen estando federadas las tres hermandades rociaras de L'Hospitalet, el Cen

tro Blas Infante y la Casa de Huelva; lo cual no presupone ningún impedimen-  
to para que igualmente puedan estar coordinadas en otra institución de ámbi-  
to local como a la que nos <sup>refiriendo-</sup>estamos La C.E.A de L'Hospitalet, no surge só-  
lo como iniciativa para anar esfuerzos frente al incierto futuro

del colectivo andaluz asociado, sino que tiene  
ambiciones más inmediatas y diversificadas que giran en torno a encauzar los  
grandes programas o actividades a desarrollar de forma con-  
junta entre todas las entidades, <sup>o</sup>ya ser el soporte de tipo jurídico para las  
relaciones con las instituciones y para las negociaciones de las subvencio-  
nes económicas, porque de este modo, valoran que sería la mejor manera de  
liberar y desvincular a las asociaciones de lo que suponen los trámites burocrá-  
ticos. Aspectos que, según Fernando -Presidente de la C.E.A de L'Hospita-  
let- "no eclipsarían en ningún momento que cada una de las entidades ten-  
ga sus actos específicos y sus propios convenios o subvenciones con los  
organismos oficiales".

En este sentido, el representante del Ajuntament de la ciudad en los distri-  
tos V y VI, Vicente Muñoz, parecía tener muy claro cuál era su posición:

"La puesta en marcha de una coordinadora aquí, en L'Hospitalet, es  
una iniciativa muy positiva que puede ayudar mucho a mantener las  
actividades que organizan estas entidades en la ciudad. Al mismo  
tiempo puede dar mayor fuerza a una Peña en concreto cuando tenga  
que negociar con el Ayuntamiento, con la Junta de Andalucía o con  
la Generalitat, porque detrás de ella estarán todas las demás y  
eso da más fuerza. Yo quisiera conseguir que desde el Ayuntamien-  
to se firmaran convenios con esta Coordinadora de manera estable,  
que hubiera un presupuesto fijo anual para organizar actos como  
son el día... o mejor dicho, la semana de Andalucía en el mes de  
febrero."

También otros aspectos más pragmáticos son los que se quieren desviar a  
través de la Coordinadora, como sería el de facilitar las relaciones entre  
las distintas asociaciones para que las diversas colaboracio-  
nes de unas con otras se conviertan en una práctica habitual, o como son  
aquellos aspectos a los que hace alusión Paco, de la Asociación Cultural

Andaluza:

"Lo de la Coordinadora es una cosa muy buena, porque ahora mismo, nosotros nos encontramos con esto, que tenemos programao con anticipación un acto y el mismo día y a la misma hora la Tertulia Flamenca hace un homenaje a Pepe "El Pintor"; entonces, qué pasa, que te encuentras colgao porque dos actos y en un mismo barrio... o cerca, pues la verdad... entonces, nosotros hemos decidio anularlo, anularlo por aquello de decir que se ha de tener una ética... porque ya sabemos que ellos lo han montao sin saber que nosotros teníamos esto, pero ahí está el problema. Muchas veces se organizan cosas sin saber lo que hacen los demás, y claro, si hubiera habío una coordinadora, esto no hubiera ocurrido ¿no?, Una de las cosas que tiene que hacer la Coordinadora es editar trimestral o semestralmente una especie de revista o folleto en el que se anuncie con la suficiente antelación las actividades que hagan las entidades, así no habrá manera que lo que hagamos unas coincida con lo que hagan las otras".

De este modo, la Coordinadora de Entidades Andaluzas de L'Hospitalet (C.E.A) surge como el resultado de cuatro años de contactos y de acuerdos entre las diferentes asociaciones andaluzas de la ciudad, que después de un <sup>largo</sup> proceso de discusión se ha concretado en la aprobación de unos estatutos que son los que han dado legitimidad y legalidad a esta iniciativa:

"para los estatutos de la Coordinadora, se pusieron de modelo los estatutos de la casa de Écija, porque eran los últimos que había aprobado la Generalitat sin un solo problema, y se fueron adecuando artículo por artículo. Esto costó bastantes meses y algún parón, y explica porqué no fue hasta la Semana Cultural de Andalucía de 1991 cuando la Coordinadora -todavía pendiente de legalizar -asumió plenamente todos los actos del programa"

nos explicaba Pepe Castellano.

De las entidades que existen en L'Hospitalet sólo nueve forman parte de la C.E.A, como son: la Tertulia Flamenca, La A.C.A, la Casa de Huelva, la Peña Antonio Mairena, la Caja de Écija, los Rocieros de Carmona, la Hermandad Rociera de L'Hospitalet, la Casa de Paradas y la Hermandad Rociera Pastora Almonteña. Otras, como la Peña Diego Clavel que participó en las actividades organizadas en los dos años anteriores, en estos dos últimos no ha estado presente, o como en los casos de la Peña Blas Infante y la Casa de Baena que no se coordinaron ya desde el inicio de este proyecto, o como la Cofra-

día "15+1" o la Peña Taurina Angel Leria que tienen otros cánones organizativos o federativos.<sup>1</sup>

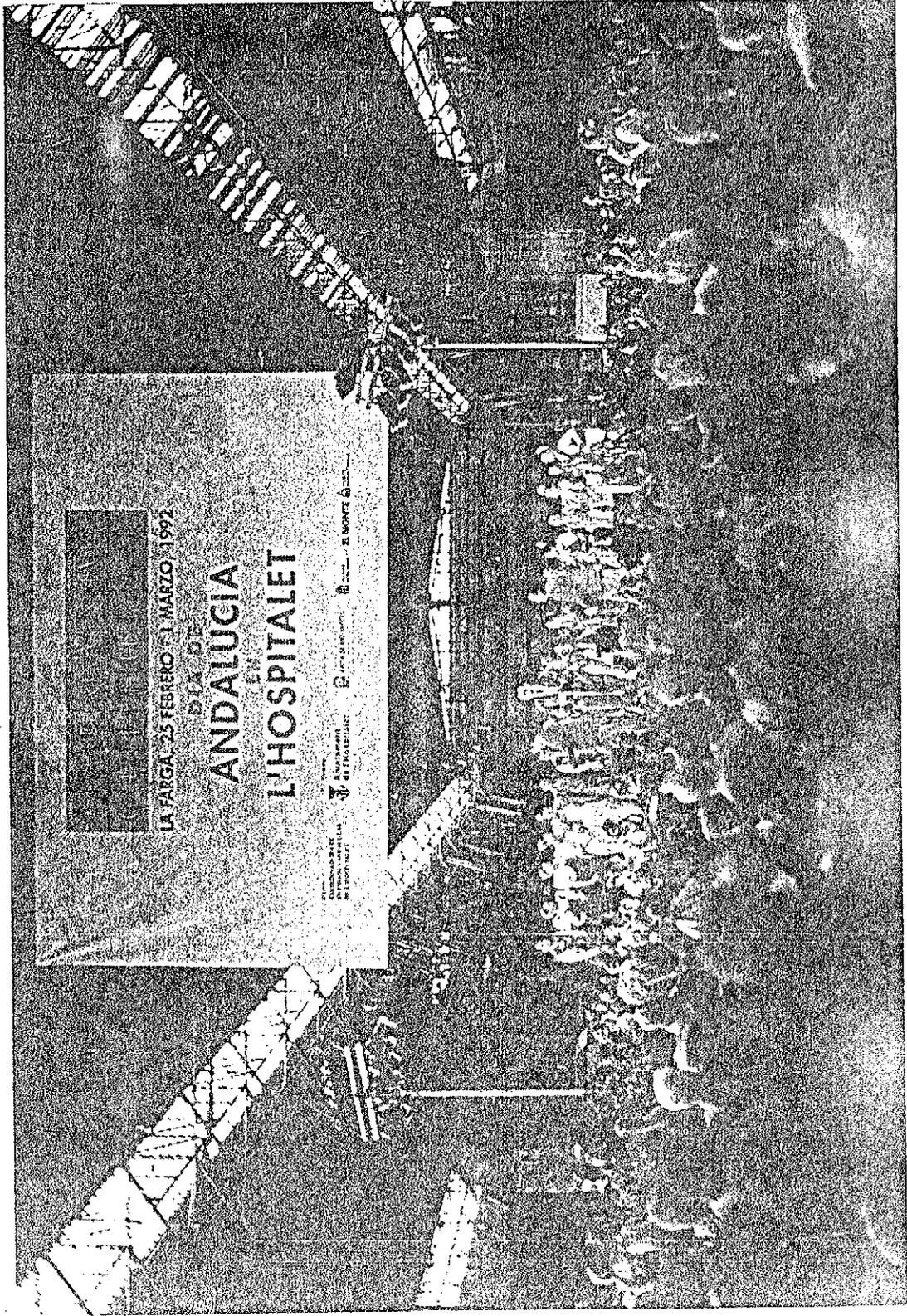
Luis, de la Peña Blas Infante, nos aclaraba el porqué esta peña no estaba coordinada:

"A nosotros nos llamaron la primera vez a la Casa de Huelva pa montar una coordinadora, y fuimos. En esa reunión estaba Muñoz, el concejal, y Pablo, de la Junta de Andalucía, y las demás entidades... y se pusieron hablar y... lo tenían ya to dicho, así que saltamos y dijimos si la Peña Blas Infante no tenía nada que decir de todo esto, si no pintaba nada, y como tuvimos unas palabras, nos levantamos y nos fuimos. Porque no venían a discutir una propuesta sino a que aceptáramos lo que proponían sin rechistar, a hacer una coordinadora como quieren los socialistas... Ya no nos han llamao más. Aquí hay una peña que es la oveja negra de L'Hospitalet y esa es ésta, por qué, no lo sé".

Tomás, de la Casa de Baena, matizaba también la ausencia de su entidad:

"Mira, te voy a decir porqué no estamos en la coordinadora, avísarnos de que se iba a montar lo han hecho porque aquí han venío a buscarnos. Pero pa nosotros eso de tener a dos pesonas fijas pa toas las reuniones nos resultaba un poco dificultoso porque la gente de aquí tenemos poco tiempo y parte de los de la Junta no vivimos en L'Hospitalet. La verdad, es que vinieron al principio y les dijimos que no nos comprometíamos y luego ya no han venío más por aquí".

La presentación pública y el empuje en esta tarea de coordinar a las asociaciones bajo otra de tipo más general, se ha llevado a cabo con motivo de la celebración del Día de Andalucía, del 28 de febrero. El programa de actividades para estas fechas ha pasado de concentrarse en uno o dos días como ocurrió el primer año, a extenderse a lo largo de una semana como ha sucedido en los tres últimos. "La Semana Cultural de Andalucía" como popularmente se la ha llamado, comenzó en febrero de 1991 a celebrarse en el recinto de la FARGA<sup>2</sup> -las celebraciones anteriores se realizaron en el edificio municipal que el Ajuntament de L'Hospitalet tiene destinado para actos de tipo cultural, llamado TECLA SALA-, habilitándose en el mismo un espacio dividido en stands reservados para cada una de las entidades que componen la Coordinadora.



Acto de clausura de la Semana Cultural Andaluza en el que se entrega la mención honorífica de "andaluz del año" a todos los cuadros de baile de la entidades de L'Hospitalet. (L'Hospitalet 1992).

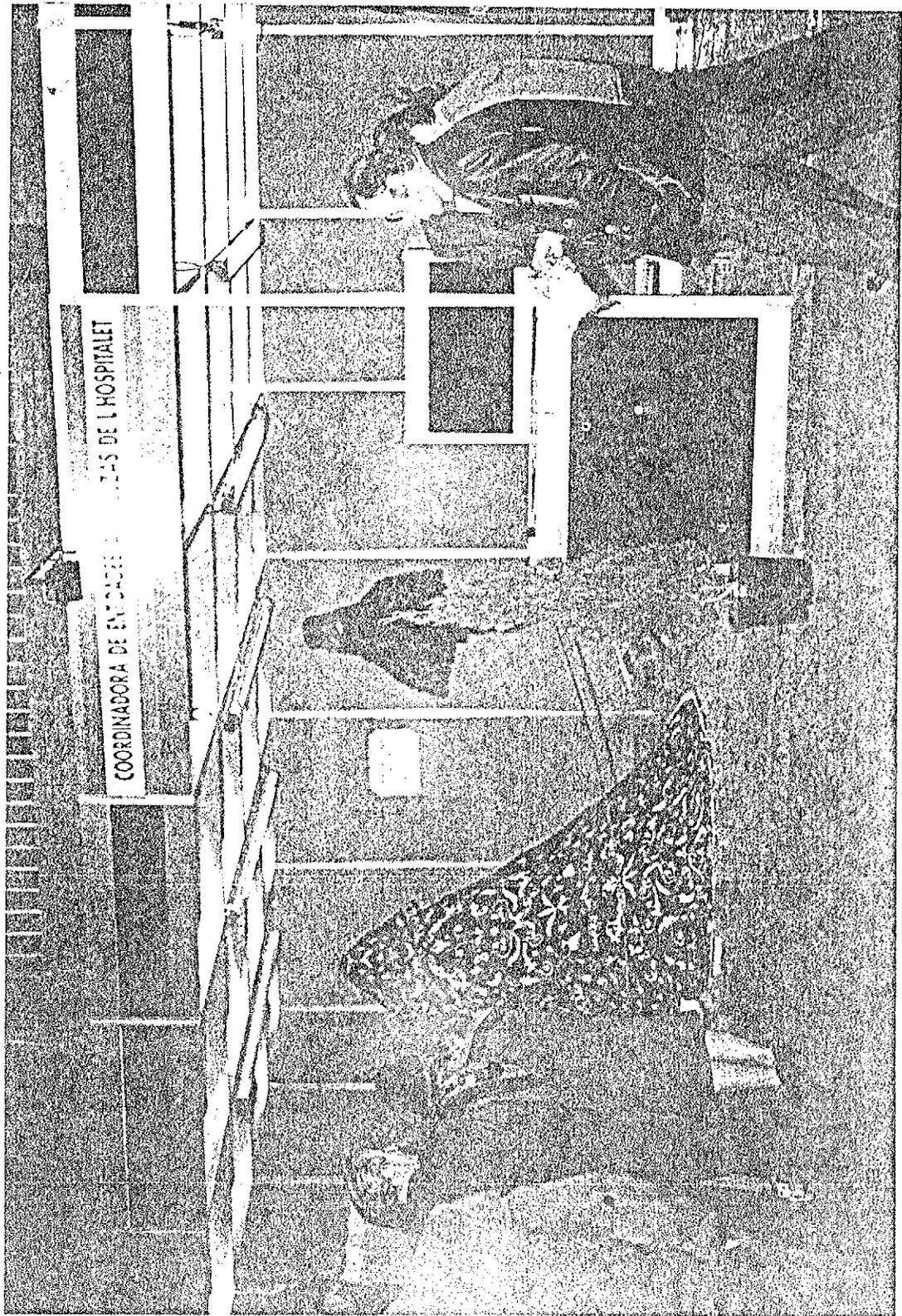
Los socios, directivos de las asociaciones y el público en general vieron con buen agrado el hecho de disponer de un stand por entidad, ya que, además de un reconocimiento a su trabajo realizado, ello les permitió darse a conocer a gente nueva y por lo tanto la posibilidad de captar socios; sobre esto último nos manifestaba Pepe de la Casa de Écija:

"Con motivo de los stands que el Ayuntamiento puso para cada entidad de la Coordinadora, por el stand de la Casa de Écija pas~~ó~~ ~~y no te miento~~- centenares, ¡qué digo!, más de mil quinientos ecijanos por esos días. Nos dieron ánimos para tirar hacia adelante lo de la Casa pero el no tener un local nos ha imposibilitado terminar de consolidar la asociación. Ahora tenemos informatizado un fichero no sólo de socios sino de paisanos, y con motivo de la Semana de Andalucía, los buzonamos con la propaganda de los actos".

No obstante, el acuerdo general de la Coordinadora para este año -1992- ha sido mantener un sólo stand unitario para todas las entidades que la constituyen, en el que la Cofradía "15+1" ha expuesto en el mismo el único elemento de ornamentación, como ha sido el majestuoso mantón de la Virgen de los Dolores.

En cuanto a la capacidad de convocatoria en torno a la conmemoración del Día de Andalucía, que es por excelencia la manifestación identitaria más propia de los andaluces de L'Hospitalet, la cantidad de público que de una manera u otra se ha ido congregando a lo largo de estos años de evocación, ha oscilado en función de los diversos actos ofrecidos; así, han podido reunirse entre 50 y 300 personas en las distintas conferencias programadas en las diferentes ediciones <sup>2</sup>, y de tres a cinco mil personas en los espectáculos de más audiencia como en el recital que El Lebrijano con la Orquesta Andalusí de Tánger realizó en 1991, o como en los actos finales o de fin de programa que cuentan siempre con las actuaciones ofrecidas por las propias entidades coordinadas.

Las subvenciones que han permitido organizar las diferentes celebraciones del



Stand de la Coordinadora de Entidades Andaluzas de L'Hospitalet en el recinto de La FARCA con motivo de la celebración de la Semana Cultural (Día de Andalucía). L'Hospitalet 1992.

Día de Andalucía, provinieron en su mayor cuantía del Ajuntament de L'Hospitalet, que a su vez proporcionó los recintos y la infraestructura mínima necesaria para <sup>el</sup>desarrollo <sup>de</sup>los programas de actividades, seguidas de las de la Junta de Andalucía y en menor cantidad de la Diputación de Barcelona.

En <sup>el</sup>acto final de la Semana Cultural de Andalucía de 1991, se instauró por primera vez la mención honorífica de "andaluz del año", iniciativa ya practicada en otros municipios de Catalunya y que ha demostrado que goza de entre la inmigración del Sur gran simpatía popular. En relación a la propuesta de los candidatos presentados por las entidades, es elegido aquel que obtiene mayor número de votos repartidos en uno por entidad. El primer "andaluz del año" de L'Hospitalet de 1991, al que se le entregó una placa conmemorativa, fue

el Concejal de los barrios de Florida y Pubilla Casas. Hecho que suscitó comentarios diversos y relacionados con el mayor o menor margen de influencia de la institución municipal. Comentarios, a los que por otra parte, no han sido ajenos ni un sector de los miembros de las entidades ni algunos de los máximos dirigentes de la puesta en funcionamiento de la Coordinadora, que como Pepe Castellano nos expuso:

"Pienso que las críticas que han circulado sobre la Semana Cultural, en el sentido de que estaban muy municipalizadas, se deben de algún modo al hecho de que la labor municipal ha ocultado la que debían haber hecho las entidades, y para la gente que no conoce la vida interna de las asociaciones puede quedarse con la imagen que la Semana de Andalucía es un montaje totalmente municipal; cuando además el primer año que se lleva a cabo lo de "andaluz del año" se elige a un Concejal del Ayuntamiento, que en estas circunstancias es independiente de que sea andaluz y de que se lo merezca más o menos.

La Casa de Écija junto con otra entidad de la Coordinadora hizo otra propuesta distinta a la elección de Muñoz. Nosotros planteamos que la propuesta de Muñoz era incorrecta precisamente en ese momento en el que se estaba consolidando la Coordinadora, y no porque él no haya sido uno de sus impulsores principales desde el principio como miembro del Consistorio, además de como andaluz. Él ha sido el interlocutor de la Coordinadora ante el Ayuntamiento y por ese motivo proponerle como el primer "andaluz del año" es hacerle un flaco favor. Flaco favor, porque va a parecer que es la contrapartida por haber facilitado no sé qué a la Coor-

dinadora. A nosotros nos pareció que era contraproducente y así lo expusimos, pero una mayoría de entidades insistieron en que todo el mundo lo conocía y mantuvieron la propuesta, y ... nosotros para no oponernos contra algo que se estaba consolidando, nos unimos a la mayoría".

Tal vez por esta percepción creada alrededor de la dependencia con respecto <sup>al Ajuntament,</sup> ~~la~~ mención de "andaluz del año" para 1992, recayó sobre algo tan genérico como son todas las componentes de los cuadros de baile de las entidades que forman la Coordinadora. Pero a pesar de este giro en la elección en los festejos de conmemoración del Día de Andalucía de "andaluz del año", la sensación de la fuerte presencia municipal no ha de saparecido, tal como puede desprenderse de este comentario formulado por alguien extraño a este mundo asociativo <sup>y</sup> que quiso darnos su opinión:

"la última celebración de la Semana de Andalucía con motivo del 28 de febrero, ha coincidido este año (1992) con el preámbulo del inicio de la campaña para las elecciones legislativas autonómicas y con la fiesta de carnaval. Pero bien, estas coincidencias no sólo no han restado protagonismo a las actividades organizadas por la Coordinadora Andaluza -en la medida en que han sido plenamente simultaneables con los festejos carnavalescos- sino que han proporcionado un marco de lo más adecuado para ciertos representantes del poder municipal, al adelantar en dos o tres días la fecha legalmente establecida para comenzar a hacer la propaganda electoral. Tal era la presencia de miembros del Ajuntament en todos los actos organizados que, para uno que ve todo esto desde fuera, era difícil diferenciar si se trataba de una iniciativa de las asociaciones andaluzas o si se trataba de la ejecución de unos actos dirigidos desde el propio Ajuntament".

O bien como las "queixes d'un veí", que así llamaba a su artículo en la "Pàgina oberta" de la revista "el TOT de L'Hospitalet", en el que protestaba:

(...)... També la meva crítica a l'Ajuntament, que tant amatent es preocupa per donar suport a les festes andaluses a L'Hospitalet, amb grans mitjans de propaganda, deixant la Farga sovint per fer actes FOLKLORICS, i també a altres llocs, amb sevillanes, xaranges i murges, etc, ecte.

(...)... De les festes catalanes no en promocionen CAP, ja és hora que pensin que els catalans també hi comptem amb L'HOSPITALET".

Objeción que nos induce a plantear que <sup>después de</sup> tres legislaturas gubernamentales de la derecha nacionalista catalana, se ha impuesto una política nacional y en cierta medida también un sentimiento que dista de lo que



tendría que ser un movimiento nacionalista solidario y fraternal, como es el que requiere la sociedad catalana. Sobre este tema resulta muy elocuente el análisis de la ambigua propaganda institucional basada en el lema "som 6 millions", ya que este mensaje -aparentemente cuantitativo- deviene en una consigna artificialmente integradora, que trata de ocultar de un plumazo una sociedad compleja y de difícil vertebración. La política desarrollada desde las instituciones además de la defensa de los derechos nacionales de Catalunya, tiene que reconocer el derecho de las minorías -que en el caso de los nacidos en Andalucía se eleva a 900.000- a sentirse catalanes sin olvidar -si así lo desean- sus raíces culturales.

En los últimos años se ha puesto al descubierto una actitud, que si bien tenía precedentes en años anteriores, ha alcanzado unas cotas considerablemente altas. Se trata de la percepción no tanto de como "te sienten tú mismo", sino de como "te sienten los demás", "los otros". Así los esfuerzos de muchos, que durante bastantes años llevaron su identidad étnica con discreción -y si apuramos hasta con inferioridad-, se han canalizado hacia la adopción de una apa-  
ostentosa tendente a  
riencia { demostrar sus signos identitarios; entiéndase en este sentido las apoteósicas celebraciones que en estos últimos años se están haciendo del Día de Andalucía y que hemos comentado en líneas atrás.

Este fenómeno, que paradójicamente tendría que ir perdiendo vigencia, dada la cantidad de años que como media llevan residiendo los andaluces en Catalunya y en consecuencia con el aumento progresivo de los lazos afectivos con la tierra en la que han permanecido la mayor parte de sus vidas, va adquiriendo cada vez mayor virulencia, hasta el extremo que "los otros", que siempre los han visto como lo que son, "inmigrantes", en estos momentos alzan la voz para reprochar que no son manifestaciones de reafirmación étnica sino que son manifestaciones claramente anticatalanistas.

Lejos está esta concepción de lo que estas expresiones pretenden demostrar, puesto que han de analizarse como estrategias que han saltado de una modalidad adaptativa a otras de resistencia e incluso de repulsa ante un contexto social que viene caracterizándose cada vez más por la discriminación política e ideológica de los grupos marginados, en los que se ha de preservar para la propia subsistencia las señas de identidad y sobre todo la autoestima. La expresión que puede cerrar este apartado y que en este horizonte nos confió Ildelfonso Cabrera, no puede ser de lo más comprometedora y significativa: "yo quisiera que... que la emigración terminara en mí".

## NOTAS

- 1 Las últimas informaciones que nos han llegado apuntan a confirmar que la Cofradía "Los 15+1" se ha integrado como una entidad más en la Coordinadora de Entidades Andaluzas de L'Hospitalet, participando ya como miembro activo en la última celebración del Día de Andalucía de 1992.
- 2 La FARGA hasta no hace muchos años era una fundación de hierro de dimensiones extraordinarias emplazada en el mismo centro de la ciudad, entre el barrio de Sant Josep y el barrio Centre. Las continuas y enérgicas protestas de los vecinos contra la contaminación que producían los incessantes humos y el malestar provocado por el constante ruido, terminaron por desembocar en una de las luchas reivindicativas más radicalizadas de L'Hospitalet a principios de la década de los ochenta. La Asociación de Vecinos de Sant Josep supo extender esta protesta al resto de los barrios de la ciudad, organizar sus pautas de desarrollo y obtener moralmente la victoria sobre la erradicación definitiva de esta industria peligrosa. A ella y a los vecinos de L'Hospitalet, sobre todo a los de Sant Josep, le debe la ciudad parte de su salud pública y el disponer de un recinto para múltiples usos como lo es ahora la FARGA.
- 3 EL TOT-L'Hospitalet, nº 364/ Del 4 al 10 d'abril 1992. Revista de una tirada de 25.000 ejemplares gratuitos. Dipòsit Legal: 35496-1984.

#### **4.- El flamenco como símbolo de la cultura andaluza:**

##### **4.1 - Manifestaciones étnicas a través del flamenco:**

**4.1.1 Memorial de Cante Jondo Antonio Mairena**

**4.1.2 Certamen Nacional de Guitarra Flamenca**

**4.1.3 Muestra de Baile Flamenco**

#### **4.- El flamenco como símbolo de la cultura andaluza**

Si el flamenco se enuncia dentro de este capítulo como uno de los fenómenos más representativos de la cultura andaluza, es porque ésta es entendida como un conjunto discontinuo en su proceso evolutivo. Discontinuidad que viene señalada por el drástico contraste que se produjo entre la época antigua y la época moderna de esta misma cultura.

en la antigüedad el  
Andalucía fue escenario del mayor foco artístico, científico, político, económico y cultural de toda la Península Ibérica. Su etapa de esplendor, que no había conocido precedente en toda Europa occidental y que arrancaba de un fondo cultural gestado inicialmente en el Neolítico y en la posterior fusión de varias comunidades antiguas, quedó truncada a partir de la época moderna por los diferentes acontecimientos políticos y económicos que incidieron transcendentalmente en la historia universal, como fueron la llegada europea a América, la expoliación de África y el tráfico negrero, la revolución industrial, el desarrollo del capitalismo, etc. Acontecimientos que de una u otra manera estuvieron relacionados con la decadencia andaluza y que terminaron por condenar al subdesarrollo a una de las zonas más prósperas de la Península. <sup>1</sup>

Si nos hemos permitido hacer esta referencia sumamente efímera de la evolución de la cultura andaluza, ha sido para poder contextualizar dentro de su etapa de declive, el origen de una de las manifestaciones culturales más asombrosas de la creación humana como es el flamenco, en cuya exhibición de su memoria histórica se describe, con toda la crudeza que permite la realidad en la que se ha desenvuelto, todo este periodo de oscurantismo al que se condujo a uno de los pueblos con más antigüedad del Mediterráneo.

Siendo precisamente de esta manera como se concibe el trágico origen del flamenco, como una forma de protesta -aunque individualizada y marginal- frente a la situación imperante, de ahí su representatividad en relación con lo que terminó siendo una cultura oprimida, como ha sido el caso de la cultura andaluza. <sup>2</sup>

Así pues, dentro de esta idiosincrasia forjada durante milenios en el pueblo andaluz, uno de los rasgos que más la caracteriza es la inspiración humanista que se tiene de los aspectos más cotidianos de la vida, como es la posición ante la muerte, ante el amor, el desprecio, la soledad o el desengaño. Siendo esta inspiración humanista la que de forma singularmente propia recoge el flamenco y la que lo hace comparable sólo con lo que son expresiones artísticas surgidas como respuestas a situaciones de indigencia y de desesperación como son las que están tras el blues o tras el jazz, por citar dos ejemplos que ya han sido sometidos a comparación con el flamenco:

**"¿De dónde viene el blues? ¿qué es el blues?  
cualquiera puede sentir el blues, jóvenes y viejos  
es algo que se encuentra aquí, desde que existe el mundo.  
Sí estás triste, si te sientes solo, tú, tienes el blues".**

Esta respuesta de un viejo cantante de blues<sup>3</sup>, cierra de manera concisa y sencilla la eterna -y no por ello necesaria- pregunta sobre los orígenes de un movimiento musical de gran repercusión social. No en vano, estudiosos del flamenco han recurrido desde diferentes ángulos a establecer lazos comparativos entre el blues, el jazz y el flamenco como fenómenos profundamente estigmatizados. Ciertamente es, que han sabido extraer una serie de similitudes de gran interés y de extraordinario valor analítico sobre lo que siendo formas musicales han demostrado <sup>ser</sup> verdaderas formas de entender la vida, medios singulares de expresión de colectivos relegados por la segregación, la marginación o el desprecio, pero que a través de su música han afirmado sus vínculos con sus comunidades étnicas. Igualmente han puesto de manifiesto las profundas diferencias en el espacio y en el tiempo que han concluido con una universalización del jazz y una introversión del flamenco<sup>4</sup>. De esta manera, mientras que para el jazz la necesidad de evolucionar sus estilos musicales constituyó

el mejor modo de sobrevivir y de

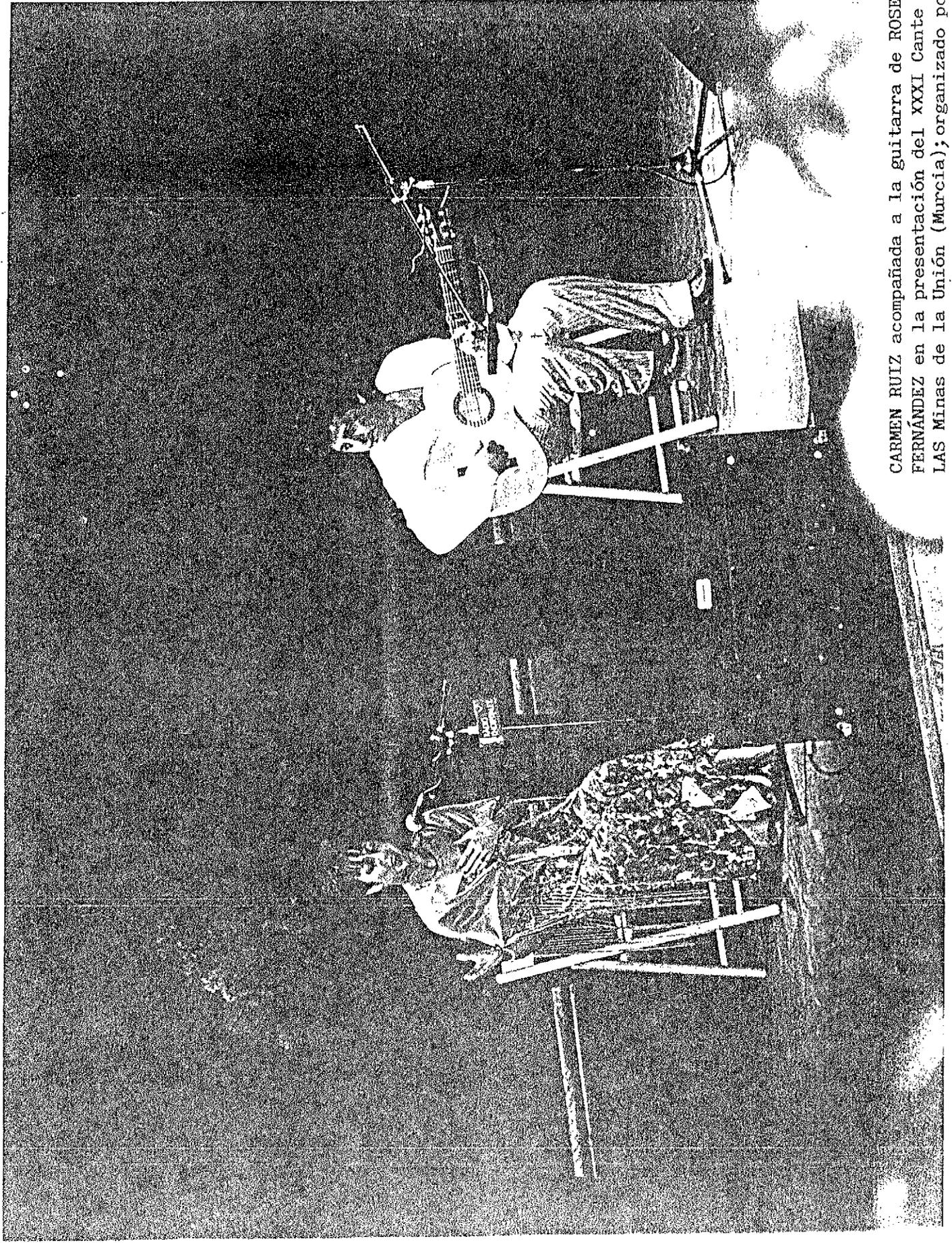
llegar a formar parte íntegramente de la cultura general norteamericana, para el flamenco en cambio, todo lo que rezuma a renova-

ción se asocia directamente con abandono, con pérdida, y es en esta actitud que subyace bajo el mismo lo que algunos <sup>3</sup> han creído ver como la causa de su fosilización e incluso de su futura desaparición. Esta actitud cautelosa con respecto a las posibles innovaciones que puedan darse dentro del flamenco es común a una mayoría de aficionados tanto en Andalucía como fuera de ella. En L'Hospitalet se puede constatar también esta posición reservada aunque con los matices propios que impone para los inmigrantes el vivir lejos de su tierra y sobre la que se entrará a analizar más adelante, ya que es oportuno hacer antes ciertas referencias relacionadas con esta misma temática.

Las condiciones de vida que han sido impuestas a aquellas personas que han emprendido un viaje con muy difícil retorno, como son las que padecen los que han emigrado de una comunidad a otra dentro del Estado español, les ha llevado por un mecanismo de protección a mantener vigentes en sus nuevos destinos lo que ellos consideraron sus señas de identidad más significativas, pero adaptadas a la nueva situación para su desarrollo;

es lo que en términos culturales se denominan procesos de recreación sobre formas o contenidos ya existentes.

Cuando los andaluces llegaron a L'Hospitalet, trajeron entre sus hábitos, costumbres y manifestaciones culturales el flamenco, si no como lo más importante o lo más identificativo del conjunto, sí como un estilo de vida que ofrecía para algunos la posibilidad de crear en torno a él espacios que contribuyesen a hacer más soportable la soledad y el desarraigo en que se encuentran. Los espacios que se han ido creando alrededor de la afición flamenca en Catalunya son las Peñas Flamencas Culturales y Recreativas - a las que hemos dedicado una mención en otro capítulo anterior-, en las que el universo representado es un fiel reflejo de la tendencia a la sociabilidad a la necesidad de la convivencia con los paisanos, pero éstas, aquí en Catalunya, adquieren una especificidad de la que carecen las ubicadas en Andalucía, porque han innovado un movimiento asociativo de nuevo talante; nuevo, por tratarse de un contexto socio-político dife



CARMEN RUIZ acompañada a la guitarra de ROSENDO FERNÁNDEZ en la presentación del XXXI Cante de LAS Minas de la Unión (Murcia); organizado por Curro Torres con el apoyo del Ajuntament de L'Hospitalet. (L'Hospitalet 1991).

rente en el que ya no es sólo el que (el flamenco) puede ser menospreciado por considerarse un arte incomprensible, sino resultar también incomprensible el propio colectivo del que emana. Es a lo que Curro Torres, andaluz con muchos lustros en L'Hospitalet y buen conocedor de la cultura flamenca, se refería en cierta medida cuando nos informaba:

"Todo el movimiento cultural andaluz en Catalunya ha partido, no precisamente de la experiencia de Peñas en Andalucía, sino de experiencias nuevas de aquí en Catalunya, y claro, ahí está también un poco el hecho de que la gente o un sector de gente más progresista no se hicieran socios de las Peñas. El problema era que la gente no tenía por costumbre el estar asociado a ninguna peña, a lo mejor a un equipo de fútbol sí, pero a una peña flamenca no. En Andalucía contando las peñas más antiguas debía haber en total alrededor de unas veinte poco más o menos. ~~De esta manera la experiencia asociativa alrededor del flamenco era muy poca, incluida Andalucía, porque el flamenco siempre se ha cantado en las tabernas, en los bares...~~ cuando nosotros llegamos aquí."

Ya se ha mencionado en más de una ocasión y no se podrá evitar hacerlo en alguna más, que una de las características actuales del flamenco es que éste tiene una afición minoritaria, que no es un fenómeno de masas, ya que se limita a un reducido número de seguidores. Esta realidad no sólo es propia del inmigrante andaluz en Catalunya, sino que se extiende al conjunto de la población andaluza, haya permanecido en su lugar de origen o haya emprendido el éxodo; de ahí que lo que para unos es una "distinción" porque valoran que **"son privilegiados aquellos a los que gusta de verdad"**, para otros se traduce en una tremenda dificultad para poder promocionarlo como es debido, dado por un lado la distancia que siempre ha mantenido con la música de cámara o con la música clásica, que lo han rechazado por inculto y por la dureza que transmiten las letras de sus cantes al plasmar los aspectos más despiadados de la existencia humana, y por el otro, el escaso eco que encontró en Andalucía a partir de la década de los treinta que lo favoreció bien poco.

La primera oleada de inmigrantes andaluces que llegaron a L'Hospitalet, allá por los años 40 y 50, y que empezaron a configurar como hemos visto los barrios del norte de la ciudad, Pubilla Casas y La Florida principalmente, coincide históricamente con el periodo de la represión de la Dictadura del General Franco; represión que de forma solapada alcanzó también al flamenco, no persiguiéndolo directamente pero sí transformándolo en un medio útil y ventajoso tanto desde el punto de vista social como económico. Esta instrumentalización del flamenco es lo que Climent<sup>3</sup> y otros estudiosos del tema han bautizado con el nombre de neoflamenquismo o época de la Ópera Flamenca "falsa", y eruditos de la ciudad, como Ildefonso Cabrera, valoraba:

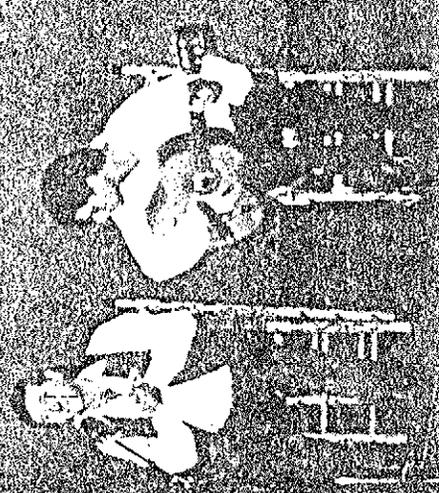
"El flamenco en la época de Franco tuvo una decadencia muy grande que estamos arrastrando todavía, y me explicaré porqué: hay una Ópera verdadera que empieza en 1920 y otra falsa; es verdad que la Ópera falsa empieza en 1940, la del veinte era mala para el flamenco, pero tenía una cierta virtud aunque fuera cantando fandangos, dió buenos cantores de fandangos".

Otros, siguiendo el mismo argumento concretaban un poco más:

"La época de esplendor de la Ópera Flamenca coincide con la Dictadura de Primo de Rivera, posteriormente Franco no toma inteligentemente lo mejor de la Ópera Flamenca, sino que toma lo peor, es decir lo malo de la Ópera no fue Pepe Marchena, sino fue Antonio Molina".

De este modo, las numerosas remesas de andaluces que se vieron obligados a emigrar a Catalunya lo hicieron en un momento de adinamia de una de sus manifestaciones culturales más íntimas y directas, como es el flamenco, e incluso muchos de éstos probablemente estuviesen imbuidos de las ideas que transmitía la sensiblería burguesa en torno al cante, al asociarlo con un sector de la población caracterizado por "la incultura, el vicio y la mala vida".

Es notorio que, al no haber sido considerado el flamenco como una parte importante, no ya de la cultura general hispana -como ha llegado a ser el jazz en la sociedad norteamericana- sino ni tan siquiera de la cultura andaluza, puesto que se lo había relegado por se una forma de expresión concreta de entender la vida y de manifestar la rebeldía individual, no se puso la más mínima obje-



DIEGO GARRIDO acompañado  
a la guitarra de M. CASTILLA  
en el IX Memorial de Cante  
Jondo Antonio Mairena.

por parte de los sectores populares  
ción para que éste fuese enajenado merced al desarrollo de la cultura del franquismo, sino todo lo contrario, se lo había reorientado en aquello de lo que se pretendía que los andaluces se sintiesen orgullosos, porque a través del mismo se conseguía que el conjunto del país quedase representado y simbolizado en el exterior. Se había creado el mito de la España desenfadada, de la España que echaba en olvido su pasado reciente y de la España de la diversión y de la alegría, en definitiva, lo que se ajustó predilectivamente a la concepción de "La España de charanga y pandereta". Era éste, el flamenco, un producto que, después de haber sido despojado de sus elementos más comprometidos social y culturalmente, se advertía que podía tener buena rentabilidad económica. Nuevamente Ildedonso Cabrera aportaba:

**"La Ópera Flamenca de los años cuarenta, significó crear una cordillera desde Málaga hasta Bagur con todos los que cantaban y bailaban malamente en los chiringuitos que se montaban para los extranjeros. Esto se ha demostrado que se hizo para meter a treinta millones de turistas en España".**

Tal vez puede explicar este suceso el distintivo carácter minoritario que a partir de este periodo no dejó de acompañar al flamenco. Pero atendiendo a lo que es la génesis del mismo, a lo que son sus principios inspiradores que le han posibilitado a lo largo de su historia manifestar un sentimiento de desconsuelo, de disconformidad y de rabia por parte del colectivo gitano-andaluz que le dió realidad, en la inmigración es donde nuevamente vuelven a reproducirse los nexos con su origen, con el motivo de su existencia; recobra la vivencia íntima de su ser, su simbología del rechazo, no justificado ni social, ni política, ni cultural, ni menos aún moralmente hacia un grupo étnicamente diferente.

Es por ello que retomando lo que se había apuntado líneas atrás sobre las posiciones cautelosas alrededor de las posibles renovaciones en el flamenco por parte de los andaluces en Catalunya, nos lleva a considerar que si bien costumbres y usos sociales propiamente andaluces se han ido perdiendo con los años de residencia en Catalunya y han sido sustituidos por otros más típicamente ca

talanes como pueden ser los relacionados con los hábitos alimenticios, con las festividades tradicionales o con determinados giros del lenguaje, otros en cambio, han ido adaptándose al nuevo contexto tal como se mencionaba anteriormente, hasta el extremo que el resultado actual en algunos casos, aún

recordando su pasado andaluz, poco les queda en común con su práctica originaria. Pero, en lo referente al flamenco, a las concepciones que encierran su cante, su toque o su baile, muy poco ha sido lo adaptado, sobre todo en el cante, puesto que el toque y el baile admiten mayor adaptabilidad e innovación. La recreación ha sido mínima. Volver de nuevo a la comparación del flamenco con el jazz es para insistir en que es esta posición inmovilista y cerrada del sentir flamenco, la que lo mantiene no precisamente con demasiadas diferencias en relación al cante de épocas pasadas, en contraposición con la ascendente y rápida evolución del jazz en un periodo no superior a cincuenta años de existencia.

El flamenco en la emigración ha recibido inyecciones de tradicionalismo procedentes de sus aficionados, dado que éstos aseveran que en sus nuevas condiciones de vida se vuelven a reproducir el sentimiento y el temperamento que inspiró a sus creadores. No es de extrañar que por tal motivo, parte de las opiniones más resistentes a lo que supongan cambios o transformaciones en el crisol flamenco se puedan localizar con más ímpetu en lugares de Catalunya que de Andalucía. En L'Hospitalet son significativas varias de las opiniones que reflejan esta postura porque evidencian, sin titubeos de ninguna clase, la función que debe ejercer el flamenco como exponente de una particular situación social:

**"Hay cantaores que han hecho barbaridades en el flamenco... como eso de meter orquestas, pianos, flautas y demás, y nadie duda de que siguen siendo cantaores extraordinarios como el caso de Manolo Caracol que le salva la jondura que tenía, o como el caso de Camarón que no se aparta de una de las cosas básicas del flamenco que es el compás; Camarón tiene ese compás que es un reloj y luego tiene un quejío que duele".**

"Lo que se llama nuevas corrientes del flamenco, no es así, porque todos estos lo que hacen es mamar del flamenco pero no hacen flamenco. Por ejemplo, Ketama, ¿de dónde salen?... de los hijos del Habichuela, mira, todos han estado intentando tocar en el flamenco pero no pueden con él, tienen que meterse en otra cosa porque no sirven para el flamenco, tienen los sonos de la música flamenca porque la han mamar y claro, en su casa to lo que han escuchao ha sío flamenco, pero lo que hacen es música aflamencada".

"Yo me aparto, y todos mis respetos para la percusión, el viento y to eso, sí está bonito, hace mucha música pero el flamenco, flamenco, si lo sacas de la guitarra pierde, quizá no pierda la musicalidad aquella de ... pero pierde, pierde mucho. Hay mucha música pero el cante no duele. Yo me pregunto ¿qué falta le hace al flamenco una flauta? ¿y un piano?, ¡por Dios! que si intentan endulzarlo le roban lo más importante que tiene, que es el dolor. Tú dí lo que quieras pero un cantaor no se puede desgarrar cantando con una flauta, es que parece que tenga que cantar como un colibrí. ¿Y un cajón?, ¡que tontería! si un guitarrista que se precie de ser guitarrista le sobran deos para tocar y pa acompañar a un cantaor. Es por eso que el flamenco es de minorías, porque todo eso de las músicas le gusta a la gente, porque dicen ¡que bonito!, pero les gusta porque no entienden el compás de una soleá, de una malagueña, de una..."

Conviene anotar al llegar a este punto que el cante flamenco es una especialidad bastante difícil de distinguir técnicamente, que requiere de un largo aprendizaje y de una disciplina férrea. Ahora bien, esto nos lleva a contrastar -aunque sea con suma brevedad- que mientras el nivel intelectual de un entusiasta, conocedor o crítico de ópera es reconocido dentro del saber oficial, en la medida que se valora que el gusto hacia la ópera <sup>intelectualiza</sup> porque se asocia a lo culto y porque proporciona status y da prestigio dentro de las esferas de élite; o lo que viene a <sup>ser lo mismo</sup> el saber o conocer ópera constituye en la actualidad todo un reconocimiento social; en cambio, el nivel de un aficionado, entendido o crítico de flamenco no goza de la misma reputación, a pesar de que el flamenco sea reconocido como un arte que encierra una complejidad de variantes y de formas que ningún otro posee. El saber o entender de flamenco independientemente de su gran riqueza musical, de su elaborada técnica y de su laborioso aprendizaje, cualidades que por sí mismas tendrían que elevarlo al mismo plano en el que se sitúan el blues, el jazz o la ópera -por aludir a estilos musicales ya referidos-, está coligado con la pertenencia a los estratos más bajos de la sociedad, por ello su afición y conocimiento no presupone, socialmente ningún privilegio especial.



JUAN ANTONIO ESCRIBANO cantando saetas al paso de la Virgen de los Remedios. Semana Santa de L'Hospitalet 1991.

Paradójicamente, ante esta actitud poco abierta por parte de los aficionados andaluces afincados en Catalunya a admitir modificaciones en el flamenco, la ciudad de Barcelona se muestra como una de las grandes anfitrionas de todo aquello que resulte renovador o novedoso para el flamenco, como lo ha demostrado una vez más en las Festes de la Mercè de 1990 en las que la sorpresa guardada para el final fue el espectáculo ofrecido por Flamenco Fussion, el cual se coronó con un éxito rotundo ante más de 6000 personas como una de las demostraciones más esperadas del nuevo estilo flamenco, o bien con los multitudinarios recitales de Pata Negra o de Ketama por mencionar lo más moderno dentro del llamado "renacimiento insospechado del flamenco" del momento presente. Obviamente buena men- ción aparte requiere la siempre acogida barcelonesa a las actuaciones de Camarón, todos ellos conocidos como innovadores dentro de la música flamenca. Paco de Lucía, El Lebriano, El Pele o Enrique Morente. Este último aprovechando una entrevista que le hicieron en el programa "Raíces Flamenca" de la emisora municipal de Radio L'Hospitalet, planteó el tema decantándose sin reserva por la necesaria evolución del cante:

"A mí me parece una fantasía maravillosa esta pasión loca que la gente tiene por el cante, pero es necesario saber distinguir si una cosa nueva tiene o no tiene calidad, y en función de eso juzgarla, no rechazarla por principio, por eso, por ser nueva. Falta cultura entre la afición. No se puede guardar el flamenco entre pañales, sin tocarlo..."

Y ya para finalizar esta introducción sobre algunos de los aspectos de cómo es sentido el flamenco en L'Hospitalet y antes de exponer lo que hemos considerado las andaluzas grandes manifestaciones de reafirmación étnica en la ciudad, es obligado referirse a un último punto dentro de esta relación flamenco—migración: se trata de cómo es percibido el aporte gitano dentro de esta música. No se va a entrar en detalle sobre un tema tan polémico que ha originado tantos escritos desde hace más de un siglo, <sup>3</sup> ya que no ha constituido una parte importante del trabajo de campo realizado en el municipio de L'Hospitalet, en la medida que la participación del colectivo gitano en asociaciones como las Peñas Flamenca es en la de las veces <sup>3</sup> mayoría tangencial y circunstancial, por la actitud poco favorable del pueblo calé

a integrarse en cualquier tipo de asociaciones payas aunque éstas sean flamencas, sino que sólo nos limitaremos a reflejar cómo hemos entendido la percepción que sobre el tema se hace eco la afición de esta ciudad.

Hay varios temas que son tratados dentro de este "mundillo" de forma individualizada a pesar de su clara repercusión colectiva; entre ellos, uno de los que más llama la atención es el que hace referencia a la cuestión gitana. En relación al mismo, se admira y valora a un cantaor, guitarrista o bailarín independientemente de su condición étnica -en este caso payo o gitano-, es más, se llegan a establecer sólidas relaciones de amistad o de respeto por encima de lo étnico, pero, al tratar el tema que los une -el flamenco- son incapaces de abordarlo desde una perspectiva general y social. El hecho de que el número de cantaores de origen gitano duplique -por mencionar un mínimo- y haya duplicado desde que se conoce la historia del flamenco, al de origen payo, no induce a reflexionar <sup>sobre</sup> ~~el~~ porqué de ello.

<sup>por unos</sup>  
Se acepta ~~que~~ <sup>el</sup> gitano está presente en el flamenco pero no de una manera decisiva sino como un componente más de los muchos que han engendrado esta forma tan intimista de exteriorizar los sentimientos. Simplemente se admite que hay y que han habido excelentes cantaores gitanos porque tienen unas cualidades fonéticas especiales y un buen oído que favorece una asimilación rápida y propia. Vale que los primitivos del flamenco que cita Demófilo sean todos gitanos, aguadores o herreros de profesión y con la distinción honorífica dentro de su grupo de Tío o de Tía, como son Tío Luis el de la Juliana, Tío Luis el Cautivo, Tía María la Jaca o Tío Vicente Macarrón; que el Planeta, el Fillo, Curro Dulce, Manuel Torre ... -por nombrar algunos de los que han engrandecido el cante- sean gitanos y que se considere actualmente que los últimos genios o maestros sean Caracol, Camarón o Mairena. Todo ello no tiene el suficiente peso como para aceptar sin reminiscencias que el aporte socio-cultural gitano ha sido determinante en la elaboración del cante. Por supuesto que sin las tradiciones culturales del

sustrato poblacional andaluz no hubiese existido el flamenco, pero igualmente no hubiese existido si a partir del siglo XV no hubieran llegado bandas de gitanos a la Península asentándose en la Baja Andalucía.

Resulta duro admitir en una sociedad "comunitaria y democrática" como ésta que nos ha tocado vivir, que incluso en un ámbito rechazado por la cultura oficial o por el arte culto, como es el que existe en torno al flamenco, siempre relacionado con las clases más bajas y lumpen de la sociedad, los gitanos constituyan una parte esencial y los payos ocupen un lugar un tanto subsidiario. A pesar de todo, se ha de destacar que en los ambientes de la zona flamencos predominan los payos y que los estudiosos o aficionados que públicamente se exhiben también lo son, pero eso no explica que el peso específico gitano sea inferior, puesto que es sabido -como se ha comentado antes- la actitud reacia de los gitanos a todo tipo de asociación u organización de estilo payo. Ellos, si no lo constituyen en la actualidad, han constituido sobre todo el elemento artístico por antonomasia.

## NOTAS

- 1 ACOSTA SÁNCHEZ, José - Historia y cultura del pueblo andaluz. Ed. Anagrama (Barcelona 1979).
- 2 Ver en Isidoro MORENO "La cultura andaluza, una cultura de la o-  
presión" Punto y Coma nº 11 y 12 (Barcelona 1978) pp. 12-13, y  
en Jean CASIMIR La cultura oprimida, Ed. Nueva Imagen (México 1980)  
pág. 241.
- 3 Texto extraído de un reportaje televisivo denominado "Sonidos Ne-  
gros" y realizado por Claude FLEOUTER.
- 4 HERRERO, Germán -De Jérez a Nueva Orleans. Análisis comparativo del  
flamenco y del jazz. Ed. Don Quijote (Granada 1991).
- 5 Op. cit., pág. 134
- 6 GONZALEZ CLIMENT, Anselmo -Flamencología- Ed. Escelcier (Madrid 1964)
- 7 "Raíces Flamencas" es un programa radiofónico que semanalmente emite  
Radio L'Hospitalet los domingos por la mañana. Este programa está de-  
dicado a ahondar en lo más profundo del cante, baile y toque flamen-  
cos a partir de material discográfico, entrevistas, comunicación di-  
recta con los radioyentes y todo tipo de información relaciona-  
da con este arte; por ello goza de gran audiencia entre la afición de  
la ciudad y del Baix Llobregat y se ha convertido en un buen transmi-  
sor de la agenda flamenca de los actos y de las actuaciones que se rea-  
lizan en Barcelona y en sus comarcas más próximas. La Directora y Pre-  
sentadora del programa, Ana Márquez, es muy conocida por los seguido-  
res del flamenco en Catalunya, entre otras cosas por su condición de  
bailaora y por la organización de la Muestra de Baile Ciudad de L'Hos-  
pitalet.
- 8 Entre ellos se pueden citar los encontrados en Félix GRANDE (op. cit.);  
en los de A. MACHADO y ALVÁREZ "Demófilo" Primeros escritos flamencos.  
(1869-70-71) Ediciones Demófilo, S.A, Cuadernos Andaluces de Cultura Po-  
pular nº 2 (Córdoba 1981); en los de Fernando QUIÑONES -El flamenco vi-

da y muerte. Ed. Laia (Barcelona 1982) o los de Angel ALVÁREZ CABALLERO -Historia del cante flamenco. Alianza Editorial (Madrid 1981).

- 9 Salvo casos excepcionales (Casa de Écija), no es habitual que miembros del colectivo gitano formen parte de las Juntas Directivas de las entidades de L'Hospitalet o que asuman responsabilidades de compromisos fundacionales o de programas de actividades, lo que sí acostumbra es a asistir a las veladas flamencas, festivales, homenajes y demás actos que organizan las peñas para cantar o para tocar o simplemente <sup>para</sup> escuchar como el resto de los aficionados payos.
- 10 En ALVÁREZ CABALLERO, Angel, op. cit., pág. 34.

**4.1 - Manifestaciones étnicas a través del flamenco:**

**4.1.1 - Memorial de Cante Jondo Antonio Mairena**

Cartel editado por la Peña Antonio Mairena para conmemorar su IX Memorial.

# IX MEMORIAL ANTONIO MAIRENA



El primer Memorial Antonio Mairena se organizó en el año 1983 por la Peña Flamenca que lleva su nombre y con motivo de rendir un homenaje póstumo al gran maestro del cante que ese mismo año había fallecido. Pero la historia de la Peña Antonio Mairena no arranca en ese año sino que se remonta a            años atrás, concretamente a 1968. Es éste un año que evoca grandes y utópicos recuerdos, no sólo desde el punto de vista del pensamiento social y político sino también en relación con el municipio de L'Hospitalet, ya que es durante la década de los sesenta cuando éste sufrió la mayor eclosión demográfica de su historia, que lo terminó por convertir en una de las ciudades más densamente pobladas y populosas de Europa. Este alud de inmigrantes, como se ha visto en páginas anteriores, procedía en su inmensa mayoría de Andalucía.

Cuando se funda la Peña Flamenca Antonio Mairena no existía ninguna otra en L'Hospitalet y muy pocas en Catalunya, tal era el caso de la de "Rafael Nogales" en la Barceloneta, la de "Juan de Arcos" en Santa Coloma o la de "Fosforito" en Cornellà, aparte de éstas, prácticamente ninguna más, así que aquella se erigió en sus albores y dentro de su término municipal como el alivio para un grupo de andaluces lejos de su patria; en los que el sentimiento de abandono que sintieron nada más salir de sus pueblos y que vieron acrecentarse al llegar a tierras extrañas, junto con la imposibilidad de poder seguir llevando un estilo de vida marcado por una serie de costumbres ligadas a sus lugares de origen, el amor al flamenco y el contraste con otra cultura con la que tenían poco en común y de la que percibían cierta sensación de rechazo, fueron los elementos que se mezclaron y que terminaron por originar una defensa vital del "sentirse diferentes". La diferencia cuando aparece ha de ser defendida, ya que, si no es así nos explicaban la forma de vida pierde el sentido.

Este grupo de flamencos -como a ellos les gusta llamarse- fundaron una Peña para acoger y dar cabida a aquellos que compartieran sus mismos deseos e inquietudes. Comenzaron sus primeras actividades organizando veladas de cante, puesto que esa era la forma que por aquel entonces les alentaba y les hacía menos traumática la ruptura con su pasado. Para estas primeras veladas aprovechaban para contactar con los artistas cuando éstos venían de "tournés" y hacían una escala en el hoy desaparecido cine Navarra del barrio de Pubilla Casas, invitándoles, si se terciaba, a cantar y a pasar un rato en la Peña. De éstos primeros años recuerdan también las colaboraciones que realizaban con Juan de Dios Ramírez Heredia en un programa radiofónico sobre temas andaluces y flamencos que éste dirigía. Pero no será hasta 1972 cuando la entidad, un poco más consolidada y con un mínimo

de recursos propios, se embarcará en programar un ciclo de recitales flamencos que señalarán un momento importante en la historia del flamenco en Catalunya, dado que era la primera vez que se organizaba un acto de semejante envergadura.

Fueron un total de seis recitales con las actuaciones de las máximas figuras del cante de ese momento y con un "Broche de Oro" como final de programa compuesto por la actuación de la Casa de los Mairena con el propio Antonio como anfitrión; estos recitales <sup>se</sup> complementaron <sup>con</sup> una serie de conferencias sobre temas también flamencos a cargo de estudiosos de gran prestigio como Hipólito Rossy y Ricardo Romero entre otros. Conmemorando lo que significaron estos recitales para el reconocimiento público de la entidad, año tras año -si bien con algunos paréntesis- se vienen celebrando, coincidiendo con el final de la temporada, antes de las vacaciones estivales, y con el nombre de "Broche de oro", un conjunto de actuaciones de cantaores no profesionales de la zona, así como sesiones de charlas flamencas. Este año se ha celebrado su Xª edición. Ildefonso Cabrera, uno de sus antiguos socios nos relataba:

"La Peña Antonio Mairena salió como todas las Peñas; se juntaron 15 ó 20 amigos que querían fundar una Peña, por la nostalgia y esas cosas. El nombre de la Peña lo decidieron... bueno, pues a uno le gustaba Valderrama, al otro le gustaba Marchena, al otro... y cada uno echaba un nombre, y el que más nombres sacó fue el de Antonio Mairena, pero lo mismo podía haber salido Pepe Marchena que Pepe Pinto que Juanito Valderrama, o sea que en aquellos tiempos, en los años sesenta y tantos, a pesar de que ya Antonio Mairena era un cantaor muy extraordinario, no teníamos las cosas claras o no se tenían las cosas demasiado claras porque todavía había una cierta fuerza del cante de Pastora, de Pepe Pinto, de Juanito Valderrama porque aún estaban vivos, porque todavía cantaban bien, incluso Pepe Marchena tenía todavía su don; porque dentro de que sean más cantaores o menos cantaores, lo que sí es verdad es que cambiaron las formas y eso, sea más malo o más bueno, es una virtud. Cuando se dignifica si no el cante el cantaor, siempre es una virtud y claro eso estaba ahí.  
La Peña Antonio Mairena, es decir el nombre salió por casualidad, pero La Peña no es lo que es por el nombre que tiene, sino es que la Peña Mairena tiene el nombre porque se lo ganó".

Lo de la casualidad del nombre en su génesis pasó a convertirse muy pronto en todo un emblema del que se sienten más que orgullosos, tanto por lo que ha supuesto el trabajo exhaustivo de Antonio Mairena en la recopilación y recuperación de los distintos palos del cante como por la vertiente humana que éste siempre demostró hacia su Peña, a la que mimó y a la que visitó en varias ocasiones deleitando con su cante sin la más mínima remuneración. Ésta,

la de L'Hospitalet, es la única Peña que ha persistido hasta el momento actual con su nombre, con el nombre del "Enciclopédico", como lo llamó Félix Grande<sup>1</sup>.

El Memorial Antonio Mairena es el estímulo para que los socios de su Peña sigan "el trabajo arduo y costoso pero con corazón y cariño en pro del flamenco y de la cultura andaluza", es una reafirmación más para constatar que siguen manteniendo vivas sus raíces culturales.

Al año siguiente del primer Memorial, en 1984, se convocó el también primer Concurso de Cante Jondo Ciudad de L'Hospitalet, que pese a que algunos de los miembros de su Directiva estuviesen convencidos de que el flamenco no es de concursos sino de festivales y de peñas -por lo intimista y emotivo de su expresión-, en algunas circunstancias puede ser válido como vehículo de promoción para aquellos "aficionaos" que no tienen otra posibilidad de publicidad y de darse a conocer.

La Directiva cree que en Catalunya viven muy buenos "aficionaos" a los que se les debe dar una oportunidad y un apoyo para que se conozca "las formas que tienen de hacer sus cantes". El Concurso de Cante llegó a su VIIª edición en 1990, mientras que el Memorial ha alcanzado su IXª en 1991; ello es debido a que la dirección de la entidad, a partir del pasado año, ha considerado más conveniente mantener de forma anual el Memorial por ser "el alma" de la Peña y convocar cada dos años el concurso con objeto de dar más tiempo de preparación a los futuros participantes.

Hasta ese año, 1990, tanto el Memorial como el Concurso se celebraban conjuntamente, es decir, unos días antes se hacían las pruebas preliminares para seleccionar a los finalistas, a continuación se celebraba el Concurso y al día siguiente el Memorial; por éste han pasado los artistas más sobresalientes del arte flamenco tanto en cante como en baile y toque, además de los sucesivos ganadores de los concursos que quedaban comprometidos a cantar según las bases del mismo.

En el último Concurso de Cante Jondo, el degradado teatro Santiago Apóstol del barrio de La Torrassa, acogió -como otras veces-<sup>2</sup> en un escenario totalmente anacrónico a los finalistas del mismo, los cuales rivalizaron por la obtención del

primer premio. El decorado o escenografía del escenario, amén de sugerir un viaje en el tiempo de 30 ó 40 años atrás, aparecía como un especie de inmensa Cruz de Mayo bajo la venerable estampa -el gran cuadro que a modo de símbolo representa a la entidad- de Antonio Mairena con su Llave de Oro del cante. La sala estaba ocupada en casi la totalidad de su capacidad; el público, como acostumbra a tener este tipo de espectáculos, estaba formado por personas maduras -con una media aproximada de 40 ó 50 años-, matrimonios y una elevada presencia de hombres solos, sin sus parejas. Pocos jóvenes. Sin la barra de un bar improvisada para la ocasión, probablemente el ritual no se hubiese llevado a cabo en toda su plenitud.<sup>3</sup> Esta barra estaba instalada en el vestíbulo de la entrada y se mantuvo a pleno rendimiento durante todo el tiempo que duró el Concurso; los dos individuos -miembros de la Peña- que estaban detrás de la misma, no cesaron de servir principalmente fino y whisky al amplio grupo de varones que de forma al-  
unque eso no impedía estar al corriente de lo que sucedía en el aforo  
ternativa no se separaron de ella. Pudo darse el caso de que algunos no entraran en la sala en toda la noche. La mayoría de los "aficionados" tanto de L'Hospitalet como del resto del Baix Llobregat y de otras comarcas cercanas, se dieron inexcusablemente cita esa noche, así como cuando se celebró la noche siguiente, el Memorial en la que se volvió a repetir la ceremonia, pero si cabe, con algo más de público por aquello de oír en directo a los profesionales ya consagrados.

La Peña Antonio Mairena ha inaugurado recientemente su nuevo local social, una vez más el problema de la escasez de locales ha demostrado afectar incluso a una de las entidades más veteranas de la ciudad; en concreto, la falta de locales que sufrió esta Peña durante unos años llegó a mermar considerablemente sus actividades e incluso puso en peligro su existencia. Después de múltiples gestiones por parte de su Junta, han conseguido que el Ajuntament de L'Hospitalet les haga la cesión de un local, aunque compartido con la Coordinadora de Entidades Andaluzas de L'Hospitalet; la situación es la siguiente:



Anagrama de la Peña Antonio Mairena

"El local que tenemos ahora es de la Coordinadora y de la Peña Mairena, no es, esto es tuyo y esto es mío, todo es de la Coordinadora y de la Peña; lo que pasa es que prácticamente lo utiliza la Peña, eso no quiere decir que un día la Coordinadora lo necesite porque tanto es suyo como nuestro, porque así es la cesión que hay hecha, aunque todo lo que tú ves aquí lo ha hecho la Peña, las obras, enyesar, pintar, decorar ... La Coordinadora son 12 personas que representan a doce entidades y nosotros somos más de 100. Aquí es donde se hace la vida social, la vida de la Peña. La Coordinadora viene aquí para sus reuniones y para alguna charla, aunque esto es lo mismo, a los efectos, de unos que de otros; lo que pasa es que nosotros hacemos más vida social que la Coordinadora, entonces, al hacer más vida social necesitamos más el espacio que ellos".

A pesar de que los directivos y en general el conjunto de los socios de la Peña Antonio Mairena no se reconozcan con la fama de "puristas u ortodoxos del flamenco" con la que han sido etiquetados, es ésta una sensación que prevalece dentro del mundo ~~asociativo~~ andaluz de L'Hospitalet e, incluso, fuera de él. Refiriéndose al pasado, un ex-socio justificaba:

"La Peña Mairena ha tenido una actividad extraordinaria, no entre-  
mos si era más o menos buena, sino que to aficionao que iba sa-  
bía lo que escuchaba y lo que tenía que cantar... ahora, en las Pe-  
ñas de hoy en día las cosas han cambiao y se baila, se toca la gui  
tarra y si un hombre sabe cantar un pasodoble bien cantao, pues lo  
dejan que lo canten... y en la Peña Mairena, entonces, no pasaba  
eso...

(...)... ahí se marcó los 4 palos básicos del cante que son: la toná,  
la siguiiriya, la soleá y el tango y, eso era lo que se movía, y ha-  
bíamos cien o ciento y pico de aficionaos que nos gustaba la forma  
y acudíamos".

En relación a esta reputación, merecida o no tan merecida, Antonio Peña, su Pre  
sidente, nos intentaba aclarar:

"Ahora estamos pensando que... bueno, tendremos que hablarlo más en  
la Junta y comunicárselo a los socios, de que venga una profesora  
de baile y forme un cuadro de baile, ¿qué bailaran sevillanas?, por  
supuesto pero intentaremos que bailen más por bulerías, por tangos,  
por soleá... pero entiéndeme, nosotros no nos vamos a apartar nunca  
de lo que son los principios de la Peña, que es defender el flamen-  
co puro a capa y espada, por eso estamos donde estamos".

Esta opinión en torno al purismo que caracteriza a la Peña Antonio Mairena, ha  
sido en ocasiones un elemento muy debatido, más, si se precisa, fuera del ámbito  
de la entidad que en el seno de la misma. Para los que nunca han dejado de sos-  
tenerla con su ahínco y con su confianza, se trata de una simple cuestión de de-  
fensa y de respeto del flamenco ; para otros, ha significado el abandono y el  
distanciamiento con respecto a la Peña, y para los que lo miran desde fuera se concreta en  
una forma selectiva y exclusivista de entender la cultura andaluza.

En este punto, se ha de entrar forzosamente en el polémico tema de lo que representa el flamenco dentro de la cultura andaluza, así como también se hace necesario definir qué es lo que se entiende por flamenco, pero en este apartado, sólo nos limitaremos a exponer <sup>ahora</sup> algunos comentarios sobre este asunto porque como ya se ha manifestado en otro lugar del presente estudio, la complejidad y los obstáculos son tan profundos que el tema requiere de una propia investigación en exclusiva. Pese a todo, es de gran interés mostrar ciertas posiciones que existen al respecto como, en concreto, la que mantiene Marcelo, director de la Peña Antonio Mairena y aficionado bien formado en temas de flamenco:

"Dicen que en Catalunya hay casi un 1.000.000 de andaluces y de ese millón, por lo menos, 100.000 son flamencos, yo creo que no hay ni... ni 1.000, apurándome un poco no llegan ni a 100. Porque flamencos... en el sistema de gustarles el flamenco, de preocuparse por el flamenco... no del flamenco de aquellos de "vamos a la Feria de Barberá", "vamos al Rocio de Santa Perpètua", que se creen flamencos aunque no lo son. Mira, flamencos hay pocos, porque la gente te dice "Manolo Escobar no es flamenco?, ¿el Fari no es flamenco?", ¡claro que no! no son flamencos,

si es que esto es una cosa muy distinta; porque artistas to lo que quieras, pero flamencos no. Son cantantes, los cantaores son otra cosa. Los cantantes hacen falsetes y el falsete no tiene que ver con el flamenco.

Llegará un día que la gente empezará a comprender qué es el flamenco, que es una cosa que sale de aquí adentro (señalándose con ímpetu el pecho) y no de aquí (señalándose con aire de desprecio la garganta).  
" La gente confunde el artista con el cantaor,

Entra en más detalles sobre lo que es necesario para cantar flamenco además del buen aparato fonético:

"Si una persona canta sevillanas o por fandangos y canta bien, es decir, que tiene una buena voz y un buen oído, puede cantar por siguriya, pero lo único que pasa es que tiene que tener... que darse cuenta que el cante tiene que salir de lo más hondo de tu cuerpo; el cante tiene que estar oprimido por el diafragma para que te salga, porque si no, no te sale, ¿sabes?, tienes que apretarte a la silla para poder dar esos quejíos porque si no, no puedes hacerlo. Cuando comprendes eso... cuando un cantaor abre del todo la boca cuando canta, la abre porque se asfixia, porque eso que canta le está doliendo, quemando por dentro".

Es esta concepción ancestral y casi dogmática que gira alrededor del flamenco la que condiciona que éste sea tratado como algo sagrado, con sus propias pautas de comportamiento y de moralidad. Por este motivo, lo del respeto, a que se hace alusión con mucha asiduidad, constituye su forma de veneración, de reconocimiento.

Esta consideración particular es la que hace que Antonio Peña, no sólo como cantaor que es sino como aficionado del flamenco, nos relatara:

"Una vez fuimos a una Peña un amigo mío y yo a cantar, y cantamos por lo que lo hacemos siempre, por soleá, por taranto, por polo y así, y no sé si fue detrás mío o del otro que, salió un tío que primero dijo una poesía, bueno, pues una poesía... va le que la diga, y cuando acaba el tío la poesía, se pone a cantar un corrío mejicano de esos, eso de Eufemia: siete cartas te escribí Ufemíaaaaaaaaa y, le digo al Presidente de la Peña, le digo, "quillo nosotros nos vamos", y dice "¿hombre, por qué?, sino...? porque nos vamos...? porque yo estoy cansao ya que, después de haber cantao por siguiiya, por soleá y echar los hígados por la boca, va a venir este tío a escribirle siete cartas a Eufemia ahora ¡hombre por Dios!, ¡que poquíximo respeto!, ¡quillo, que poquíximo respeto!".

Las veladas de flamenco que organiza la Peña Antonio Mairena son sólo de cante, de momento no las combinan con baile pero sobre todo a lo que se niegan en rotundo -y en esto coinciden con otras Peñas como la de Diego Clavel, la Tertulia Flamenca, la Asociación Cultural Andaluza y otras- es a que en una velada o matinal de cante, si hay previsto la actuación de un cuadro de baile, éste lo haga por sevillanas. Las razones de esta negativa son varias pero la principal se centra, nuevamente, en lo de la respetabilidad:

"A nosotros, si nos vienen a visitar una Peña y traen un cuadro de baile que quieren bailar sevillanas, nosotros no nos vamos a oponer por supuesto, como si quieren estar bailando sevillanas toda la noche, pero eso sí, esa noche no habrá flamenco, porque cuando se juntan las dos cosas se lía un cachondeo que no me veas, con las madres de las niñas que bailan que no paran de darle al pico, con los vestidos de las niñas pa aquí y pa allá, ¡que no puede ser!, que el flamenco es muy serio y no se puede permitir que un cantaor esté cantando con semejante cachondeo.

Ahora, esto no quiere decir que no nos gusten las sevillanas, sí somos de Sevilla y estamos hartos de bailarlas ¿cómo no nos van a gustar las sevillanas?"

Sobre lo importuno de hacer coincidir el flamenco con las sevillanas o "parte del folclore regional de Andalucía" como ellos las definen, se tratará más adelante, al final de este capítulo.

Y, por último, para concluir sobre la posición que esta entidad tiene dentro del marco cultural y asociativo de L'Hospitalet, es mejor remitirse a la definición que tanto Carmelo como Antonio nos hicieron de su Peña:

"Quisiéramos que, si tú vas a escribir algo de la Peña Antonio Mairena, resaltaras que la Peña Mairena no es el santuario del cante aunque algunos crean que lo es, porque la Peña Mairena es tá abierta a toda la gente... que no tengan miedo en venir a cantar, que aquí... aquí lo que tienen que cantar es flamenco, lo mismo da que canten un fandango, que canten una güajira, que canten por taranta... que no tienen que venir aquí la gente a cantar sólo por siguriya o por soleá. Nosotros no somos santuario ni somos más puros que nadie, sino que somos personas que nos movemos en el mundo de flamenco. Nosotros aquí lo que tenemos es un gran respeto al flamenco, esto sí que lo tenemos, cosa que en otros sitios no se lo tienen... también por el nombre que lleva la Peña, porque decir Peña Antonio Mairena es decir mucho en el flamenco".

Carmelo intenta expresar el contenido simbólico que representa el flamenco como uno de los exponentes más visibles de un pueblo largamente sojuzgado; contenido que está reflejado en este arte dramático gestado por una extensa y remota memoria de opresión, de dolor. El flamenco es como un aullido, como un grito de desesperación y de desahogo al mismo tiempo, que resuena con unos "soníos negros" como llamaba Manuel Torre, con unos sonidos de luto, de pena; era por eso que la vieja gitana Tía Anica la Piriñaca decía "cuando canto a gusto, me sabe la boca a sangre".

El flamenco por esta especificidad se comprende también como "un modo de entender la vida", porque ha creado y desarrollado una sensibilidad especial,

ha originado unos hábitos y unas costumbres

que le son propias y hasta ha articulado un determinado lenguaje. Ildefonso Cabrera de nuevo nos exponía:

"El flamenco no se puede entender como una forma de vida, sino que es una forma de vida y esa forma de vida empieza a dignificarse. El flamenco corresponde a eso y, además, tienen la particularidad de ser una queja, pero una queja individual, no colectiva. En el flamenco en sí, en el flamenco de verdad, un hombre llora sus penas cantando por siguiriya, <sup>por soleá</sup> y esas penas nunca tienen que ver con los demás, tienen que ver con su madre, su familia, su amor desengañado... esa es la queja individual que tiene el flamenco, y eso es una forma de vida, es matemático; lo que pasa es que la forma de vida como todas las cosas ha ido mejorando. El día que esa forma de vida se rompa, el flamenco no será lo mismo. El hecho de que aquí en Catalunya, los andaluces formen sus peñas es para seguir manteniendo esa forma de vida y el flamenco, a ésta, sigue respondiendo".

## NOTAS

- 0 Actualmente eurodiputado dedicado a temas de marginación gitana.
- 1 GRANDE, Félix, op. cit.,
- 2 Desde el verano de 1991, en el que se inauguró el Teatre Juventut de L'Hospitalet, se vienen celebrando en el mismo los acontecimientos públicos de las entidades andaluzas de gran audiencia, como ha sido la presentación del Concurso del Cante de las Minas de La Unión (Murcia) que prácticamente coincidió con la inauguración de este teatro municipal, y el Certamen de Guitarra Flamenca de ese mismo año que estuvieron organizados por la Tertulia Flamenca de L'Hospitalet; así como el IX Memorial de Cante Jondo Antonio Mairena por su Peña de L'Hospitalet. Antes de la disponibilidad del Teatre Juventut, las salas comerciales que acogían estas exhibiciones o concursos de arte flamenco fueron el Cine Navarra en el barrio de Pubilla Casas y el Teatro Santiago Apóstol en La Torrassa. Pero la demolición del primero para la construcción de viviendas y las pésimas condiciones en que se encuentra el segundo, ha llevado a que en el nuevo teatro de la ciudad se centralice todo lo relacionado con el mundo artístico, aunque se haya perdido todo ese aroma añejo, húmedo y cálido que, pese a no reunir las condiciones necesarias, encerraban los otros dos y que eran más afín al contexto y contacto que requiere el flamenco.
- 3 En el flamenco como en todo tipo de ritual que evoque un tiempo ancestral, se precisa de una serie de requisitos espirituales y materiales sin los cuales no sería posible que existiese el ritual como tal, pues bien, en el flamenco el vino es uno de ellos, es un vehículo material que permite llegar al éxtasis, al "duende" en este caso, por las partes participantes, como por ejemplo los alucinógenos en los rituales de las comunidades indígenas amazónicas o las bebidas fermentadas en los de las tribus africanas.
- 4 CABALLERO BONALD, J.M, -Luces y sombras del flamenco., Ed. Lumen (Barcelona 1975).
- 5 Ver, "El flamenco como lenguaje especial" de Miguel ROPERO NÚÑEZ en la revista de Cultura Tradicional -El FOLK-LORE ANDALUZ- nº 5, Fundación Machado (Sevilla 1990) pp.63-84.

#### **4.1.2 Certamen Nacional de Guitarra Flamenca**

VIII CERTAMEN NACIONAL DE

# guitarra flamenca

## ciutat de l'hospitalet

SABADO 26 OCTUBRE 1991 / 10 NOCHE / TEATRE JOVENTUT  
CALLE JOVENTUT 4-12



INVITADO DE HONOR  
**JOSE LUIS RODRIGUEZ**  
PRIMER PREMIO VII CERTAMEN

INTERMEDIO  
ACTUACION DEL GRUPO DE BAILE  
DE LA TERTULIA FLAMENCA

Organiza



TERTULIA FLAMENCA DE L'HOSPITALET

El Patronat



PATRONAT MUNICIPAL DE L'HOSPITALET

Col·labora



DEPARTAMENT DE CULTURA

Cartel editado por la Tertulia Flamenca para celebrar el VIII Certamen Nacional de Guitarra Flamenca. L'Hospitalet 1991.

El CERTAMEN NACIONAL DE GUITARRA FLAMENCA es la actividad que con más renombre y más prestigio organiza la TERTULIA FLAMENCA DE L'HOSPITALET. Este Certamen o concurso de guitarra se ha convertido en una de las muestras de flamenco más importantes de entre las que se celebran en este país, a la vez que en un acto de reafirmación étnica de andaluces en Catalunya.

Pero antes de entrar en lo que esto significa es obligado referirse y posicionarse a la entidad que lo ha hecho posible.

Con motivo de un homenaje que la Tertulia Flamenca realizó a Curro Torres, socio fundador de la misma, éste visiblemente emocionado se dirigió a las personas que aquella noche llenaban la sala de la entidad, con las siguientes palabras:

"Cuando decidimos crear la Tertulia Flamenca, unos amigos y yo, en L'Hospitalet ya existían otras Peñas que venían funcionando desde hacia bastante años, así que se hicieron algunos comentarios diciendo que esto iba a ser "una siesta"; en Andalucía una siesta significa que se está durmiendo, pues bien, yo ahora digo después de los años, que si el flamenco no está en Catalunya en su punto más elevado, la Tertulia Flamenca se ha convertido en la "Bella durmiente".

La necesidad de constituir una nueva entidad en la ciudad que tuviera como objetivo principal "la promoción y defensa de la cultura andaluza y del flamenco", obedeció entre sus primeros impulsores a un criterio más abierto con respecto al que tenían los guardianes de la pureza ortodoxa que por aquel entonces ya tenían su espacio definido en L'Hospitalet; la idea no era cultivar solamente el cante jondo, el flamenco más puro, sino todas aquellas manifestaciones con las que se identifican los andaluces, la de revalorizar la cultura andaluza de los inmigrantes en Catalunya en su sentido más amplio, aunque la línea fundamental -como mantienen que han demostrado con los años- ha sido siempre el flamenco, cante, baile y guitarra.

No obstante, se ha seguido insistiendo en la dirección del criterio inicial, el cual, según Curro, está relacionado con las distintas formas de percibir la cultura andaluza.

"En la medida que muchos andaluces, no ya aquí en Catalunya, sino en la propia Andalucía, no se sienten identificados con el flamenco, no se puede considerar que éste sea lo más representativo, lo más genuino o que sea la esencia, como algunos llaman, de la cultura andaluza, tal vez, aquí en las Peñas recobre una mayor importancia de la que pueda tener allí abajo, tal vez por aquello de que con la distancia todo se sublima".

Corría el año 1980 cuando se fundó con estos contenidos la Tertulia Flamenca. El acto inaugural consistió en un gran festival con un extenso cartel de cante; el local se encontraba en uno de los altillos comerciales de Bellvitge, en el que estaba ubicado el Bar La Giralda, en aquél se realizaron los primeros encuentros, veladas y actividades y, un año justo después, en 1981, la Tertulia Flamenca se trasladó a otro local en el barrio de Can Serra, en el que permaneció hasta 1985, año en el cual se instalaron definitivamente en Pubilla Casas, en el local que poseen en la actualidad.

Ildefonso Cabrera, gran aficionado y estudioso de L'Hospitalet, nos exponía su opinión -opinión forjada por su larga experiencia de peñista- sobre el lugar que ha llegado a alcanzar la Tertulia.

"Yo no diría que las Peñas son unas mejores o peores que otras, puesto que cada uno va a buscar en ellas su hueco. Yo creo que la Tertulia ha acertado en el sentido de que, bueno... ha recogido con todo el esplendor el sentimiento que tiene cada uno; porque si los socios tienen un sentimiento y ellos quieren unas cosas... lo más lógico es que la Junta Directiva recoja ese sentimiento: Creo que han creado un hueco extraordinario, están en el punto exacto, y además ha sido un logro sublime lo del Certamen de Guitarra, porque la guitarra aquí en Catalunya estaba muerta y ellos la han dignificado. La Tertulia Flamenca ha escogido muy bien su espacio, para mí tienen como dos partes; tienen una parte de folclore donde están las sevillanas y eso, y otra parte de cante, de flamenco puro, porque aquí se canta cante grande como en toí laoi, lo que pasa es que ellos nunca abandonan su cuadro, su cuadro es tan importante como todo lo demás, porque... bueno, ellos se definen así y a mí me parece correctísimo, yo estoy de acuerdo con eso".

Se ha dado y en cierta medida se da todavía un temor hacia el hecho de que se produzcan enfrentamientos entre los socios de una entidad por las preferencias en torno a cantaores determinados, y que aquellos, por este motivo, dejen de ir a las peñas por no querer aceptar que su "maestro" sea inferior a otro o no tenga el suficiente reconocimiento; es por ello que los socios de la Tertulia se sienten orgullosos de haber evitado precisamente con el nombre de su peña este tipo de conflictos. Es ésta una práctica, la de no poner el nombre de un cantaor o cantaora en concreto, que se ha ido imponiendo con el paso del tiempo en las nuevas peñas flamencas, y que se corresponde de alguna manera con dos fenómenos que se han producido sucesivamente: por un lado, el carácter localista que definía a las primeras entidades que aparecieron de este tipo y que dejaron una impronta considerable, tal fue el caso de la Peña C.R. La Puebla de Cazalla, la Peña C.R.El Niño de Badajoz, etc. o bien la Peña Flamenca Antonio Mairena estrechamente relacionada con un grupo de inmigrantes sevillanos, o la Peña Flamenca Diego Clavel con un grupo de paisanos del cantaor de este nombre, etc.; por el otro, el hecho de que de manera progresiva vayan desapareciendo del panorama asociativo peñas que casualmente tienen nombres de cantaores como son la Peña R.C.El Ca-

marón de la Isla, la Peña Flamenca El Bambi, la Peña Luis de Lebrija, etc. sin embargo, en los últimos años se ha impuesto de nuevo la costumbre de aglutinar a los socios en torno a entidades cuyos nombres coinciden con el de pueblos e incluso con el de alguna provincia: Casa de Huelva, Casa de Écija, Casa de Paradas...

Es por este motivo que Curro nos aclaraba:

"En relación al nombre que teníamos que poner a la nueva entidad, pensamos que si poníamos el de otro cantautor iba a ser otra Peña más, y que a la larga pudiera correr la misma suerte que han corrido otras, así pensamos que la entidad que hacía falta debía llevar el nombre de la ciudad de L'Hospitalet, porque nos parecía importante para contribuir también un poco al desarrollo y a la riqueza cultural de la ciudad, y que de Hospitalet salieran artistas, gentes promocionadas como luego se ha demostrado. De esta manera pensamos que el nombre más idóneo que podíamos poner era el de la Tertulia Flamenca de L'Hospitalet".

A pesar de que esta opción les haya supuesto las ventajas que sus iniciadores predecían en el momento fundacional, y que les ha permitido mantener la unidad sin escisiones, el mismo nombre en sí también les ha ocasionado problemas por carecer de un requisito que para algunas instituciones resulta imprescindible, porque según puntualizaba José Antonio Escribano:

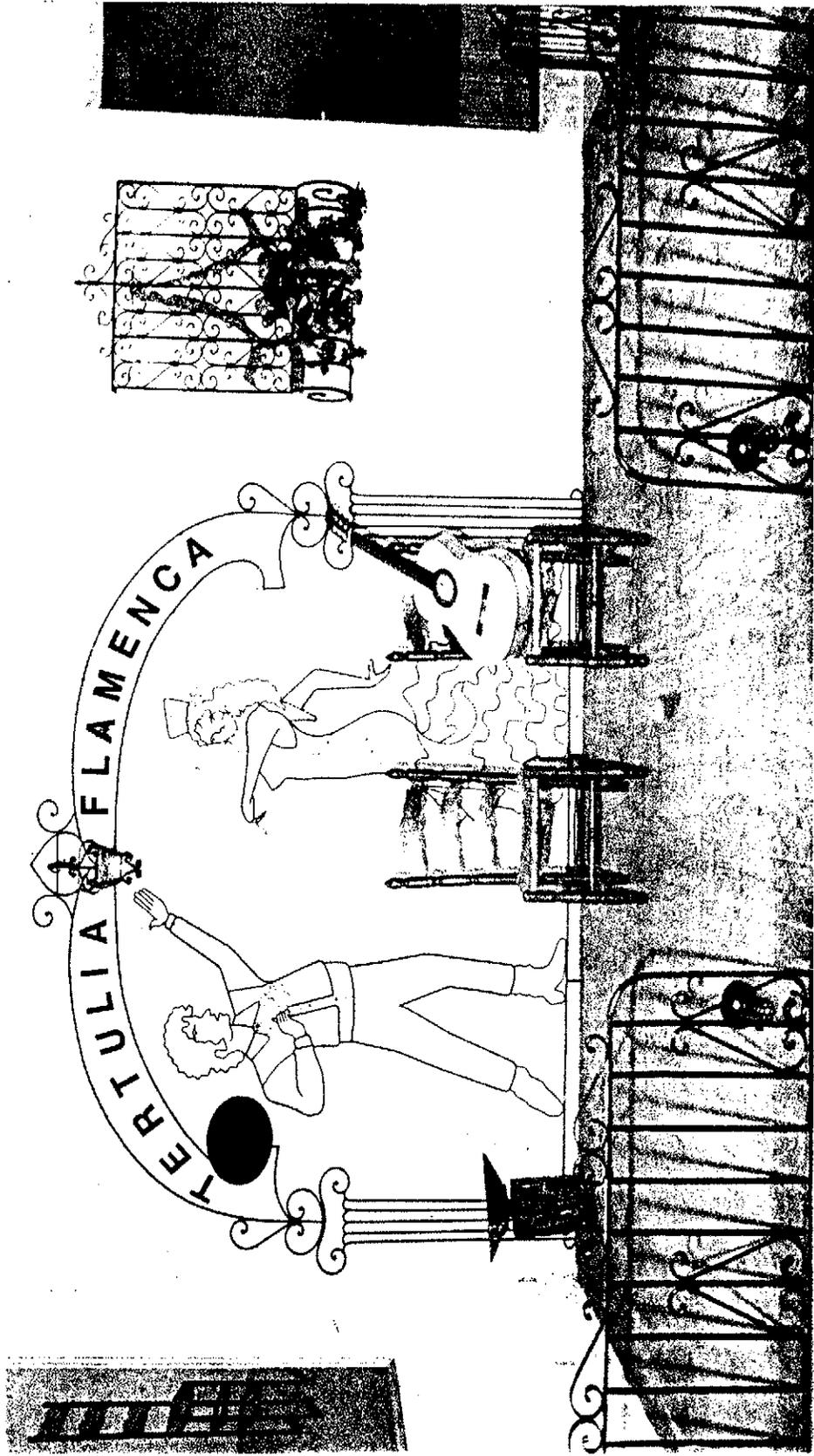
"Cuando se redactó el Decreto de entidades andaluzas fuera de Andalucía, por la Junta de Andalucía, se puso como exigencia que en la denominación de las entidades figurara la palabra Andalucía o andaluza, y como la gente que confeccionó eso no tiene ni puñetera idea de como funcionan las entidades fuera de Andalucía, lo pusieron y por este motivo la T.F no tiene subvención ni ha recibido nunca un duro de la Junta de Andalucía".

Pese a ello, se han mantenido firmes en relación a la denominación elegida en su día; esta posición es ratificada por Antonio Guerra, su Presidente:

"La mayoría de las Peñas han puesto las palabras Andalucía o andaluza exigidas por la Junta, la única que no lo ha hecho ha sido la Tertulia, esto se debatió en una asamblea extraordinaria y se decidió no cambiar el nombre. Consideramos que el flamenco es andaluz. Se llama T.F. de L'Hospitalet porque está en L'Hospitalet, si estuviera en Andorra, sería T.F. de Andorra, así nació y así se llama".

Públicamente todo lo que organizan lo hacen en nombre de la ciudad, tanto el Certamen de Guitarra como el Concurso de Saetas -por citar las actividades más populares-, siendo por esta concepción de "pertenecer a" que no se nombran Tertulia Flamenca "en" L'Hospitalet sino "de" L'Hospitalet.

Hasta que no se trasladaron al local que actualmente utilizan como sede, no



Escenario del local que la Tertulia Flamenca dispone en Pubilla Casas.

podieron realizar a pleno rendimiento las actividades planteadas en su primer

~~Programa~~, porque en Bellvitge se estuvo poco tiempo y según cuenta Curro Torres: La salida de allí se decidió en la primera asamblea general de socios que convocó la entidad, proponiéndose en la misma un nuevo local que se tenía "apalabrado" en el barrio de Can Serra. Los motivos de esta fugaz transición giran en su torno y determinados problemas que no sabía cómo resolver la recién inaugurada Junta; éstos solían recaer sobre ciertos individuos que acudían a las veladas de los sábados por la noche. Como el local era del dueño del Bar, y éste funcionaba como un negocio particular e independiente de la entidad, era lógico que mientras más personas asistieran a las veladas y más consumieran, más rentable resultaba para el propietario, pero no ocurría así para los socios de la Tertulia que constantemente se veían en medio de conflictos provocados en algunas ocasiones por el estado de embriaguez de ciertos individuos y en otras por el poco respeto demostrado hacia los cantaores.

De la "época de Can Serra", como ellos la recuerdan, data el origen del Certamen de Guitarra y del Concurso de Saetas, nuevamente nombrados y sobre los que se entrará en más detalles puesto que son las dos actividades más representativas que se han mantenido y engrandecido con el transcurso de los años.

En Can Serra, si bien estuvieron cuatro años y realizaban veladas de canto fundamentalmente durante los fines de semana, el resto de los días no era oportuno organizar otros propósitos porque aquel local no dejaba de ser un bar y funcionar como tal; así que no es hasta que se acomodan en Pubilla Casas cuando tiene lugar el comienzo de las escuelas de baile y de guitarra entre otras de las muchas actividades programadas.

Las veladas nocturnas o matinales de flamenco constituyen una verdadera demostración de la capacidad asociativa y convivencial de la Tertulia Flamenca. Para muchos de sus miembros se ha convertido en una especie de ejercicio casi semanal de preparación y de superación en el ritual de colocar al flamenco en el sitio que le corresponde, hasta alcanzar en ello una reputación modélica, no ya sólo aquí, en Catalunya, sino en la misma Andalucía: "Detrás de la Tertulia hay una cierta forma de educar a la gente, si tú quieres", nos decía nuevamente Antonio Guerra.

El ritual de una velada se caracteriza por la solemnidad de la ceremonia em

prendida, por el respeto a las personas que cantan y sobre todo por la afición al flamenco. Son tres las normas básicas que no pueden quebrantarse bajo ningún pretexto, éstas son: permanecer en silencio durante las actuaciones, no entrar ni salir de la sala mientras duren las mismas y finalmente, no fumar. "La gente cuando viene aquí, esto lo sabe, y el que no lo sepa, se da cuenta enseña" nos aclaraba otra vez Antonio.

Como una velada puede alargarse por un tiempo de tres a cuatro horas, y la conducta que se exige a los asistentes, aunque justificada y asumida de antemano, no deja de ser extremada para fumadores y habladores pertinaces, la llegada de la media parte o "descanso" es esperada con cierta premura, no tanto por abulia sino por la adicción de algunos al tabaco, por levantarse de la silla, o simplemente por el placer de charlar un rato. En los 25 ó 30 minutos que dura éste, aparte del resarcimiento individual, se aprovecha para llevar a cabo la tradicional rifa o subasta, que puede ser de libros, discos, cuadros, jamones..., con el fin de recaudar algo de dinero para el guitarrista que es el único que cobra en una velada, dado que el acuerdo al que éste se compromete es el de acompañar a todo el que cante desde que empiece hasta que finalice. En algunos casos son guitarristas de la entidad, como ocurre en el caso de la Tertulia Flamenca, en otros, son contratados para esa noche. Entre los cantaores y cantaoaras el compromiso es más laxo, porque pueden ir cantando a medida que vayan llegando e incluso marcharse después de su actuación, aunque esto es infrecuente ya que suelen quedarse hasta el término de la misma.

Con respecto a las actuaciones que se llevan a cabo en veladas, homenajes o festivales, la Tertulia tiene muy definida cuál es la pauta a seguir, en la medida que su lema es <sup>que</sup> "las veladas solamente se hacen para que canten los aficionados". Es por esta consideración que varios miembros de su Junta nos referían:

**"Nosotros tenemos por principio no invitar a ningún profesional a que venga a cantar, porque creemos que a los que tenemos que apoyar es a los aficionados; además, ocurre que un profesional te cobra 700.000 pesetas y está veinte minutos cantando y luego tienes a un aficionado que por cinco mil duros se te pega una hora cantando y es el que te aguanta el festival. La Tertulia se mantiene por los aficionados durante to el año y nos parece que ésta es la manera de como se debe funcionar".**

En su libro de socios se registran más de 200 personas y aunque la mayoría proceden de las diferentes provincias andaluzas, constan también en él extremeños, castellanos y algunos catalanes; circunstancia concreta que les permite concluir que el hecho de que existan las Peñas no debe presuponer de ninguna manera la creación de ghettos o refugios por parte de los inmigrantes andaluces, ya que hay inscritos socios de otros lugares que no son Andalucía. Aun así:

"Es muy normal que los andaluces que vienen a trabajar a Cataluña se sientan diferentes a lo que son los catalanes, porque es diferente todo, es diferente la forma de vida, las costumbres, la cocina, la relación que tienes con la gente, ..., además con el agravante de que hace unos años atrás, los que venían a trabajar se pasaban no las 8 horas, sino 12 ó 14 horas diarias trabajando, entonces la única manera de encontrarnos relajados no era relacionándose con gente con la que no teníamos nada en común, ningún pasao, ... ¿Qué buscas?, pues relacionarte con gente que de alguna manera tienen unas vivencias semejantes o parecidas a las tuyas. Pues recién llegao, si te juntas con un catalán no le hables de migas, en cambio con un andaluz, con un extremeño o con un manchego, si puedes hablar de migas y de lo que se les pone a las migas, y cosas así".

Sigue dándose como lo normal que la proporción de mujeres socias con respecto a hombres sea favorable a éstos, hasta el extremo de que "algunas vienen aquí diciendo: Por favor, ¿mi marido se podría hacer socio? ¿qué es lo que tiene que hacer?", nos confesaba Paulino, el Vicepresidente, con cierto asombro.

La Junta funciona con una veintena de personas, de las que dos de ellas son mujeres, pero lo que resulta más sorprendente que la presencia de las dos mujeres en una asociación de predominio <sup>masculino</sup> como son todas las de estas características, es el elevado número de miembros que compone el núcleo directivo; la explicación <sup>para Antonio Guerra</sup> no puede ser más elemental, "somos muchos porque tenemos mucho trabajo".

Bien es cierto que hasta que no tomaron posesión de este nuevo local alquilado por la entidad, no comenzaron a realizar de forma satisfactoria parte del elenco de posibilidades que tenían en perspectiva desde sus comienzos, como fue la formación del cuadro de baile mediante la puesta en funcionamiento de las escuelas de baile y guitarra; también se regularizó o mejor dicho se institucionalizó a partir de él las veladas nocturnas semanales y los matinales de baile una vez al mes, así como los ágapes navideños o coincidiendo con alguna

festividad especial, o los cursos de cocina catalana, o las excursiones de romería o las salidas al campo para comer juntos una "sardinada", etc.

El recurso de reforzar numéricamente la Junta para garantizar la distribución de tareas por aquello de que **"tenemos mucho trabajo"**, se hace de lo más comprensible cuando éstas son del alcance de: poner en marcha un montaje de caseta móvil para instalarla en el "Rocío Chico de Cornellà" y mantenerla en funcionamiento constante durante los tres días que dura éste; llevar la presidencia de la Comisión de Fiestas del barrio de Pubilla Casas para la organización de las fiestas del barrio, el Carnaval, etc;

convocar anualmente un festival de flamenco como inicio de la temporada otoño-invierno al aire libre con un amplio cartel de aficionados locales; mantener durante todo el año un ritmo de tertulias o debates sobre temas de celebradas en el local de la entidad y con una periodicidad de una vez al mes flamenco con los aficionados y los flamencólogos o entendidos de la zona y con la finalidad de estudiar este arte en todas sus disciplinas; institucionalizar uno de los concursos de saetas más importante de toda Catalunya celebrando sistemáticamente la final en la calle ante 3.000 ó 4.000 espectadores, o brindar a la ciudad de L'Hospitalet un Certamen de Guitarra Flamenca de primera categoría. Está claro que la mayoría de los socios tienen una actitud hacia la entidad que bien podría denominarse de compromiso militante y que ésta es conocida por todos, pero consideran que la responsabilidad de las acciones deben recaer directamente sobre la Directiva.

Las fuentes de ingresos de la Tertulia Flamenca provienen fundamentalmente de las cuotas de los socios y de las subvenciones del Ajuntament de L'Hospitalet con el que tienen concertado un convenio anual; éste se ha mantenido en función de lo que la entidad ofrece a la ciudad a lo largo del año. Ahora bien, para ocasiones excepcionales como es el Certamen de Guitarra, en el que solamente en premios se conceden 1.375.000 ₧, disponen también de una subvención de la Generalitat de Catalunya además de la específica del Ajuntament, en el que éste ejerce de patrocinador.

Para el colectivo de la Tertulia es importante que el Ajuntament asuma el convenio y las subvenciones que les tiene asignadas puesto que ésta es una forma de reconocer culturalmente el trabajo que de manera sistemática ~~éstos~~ realizan en la ciudad, pero "el hecho de que nosotros mantengamos un convenio no quiere decir que seamos una correa de transmisión o alguna cosa parecida... pensamos que las entidades deben ser autónomas como nosotros siempre hemos sido"

\*Lo que recibimos del Ayuntamiento nunca es suficiente, porque ahora la IF. tiene un presupuesto de unos 6 millones de pesetas al año o por ahí, pero vamos, ahí está el esfuerzo y el trabajo de los socios y de la Directiva para buscar otras vías de subvención, otros canales de financiación para poder llevar todo el programa adelante". Matizaba Curro Torres al respect.

Completan las fuentes financieras alguna que otra rifa especial como la que hacen por Navidad o las gratificaciones de determinadas casas comerciales o Cajas de Ahorro como ocurre para el caso del Concurso de Saetas.

El Concurso de Saetas, al principio, se empezó convocando para el día de Sábado Santo pero como la Semana Santa de "los 15+1" se extendió a todos los días oficiales del calendario religioso, decidieron anticipar el Concurso al inicio de la Semana Santa y acordar con aquellos que el ganador del mismo quedaría obligado a cantar saetas a los pasos procesionales.



Entrega de premios del Concurso de Saetas. L'Hospitalet 1991.

El impacto que producen los cantes de los saeteros ante una gran multitud de individuos es sobrecogedor, porque entre éstos se mezclan los entendidos o aficionados, que son los menos, <sup>con</sup> los neófitos y los no entendidos en la materia que suman la mayoría, pero a pesar de todo, el recogimiento es espectacular hasta el límite que, José Villar, miembro del Jurado <sup>-en 1990-</sup> nos decía: "es que no es sólo en las veladas sino que aquí también hay un silencio sepulcral, ¡es que yo no me lo explico!".

Se ha comentado en el preámbulo de este apartado que el Certamen de Guitarra Ciudad de L'Hospitalet es una importante manifestación del arte flamenco en nuestro país, no comparable con ningún otro acaecimiento de este tipo -a excepción del "Giraldillo" de Sevilla- en cuanto a nivel artístico y técnico en la disciplina de la guitarra de concierto. Del mismo modo lo consideraba R. Morales <sup>2</sup> cuando escribía:

**"De histórica puede considerarse la noche del 28 de octubre en el Polideportivo de "Les Planes", La ciudad de L'Hospitalet de Llobregat vivió una de las veladas culturales de mayor relieve flamenco"**

para concluir su crónica augurando:

**(...) será en un futuro próximo el mejor y más significativo Certamen guitarrístico flamenco mundial".**

José Villar, miembro de la Junta Directiva de la Tertulia Flamenca y responsable y organizador del Certamen, nos insistía en lo conveniente que había sido el haber organizado un concurso de guitarra por parte de esta entidad porque la afición en Catalunya se estaba perdiendo a pesar de que de tierras catalanas hubiesen surgido jóvenes promesas. Para este gran estudioso de la guitarra flamenca, ésta ha constituido el punto de despegue en el desarrollo habido en el flamenco en general: **"la guitarra ha hecho mucho al flamenco; hoy estamos en el mejor momento del flamenco de todos los tiempos y en parte se lo debemos a ella".**

Al principio, los guitarristas, no estaban preparados para acompañar al cante, por eso la guitarra entró en él de una manera un tanto anárquica, sólo hacien-

do marcajes, pero con el paso del tiempo ésta se ha compenetrado de tal manera con el cante que prácticamente éste no existe sin una guitarra, salvo para aquellas reliquias que todavía se conservan como son las tonás, los martinetes o las deblas que se cantan sin ningún tipo de acompañamiento para recordar a los cantes más primitivos.

Para los tocaores de flamenco no existen las partituras porque según José Villar:

"Los pentagramas son de goma, se estiran y se encojen a gusto del que toca; esto..nada más es fruto del temperamento flamenco; la belleza del flamenco no es más que el temperamento, si no hubiese ese temperamento humano, pues sería una música como otra cualquiera, sin embargo no solamente es distinta sino que no se parece a ninguna otra música del mundo. A ninguna otra, no tiene ni el más mínimo parecido".

Esta apreciación le da paso para continuar considerando:

"Entonces los compases, esos que son 12 tiempos en la soleá, es por que los flamencos como no han aprendido música porque le han tenido miedo a los garabatos, por esa ignorancia en que se han criado y tal, bueno pues hacen la cuenta la vieja y resuelven los tiempos por la cuenta la vieja, poniendo los acentos donde quieren, y además insisten, esto es el encanto del flamenco. La diferencia es que en la música clásica, todos los guitarristas, sean japoneses, americanos, lo mismo da, tocan con la obra en la mano, y todos la tocan igual de bien, no hay diferencia en los matices, la tocan perfecta y se acabó, porque allí está la partitura. Ahora en los flamencos hay unas diferencias abismales en la misma soleá o en la siguiiriya porque no hay nada escrito. En cualquier tema flamenco uno de otro se diferencian enormemente, esto es el temperamento y es lo que le da la belleza".

Pero no sólo es el Certamen una expresión de las más prestigiadas dentro de la "cultura flamenca", sino que también se ha convertido en uno de los paradigmas de identificación étnica, de reafirmación de la cultura andaluza por parte de los inmigrantes. Tal son las aserciones que en este sentido evocaron tanto los miembros de la Tertulia como -por algunos de los comentarios emitidos- los espectadores que acudieron al Certamen. Un portavoz de la Tertulia nos hacía la siguiente mención:

"Yo siempre he dicho que antes que flamenco soy andaluz , hay mucha gente que mantiene que el flamenco es lo más importante de la cultura andaluza, o que resume la cultura andaluza, y yo con esto no estoy de acuerdo a pesar de haberlo escuchado a gente muy importante, a gente que están más preparados que yo. Yo creo que la cultura andaluza es muy amplia y sobre todo, lo más importante de la cultura andaluza es la propia forma, la propia idiosincrasia del pueblo andaluz, porque el andaluz no es andaluz por el hecho de haber nacido en Andalucía sino que además lo es por su forma de vivir, de comer, de andar, por su forma de divertirse... La cultura andaluza es riquísima porque le quedan reminiscencias de muchas culturas, pero lo que te quiero decir es que para mí antes está la cultura andaluza que el flamenco, el flamenco es una parte, una parte importante, por eso, pero una parte".

( )... y por esa razón organizar un Certamen de Guitarra flamenca como el que hacemos es demostrar que una parte de la cultura andaluza está todavía muy viva entre nosotros y que queremos que se mantenga en toda su grandeza".

Asimismo un aficionado de los que con asiduidad asiste a todo acto organizado de cariz flamenco, nos comentaba la noche del Certamen:

"Yo mismo vine aquí y no sabía ni leer ni escribir y eso que tenía 26 años; aquí tuve que aprender a leer y a escribir, y ahora tengo más conocimiento de la cultura andaluza que cuando estaba en Andalucía, ¿eso es raro, verdad?, pues a mí me ha pasado. Yo aprendo viniendo a estos sitios, con el Certamen, con lo que organizan los de la Peña Antonio Mairena, aprendo cosas de mi tierra y también disfruto".

**NOTAS**

1 En este Bar, existía otra Peña Flamenca llamada "Matilde la Bodeguita" que al fundarse la Tertulia Flamenca, los socios de aquella -unos 30 ó 40- pasaron a ésta, que ya tenía por entonces unos 60 socios delbarrio de Pubilla Casas.

2 MORALES, Rafael -

Fotocopia del artículo aparecido en la revista FRAGUA sin más reseña bibliográfica.

#### **4.1.3 Muestra de Baile Flamenco Ciudad de L'Hospitalet.**



# III MUESTRA DE BAILE FLAMENCO

CIUTAT DE L'HOSPITALET

Sábado, 26 de enero de 1991  
a las 21 horas  
en el TEATRO SANTIAGO APOSTOL  
calle Santiago Apostol, 38 - L'HOSPITALET

INVITADA AGUILAR ADRIAN  
EL TOLEDO CANDELA  
ROSANA ROMERO

PRESENTA  
FRANCISCO HIDALGO  
RADIO CORNELI  
ANA MARQUEZ  
RADIO L'HOSPITALET

ORGANIZA



COLABORA



Ajuntament de L'Hospitalet  
de Llobregat



RADIO  
L'HOSPITALET  
92.5 FM



JUNTA DE ANDALUCIA  
Consejería de Asuntos Sociales  
INSTITUTO ANDALUZ DE INVESTIGACIONES

Se admite con cierta frecuencia que el flamenco en la actualidad está atravesando un buen momento, que se encuentra en un punto ascendente, erguido de su historia, como hacía tiempo que no se encontraba. Sin embargo, las "voces sabias" en la materia se han alzado afirmando que una de las fuerzas más grandes que lo empujan hacia arriba, no proviene precisamente del cante, sino especialmente del baile y de la guitarra. Así, las representaciones flamencas de baile que con sus propios "quejíos" o "zapateaos" transmiten un temperamento singular de sentir la alegría o el dolor, están llegando cada vez más a la gente, se están acercando a sectores ajenos a su círculo de influencia inmediata, y lo más excepcional es que están presentándose como formas de difusión de una realidad convertida en arte.

Barcelona, como ciudad cosmopolita que és, está considerada dentro del mundo flamenco como la "décima provincia de Andalucía", después de Madrid, en lo que se refiere a la comprensión y al disfrute del flamenco como manifestación artística, no tanto como asimilación del modo de vida que lleva implícito, sino mas bien como el espectáculo que representa. En consecuencia, la tradición de baile flamenco en Barcelona es grande, mantenida principalmente por el amplio sector de inmigrantes andaluces a través de sus asociaciones específicas y de sus escuelas de baile fundamentalmente, y también, aunque en menor medida, por la sensibilidad de parte del pueblo catalán hacia esta genuina creación andaluza.

La ciudad de L'Hospitalet está contribuyendo con creces al empuje que se le está dando al baile, mediante la Muestra de Baile Flamenco Ciudad de L'Hospitalet que organiza la Asociación Cultural Andaluza.

Esta entidad, con sólo seis años de existencia, ha sabido buscar y encontrar su hueco dentro del abanico asociativo de la ciudad y del panorama cultural andaluza. Sus más de doscientos socios se sienten satisfechos cuando se les identifica con uno de los espectáculos más prestigiosos de baile flamenco que, a pesar de haber alcanzado la Muestra sólo tres ediciones, ha conseguido situarse en uno de los lugares destacados del candelero flamenco. Paco Escobar, su Presidente, nos inform

"Se han hecho tres Muestras de Baile, han sido tres años seguidos haciendo esto, y claro, estas tres Muestras han dao fama a la entidad, aunque nosotros también hacemos otras actividades aparte del baile. Yo creo que desde que Ana Márquez (bailaora, profesora de baile y áni<sup>ma</sup> de la Muestra) sacó aquel baile de "La dama y el paraguas" en el Festival de Sevillanas que se hizo en la Farga... bueno, aunque se hizo antes en un teatro de Barcelona y después en la Plaza Real, allí nos dieron el primer premio de los comerciantes de la Plaza Real, y a raíz de allí se montó después en la Farga, en el Festival de Sevillanas que organizó AARCA -que fue el último año que estuvimos ahí-; en la Farga fue cuando <sup>yo</sup> la entidad se dió bien a conocer".

Estas otras actividades a las que se refiere Paco, además del baile, son los concursos de damas, de ajedrez, las salidas a museos, las exposiciones y los concursos de dibujo y de poesía, las sesiones de "playback" para solistas y para grupos, <sup>las</sup> conferencias, etc. que en conjunto constituyen el objetivo esencial de la entidad, que tal como lo definen es **"la dedicación a jóvenes mediante actos culturales"**.

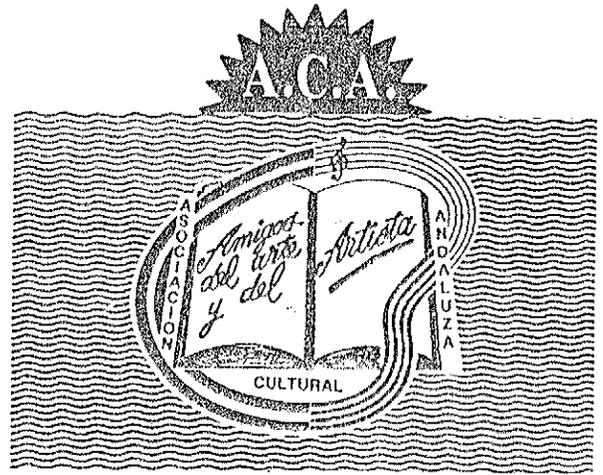
Tal como su nombre indica se trata de una asociación de tipo cultural, no de una peña flamenca, por ello, dentro de ésta cabe cualquier tipo de manifestación cultural o de ocio. Y el baile, aún siendo la actividad más solicitada y prestigiada, para sus miembros, entra dentro de este continuum cultural. Es más, **"de- bía de ser una asociación cultural, porque peñas y casas provinciales habían muchas y de éstas no existía ninguna"**. La Asociación Cultural Andaluza se fundó en el Bar Montilla -ubicado en el barrio de La Florida- en 1984.

El hecho de que entre sus socios fundadores uno de ellos fuese una bailaora, una profesional del baile como es Ana Márquez, tal vez explique el porqué esta asociación se haya decantado más hacia esta modalidad del flamenco y no hacia <sup>las</sup> otras. Comentando con Ana el tema del baile dentro del flamenco, su posición refleja el nivel al que se ha llegado no sin vencer múltiples vicisitudes:

*Asociación Cultural Andaluza*

Elipse, 17 bis, bajos. Tel. 249 61 97

08905 L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona)



## CALENDARIO DE ACTIVIDADES PREVISTAS PARA EL 1.º TRIMESTRE DE 1991



*"Pesebre Viviente". Navidad, 1990.  
Representado por los alumnos de la Escuela de Baile  
de la Asociación Cultural Andaluza.*

"Yo no comparto la idea de que en el flamenco lo importante sea el cante, y el baile y la guitarra sea complementarios. Dejando el baile aparte ahora, qué hace el cante sin la guitarra, ya, ya ... se sabe que el cante primitivo empezó por las tonás y que se cantaban sin guitarra... qué más da, el cante está ahí por supuesto, y yo le bailo al cante pero también el cantaor cuando está cantando me está cantando a mí, yo creo que nos complementamos los dos ¿no?. No es, yo sigo al cantaor o el cantaor me sigue a mí nos seguimos los dos. La guitarra también es importantísima, yo respeto a la guitarra, yo bailarí con una guitarra y no bailarí con un cantaor sólo a lo mejor, ¿no?, no sé, si hay un buen compás... Yo creo que todo es un complemento, no estamos como antes que lo único que importaba era el cante, era lo único serio, no, no, no, ahora ya no es lo mismo. Tú date cuenta que, cuando hay baile, hay las tres cosas; cuando el baile está en el escenario, está la trilogía, están las tres cosas, está el cante, está el baile y está la guitarra".

La historiografía del flamenco<sup>1</sup> señala como momento de despegue o de mayor desarrollo del baile la etapa de los cafés cantantes que se inició a mediados del siglo pasado y finalizó a principios de éste. Esta evolución que mantendrá el baile a lo largo de los años, será de una continuidad más regular que la que vivirá el cante; aunque sea justamente durante esta época cuando se producirá una enriquecedora variación de los palos bailables. La visualización de la imagen, en sus múltiples formas expresivas, que permite el baile, junto con la imprescindible sujeción al compás que no le tolera apartarse en ningún momento de él -aspecto que no ocurre con el cante, que admite formas más libres y menos sujetas-, favorecerá que aquél se mantenga un poco más apartado del proceso de vulgarización o de frivolidad -o de intento de destrucción como algunos autores han afirmado- a que fue sometido el cante por parte del "poder culto" en el periodo posterior, en el de la Opera Flamenca<sup>2</sup>.

Ana, precisa un poco más esta particularidad del baile cuando manifestaba:

"El flamenco arrastra, sirve como un modo para expresar tu vida, por eso es individualizado. Es algo individual, tanto cantao como bailao o tocao; no es como las sevillanas que se bailan en grupos, que van limitados a una medida, a una medida me refiero a una coreografía, en cambio en el baile flamenco tú puedes bailar lo que quieras mientras no te salgas del compás, puedes improvisar cuanto te dé la gana, puedes bailar según el estado anímico <sup>en</sup> que estés, y desde luego que tu carácter influye muchísimo y lo que tú has vivido en tu baile, en tu cante y en el toque de la guitarra. Es que si no lo sientes por dentro no puedes ni bailar ni tocar y menos aún cantar; en el baile aun puedes engañar algo a la gente, porque, por ejemplo, si tú eres una bailaora y no lo sientes mucho, lo que haces es interpretar un poquito y si interpretas, pues puedes engañar a muchos, a todos no ¿eh?, y en el cante tú no puedes engañar porque tú cantas con el alma, te diene que doler, te tienes que desgarrar para poder cantar,. Yo creo que por eso el cante ha sido más castigado en una época que el baile, al baile creo yo que le han dejado más que siga su ritmo..."

La organización de la Muestra de Baile Flamenco supone para esta entidad la concentración máxima de esfuerzos y <sup>de</sup> dedicación por parte de sus miembros; meses antes de su realización ya comiezan las gestiones tanto con las instituciones oficiales para la obtención de subvenciones, como con los artistas que participarán en la misma. Con las primeras, las negociaciones en algunos casos resultan verdaderamente dificultosas por no decir imposibles, valga como ejemplo las experiencias que en este sentido nos relataba Joaquín:

"De la Generalitat no hemos cogido na, porque primero, no tenemos una persona disponible para ir hoy aquí, mañana allí, a llevar este papel, a que te pongan este sello... La Generalitat pide demasiados requisitos y, nosotros los de la Junta no tenemos el tiempo necesario como para hacer esto, salimos tarde de trabajar y estamos ocupados todo el día. Conseguir algo de la Generalitat cuesta mucho; mira, para conseguir una bandera fue ir un día y otro, y otro, y un escrito, y otro escrito, y otro porque este escrito se ha perdido... ¡para una bandera!; para un trofeo, un juego de copas para un concurso de ajedrez, tuvimos que presentar en un plazo de nueve días como máximo los nombres de los ganadores, de quienes se habían llevao las copas ¿tú te crees?... aunque eso sí, para darnos un lote de libros no tardaron nada... pero para todo lo demás te piden tanto que te aburren pa que no pidas más. Al principio teníamos el anagrama de la Generalitat en los carteles que hacíamos pero luego como no nos han dao na, pues lo hemos quitao. Para la Muestra de baile, se pasaron por el local diciendo que querían participar, les dijimos que pagaran la propaganda que la imprenta tenía prisa por cobrar, ¿tú los has visto?, pues nosotros tampoco..."

No con todas las instituciones ocurre lo mismo, puesto que si el Ajuntament de L'Hospitalet y la Junta de Andalucía no sufragaran los gastos de organización que supone la Muestra, ésta sería prácticamente imposible de realizar, aunque no por esta colaboración quedan libres de obstáculos y exentos de problemas, porque afirman que por norma general los presupuestos presentados quedan muy recortados económicamente cuando son aprobados y los organizadores tienen que ir sorteando sus posibilidades con sus deseos y en más de una ocasión "pedir favores a los compañeros para que vengan a bailar por menos dinero del que tienen en su caché".

Están convencidos de que el problema no es que las instituciones no tengan dinero destinado para estos actos, sino que muchas veces éste está mal distribuido y concedido un tanto arbitrariamente, porque:

"colaborar colaboran, pero con una miaja y esto es porque no lo valoran lo suficiente, porque para tonterías que no va nadie sueltan un montón de pasta, y a veces puede ser que sea poco, pero ese poco es mucho, ese poco dinero es muchísimo para lo que están haciendo. Tú date cuenta que con el presupuesto que teníamos para la Muestra, nos las vimos y nos las deseamos para hacerla, cuenta que cada bailaora viene con sus dos guitarristas y sus dos cantaores, porque no puede bailar con cualquiera, antes ha tenido que ensayar ¿no?, así que en total son cinco personas, viajes, alojamientos y dietas para cinco, además de sus honorarios, y si traes cinco bailaoras como hemos hecho en las Muestras has de multiplicar cinco por cinco, y son veinticinco personas a las que tienes que pagar".

En efecto, compensa por otro lado que para las otras actividades el cometido sea más relajado, no porque <sup>con</sup> éstas se pretenda conseguir fines subsidiarios o menos provechosos en comparación con la Muestra, sino porque tienen menos proyección pública y en consecuencia los costos económicos son menos elevados, así como también el tiempo necesario para su puesta en funcionamiento. Si bien es cierto que los cuadros de baile representan lo más atractivo de la entidad y la Muestra es la culminación de un trabajo cotidiano, <sup>también lo es</sup> ~~que~~ a partir de ella se intenta promocionar a jóvenes bailaoras de la Asociación <sup>compartir</sup> haciéndolas <sup>cartel</sup> con primeras figuras del baile flamenco. Y, además, porque los

cuadros se han convertido ~~es~~ una especie de reclamo para atraer a nuevos socios, <sup>no obstante</sup> los concursos de poesía, damas, pintura y demás actividades, constituyen el reflejo diario de las expectativas que la entidad tiene puestas en su dedicación hacia la generación ya nacida en la inmigración.

Una práctica que aparece con mucha frecuencia y que ha llegado incluso a institucionalizarse como costumbre, es la de visitarse entre las diferentes entidades; a estos intercambios de visitas, en la Asociación Cultural Andaluza se les denomina "colaboraciones" en unos casos, e "intercambios culturales" en otros.

El intercambio de estas visitas entre los distintos centros obedece a una relación de reciprocidad entre los mismos, a una necesidad de subsistencia en unos -en aquellos que organizan principalmente su calendario mensual de actividades en función de las Peñas que vendrán o a las que habrán de visitar-, y a una necesidad de tipo relacional en otros, como sucede con la Asociación Cultural Andaluza, que disponiendo de recursos propios para subsistir los toma como actos de solidaridad o de cortesía según los casos.

Se garantiza con estas visitas el espectáculo de cante, baile y guitarra, y al mismo tiempo el público, ya que para estas ocasiones suelen desplazarse, en grupos bastante numerosos, grupos compuestos por los miembros de los cuadros de baile, por los cantaores, guitarristas, familiares de los anteriores, Juntas Directivas y socios, que aprovechan la ocasión para una salida nocturna o matinal con su familia. Son estas visitas de grupo las que aseguran que el local de la Peña anfitriona, esa mañana o esa noche, esté repleto de público, de manera que ésta no tenga que realizar un esfuerzo de convocatoria para llenar la sala.

Paco, relacionado con estas visitas nos comentaba:

**"Los únicos intercambios culturales o vamos, que han sido visitas diferentes lo hemos hecho con Reus, con una entidad de allí, que es**

catalana cien por cien, de las que bailan sardanas y todo eso. A nosotros nos invitaron a ir allí por mediación de la Peña Mairena y fuimos las dos entidades; estuvimos haciéndoles en su local una velada flamenca. Nosotros después, invitamos a esta entidad a que nos visitaran aquí y por medio del concejal del distrito pudimos organizar un acto al aire libre en la Plaza de la Libertad; se puso un tablao y ellos hicieron sus sardanas y sus bailes regionales. Fue un verdadero intercambio de Catalunya y Andalucía, incluso se hizo una comida de hermandad. Cogimos sus fiambreras y las nuestras y nos fuimos a comer al patio de un colegio, al de la calle Pedraforca; alquilamos mesas y estuvimos allí comiendo y por supuesto que bailamos sevillanas y también sardanas, terminamos cantando el himno de Andalucía y el himno de Catalunya. Esta ha sido la colaboración más bonita que hemos hecho... entre Andalucía y Catalunya..., con las otras entidades las colaboraciones también son bonitas pero son más... como si dejéramos, con los nuestros... de ellas vienen las amistades que tenemos entre los de las Directivas y entre las niñas de los cuadros de baile. Con estas colaboraciones se cogen muchos amigos y para muchos socios es importante porque así van a otros pueblos y ven cosas que de otra manera no verían. Eso es bonito, además, hay cariño de verdad, cuando fuimos a Reus la gente vino a despedirnos a los autocares sacando pañuelos... de verdad que es mu majo, nos intercambiamos pañuelos, llaveros de las entidades...".

Otra peculiaridad de esta entidad, a pesar del poco tiempo de existencia que tiene, es el hecho significativo de haber sido la única en tener al frente de su Junta una mujer, que previamente había ejercido como vocal, cubría el curriculum de ser socia fundadora y, además de esto, ser la persona responsable de la Muestra de Baile antes de acceder a la Presidencia de la Asociación.

Excepciones como ésta siguen confirmando que dentro del mundo del flamenco la división de roles está más que asumida, hasta el extremo de que la designación de "aficionao" tiene únicamente una connotación masculina, con la salvedad de cuando se utiliza para referirse a cantaoras o bailaoras no profesionales porque tocaoras casi no existen, ya no caben más situaciones posibles dentro del concepto de "aficionás" que no sean los supuestos anteriores.

El flamenco pasó de ser una expresión privada y manifestada fundamentalmente en el seno de los grupos de parentesco, a exponerse y desarrollarse de manera pú

blica en lugares en los que la mujer <sup>tenía</sup> vedada su presencia, merced a consideraciones relacionadas con el honor y la reputación de la familia; estas tabernas o bares a los que acudían los varones de las capas sociales más indigentes a olvidar un poco su angustiosa existencia con la ayuda del vino y del flamenco, estaban -desde el punto de vista de la moral- cerrados a la admisión de mujeres, las cuales no tuvieron más remedio que continuar relegadas al ámbito doméstico.

La imposición que llegó de un horario nocturno por pura necesidad de compaginar la labor con el ocio, y el deseo en muchos de ellos de olvidar sus penas con el favor que brinda una botella de vino, contribuyeron a delimitar más todavía estos espacios para uno solo de los dos sexos. En la actualidad se mantiene parte de esta estructura - horario nocturno y lugar para tomar copas- en lo que son centros de afición al flamenco, y ha impedido por consiguiente que las mujeres puedan aficionarse y tener las mismas oportunidades para conocer y adentrarse en un arte tan profundo, variado y complejo como es éste.

No se puede negar que a las veladas, festivales, homenajes o matinales de flamenco asisten matrimonios, siendo algunas de estas esposas verdaderas amantes del flamenco, pero

"muchas de ellas van con el marido por acompañarlo, a aguantar el tirón, porque a mí me consta que el flamenco no les gusta y en cambio noche tras noche están oyendo cante, no entiendo porqué, y eso es aquí, porque si te vas a Andalucía te puedes morir ya".

Ana continuaba indignada:

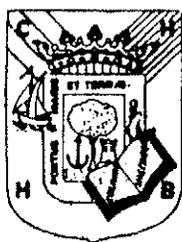
"Mira una cosa, en la Peña del Cernícalo de Jerez, está el salón y luego hay una parte del salón que es un cuartito chico que pone "Club de señoras", un reservado para que ellas estén allí charlando y dejen oír flamenco a sus maridos... En Huelva había una Peña a la que no dejaban entrar a las mujeres y, ¿sabes que hicieron las mujeres?, pues crearon la Peña Femenina de Huelva y no dejan entrar a los hombres... me parece que esto es horrible también".

NOTAS

- 1 BLAS VEGA, José, -Los cafés cantantes de Sevilla- Ed. Cinterco, colección Telehusa nº 1 (Madrid 1987); GONZÁLEZ CLIMENT, Anselmo, -Andalucía en los toros, el cante y la danza- Imprenta Sánchez Leal (Madrid 1953); GRANDE, Félix, op.cit.; QUIÑONES, Fernando, op. cit.; ALVÁREZ CABALLERO, Angel, op. cit., etc.
- 2 GONZÁLEZ CLIMENT, A., -Flamencología- Ed. Excelier (Madrid 1964).
- 3 Ver "Sobran poetas y faltan investigadores" de José VILLAR RODRÍGUEZ en la revista FRAGUA nº5
- 4 Ver "El honor de la pareja y el marco familiar en la primitiva sociedad flamenca" (Apunte Antropológico-literario) de José Luis BUENDÍA LÓPEZ en la revista CANDIL nº(?).

**5.- Otros marcadores de identidad andaluza:**

**5.1 - L'Hospitalet por sevillanas**



# **L'HOSPITALET POR SEVILLANAS BELLVITGE '90**

DIAS 19 Y 20 DE MAYO DE 1990

ORGANIZA

CENTRO ANDALUZ  
**CASA DE HUELVA**

P.º Bellvitge, frente al Mercado

**ENTRADA GRATUITA**

*Autobuses:* Líneas AB - 1 - 6  
*Metro:* Línea 1, est. RAMBLA MARINA  
*Ferrocarril:* Renfe, est. BELLVITGE

GRAN  
ZONA



Lo de "L'Hospitalet por Sevillanas" obedece a una manifestación populista de cómo entender y reafirmar una determinada concepción de la cultura andaluza. Esta iniciativa proviene de cuando, por mediación de AARCA, el gran Festival de Sevillanas que hasta entonces se venía realizando en Barcelona, se decidió en el año 1987 celebrarlo en el recinto de la Farga de L'Hospitalet y, como este propósito no prosperó para años sucesivos, los miembros de la Casa de Huelva de L'Hospitalet tomaron el relevo y organizaron en su primer intento "Bellvitge por Sevillanas" como una forma de reivindicación e identificación, un tanto localista, del barrio donde estaban ubicados.

Este acto de "Bellvitge por Sevillanas" se compuso de un amplio cartel de grupos rocieros asentados en L'Hospitalet y constató, por parte de sus organizadores, la forma de reconocer la labor que estos grupos estaban llevando a cabo en relación con el folclore andaluz. Tras el éxito de público alcanzado en esta primera fase, la Directiva de la entidad reflexionó sobre el futuro del festival y acometió los preparativos necesarios para el año siguiente. José Molina, miembro de dicha Directiva nos explicaba al respecto:

**"Se hicieron las conexiones oportunas tanto con las entidades bancarias y automovilísticas como con las casas comerciales, con el Ayuntamiento de L'Hospitalet y con la Junta de Andalucía, y entonces... conseguimos poder hacer "L'Hospitalet por Sevillanas"; cambiamos lo de Bellvitge por L'Hospitalet para darle nombre a la ciudad porque esa era la intención de toda la Directiva, y se hizo en la Farga...,pero después pensamos que aquí, en Bellvitge, teníamos un marco idóneo para hacerlo, que es la explanada que está al lado del mercao y del Aula de Cultura, que desde que la han arreglado... la han asfaltado, han puesto bancos y farolas... ha quedado maravillosamente bien, así que pensamos que para las fases sucesivas de "L'Hospitalet por Sevillanas" continuar haciéndolas aquí... porque de lo que se trata es de hacer algo en nombre de nuestra ciudad pero en nuestro barrio, en el barrio en que vivimos".**

La gran asistencia de público que concita esta exhibición de folclore andaluz, se debe no sólo al hecho de poder oír cantar en directo y gratuitamente a los ídolos de los grupos rocieros de Andalucía, sino que las sevillanas, por su propia naturaleza festera y bailable, han alcanzado un nivel de audiencia comparable

a cualquier otro fenómeno de música moderna.

Las sevillanas constituyen una demostración cultural que ha trascendido de su ámbito local a otro mucho más amplio, llegando en el momento presente a romper, incluso, las fronteras étnicas, a introducirse en el "hit parade" de la música española. Ya no es Sevilla, Huelva o, como más tarde sucedió en el resto de las provincias andaluzas, las que convidan a bailar estos bailes en sus celebraciones tradicionales y festivas, sino Madrid, Barcelona, Bilbao, Valencia... En éstas últimas, no sólo se ha hecho común que las sevillanas sean bailadas por los andaluces inmigrantes o por sus descendientes en sus actos específicos, sino que es bastante general y hasta esperado por el personal que acude a discotecas y salas de fiesta, que intercaladas entre la música de la temporada, las sevillanas formen parte del repertorio de moda. La industria discográfica ha obtenido suculentos beneficios por la inversión realizada en la promoción y publicidad de éstos en tretenidos cantes, vaticinando con óptimos resultados económicos la expansión de esta parte del folclore andaluz. Este fenómeno se presta a análisis diversos en función de las distintas motivaciones de las personas, es decir, se dan posturas que van desde aquellas que han llegado a manifestar que nos encontramos en un momento de otra nueva Ópera Flamenca, en la que las sevillanas han sustituido a los fandangos y en la que se está reduciendo el flamenco al baile y al cante por sevillanas, por lo que se le está dando una continuidad al proceso degenerativo que sufrió el flamenco en los años 40 ó 50, hasta aquellas otras que ven en las mismas un reclamo para acercar y dar a conocer mediante cantes más triviales, como en este caso son las sevillanas, el mundo misterioso e incomprensible del flamenco.

En función de cómo definan su postura en relación al flamenco, adoptarán una posición más crítica o más permisiva con respecto a las sevillanas. Existe unanimidad entre todas las entidades andaluzas en que las sevillanas no constituyen ningún palo específico del flamenco, sino que forman parte del folclore andaluz como las muñeiras del gallego o las sardanas del catalán, pero para unos:

"Las sevillanas es un estilo de música comparable si cabe al de las rumbas y por ese motivo desde hace unos años atrás han tenido mucho puje, pero yo creo que igual que se han lanzao pa' arriba va a ir pa' bajo. En la época de las rumbas to el mundo cantaba rumbas, que ibas a cualquier sitio y los niños con las guitarras y venga rumbas, pero al final... la rumba cayó en picao. Las sevillanas, quizá tarden más tiempo en caer porque tienen una fuerza... van acompañadas por las ferias, por los rocíos, por... y las rumbas no; las rumbas era una cosa sólo pa' fiestas. Antes habían pocos conjuntos, los Hermanos Reyes, Los Hermanos Toronjo, los Rocieros de La Puebla y para de contar, ahora hay muchos conjuntos, das una patada y salen 10 conjuntos por lo menos; además de cualquier cosa te sacan unas sevillanas, han evolucionao de tal manera que muchas veces, si no es por el compás, si oyes solamente la voz no sabes que son sevillanas. .. antes las sevillanas eran todo un poema, porque decías 20 versos en unas sevillanas, pero hoy si se repite el verso 5 ó 6 veces ¡ya está hecha la sevillana! no hay calidad, Las sevillanas <sup>evolucionao</sup> son una moda comercial, son ramplonas y por si fuera poco, confunden a la gente, porque te dicen "a mí me gusta el flamenco porque me gustan las sevillanas". ¡Que tienen que ver una cosa con la otra!"

Otros comentarios giran en sentido opuesto, como por ejemplo:

"Las sevillanas, nos guste o no nos guste, se han convertido en un caramelo para que la gente se acerque a las Peñas, porque a las niñas les gusta bailar sevillanas y a los padres de las niñas les gusta verlas bailar.

Yo no creo que la moda de las sevillanas que tanta aceptación tiene hoy en día pueda perjudicar al flamenco, yo creo todo lo contrario, más que perjudicarlo puede iniciar o introducir a alguien que no sea andaluz, porque llegan mejor a la gente tanto su música como sus letras porque son pegadizas... como baile se presta a bailarlas en cualquier sitio, no necesita demasiao; gente que sea capaz de bailar sevillanas puedes encontrar muchísima pero gente que sea capaz de bailar por soleá o por tangos ya hay poca. Resumiendo, que más que perjudicar lo que puede es favorecer, porque, por qué no puede ser un medio para acercarse al flamenco? escucha, gente que viene a veladas de cante primero vinieron a ver a la cría bailar sevillanas y luego ya vinieron a las veladas".

La postura que mantienen los socios de la Casa de Huelva dista en parte de estos dos puntos de vista. Su ex-Presidente <sup>Antonio</sup> nos informaba en cierta ocasión:

"No, las sevillanas no hacen daño al flamenco, yo no estoy de acuerdo con la gente que cree eso y, vamos, en la entidad eso se tiene muy claro, porque a la persona que le guste el flamenco por muchas sevillanas que escuche no va a dejarle de gustar ¿no?, y a la que no le guste por supuesto que las sevillanas no van hacer nada para que le guste, eso es lógico porque son cosas distintas... pero dañar, en absoluto. Lo que pasa es que el flamenco se siente un poco dejao de lazo delante de las sevillanas porque éstas atraen a muchísima gente, arrastra a masas y el flamenco no lleva masas".

En lo que sí están de acuerdo tanto unos como otros es en reconocer que ambas manifestaciones -flamenco y sevillanas- forman parte de la cultura andaluza y por lo tanto son identificativas de este pueblo, pero no por eso es imprescindible que deban producirse en un mismo espacio y en un mismo tiempo, que coexistan dentro de un mismo programa de actividades, sino más bien todo lo contrario ya que las sevillanas se cantan y se bailan en un momento determinado y el flamenco en otro completamente distinto.

El cante flamenco, según los aficionados, requiere del "arte de escuchar", requiere del silencio y de la atención necesaria para que se produzca una comunicación doble entre el que canta y el que escucha, es aquello que decía Antonio Núñez "Chocolate": **"A mí, para cantar bien, me tienen que gustar las caras"**<sup>2</sup>; en cambio, los cantes rocieros y los cantes por sevillanas requieren de una participación activa, ya sea a través del baile, ya sea a través del acompañamiento de palmas; en ellos no tiene sentido el silencio sino el bullicio, el jaleo y la alegría.

Es por esa disimilitud que se da en cuanto a la concepción y expresión de los diferentes cantes que, lógicamente, deben darse en momentos distintos y a veces también en espacios diferentes; Además, resulta decisivo para evitar esta combinación la composición del público presente en unos y otros espectáculos. La diferencia que se da entre un público y otro radica en que, mientras que ~~uno~~ no acostumbrado a oír flamenco le cuesta escuchar, mantener el silencio que requiere el rito del cante, permanecer en su sitio sin abandonar la sala mientras se cante, interrumpe con aplausos entre cuerpo y cuerpo del palo, motivado más por el contenido de las letras que por la forma de cantar, etc., en cambio el otro, bregado en el flamenco, "el arte de escuchar" lo tiene tan asumido que no varía su actitud de respeto ante una siguiriya o un fandango o unas sevillanas.

Es obvio, por lo tanto, que el flamenco exige un público un tanto "iniciado" en los diversos palos por los que se cante, y ello supone un cierto nivel cultural que el propio flamenco en sí transmite a sus aficionados; traduciéndose esta particularidad en uno de los rasgos que le confiere también su carácter minoritario. Es conocido el comentario de que **"el flamenco no gusta por que no se entiende"**. De ahí que normalmente el medio en el que se exprese con más autenticidad sea en espacios cerrados, reducidos y por consiguiente no muy masificados. Suceso contrario ocurre con las sevillanas, que con su música asimilable por una amplia mayoría, reclama espacios grandes y abiertos, exigiendo sólo a su público el dejarse llevar por el ritmo repetitivo de sus cuatro cuerpos o estrofas.

Algunas de las entidades de la ciudad ante tales circunstancias han optado, bien por organizar matinales de sevillanas una vez al mes y veladas de flamenco todos los sábados -caso de la Tertulia Flamenca-, matinales de baile y poesía y matinales de flamenco de forma alterna -caso de la Asociación Cultural Andaluza-, terminar por suprimir las sevillanas y dejar las veladas de los viernes para cante y baile flamenco -caso de la Peña Diego Clavel-, organizar actos donde siempre se hace compatible el baile por sevillanas -caso de la entidad que nos ocupa<sup>en</sup> estas páginas, la Casa de Huelva- o bien sostener por encima de todo la postura más inflexible con respecto al tema, como es el caso de la Peña Antonio Mairena en la que **"sólo cabe y ha cabido el flamenco"**.

Las justificaciones y argumentaciones alrededor de estas actitudes reflejan las distintas maneras de entender el fenómeno cultural andaluz en su conjunto.

La fundación de la CASA DE HUELVA no se efectuó en L'Hospitalet sino que esta entidad llegó ya fundada a la ciudad en 1986. Su lugar de procedencia fue El Prat de Llobregat, en donde un grupo de paisanos de Ayamonte, en el año 1982, habían coincidido en fundar una casa provincial; pero, al pasar varios años sin que las expectativas de adquirir un local se hicieran posibles y de estar la entidad prácticamente inactiva, su Presidente aprovechando que varios onubenses de Bellvitge querían inscribirse como socios, planteó la posibilidad de trasladar la entidad a este barrio. Uno de estos socios nos explicaba:

**"Como no tenían local se pusieron en contacto con nosotros el Presidente y el Secretario, que era de Córdoba, y que eran los que mantenían la Casa. Les dijimos que vinieran aquí, que entonces estaba el bar de "la Morenita" y desde entonces empezó el movimiento de la Casa de Huelva, pero al principio fue un poco así... la cogimos de rebote..."**

La inauguración de la CASA DE HUELVA se llevó a cabo mediante la celebración de un Festival de Fandangos, acto que, aunque su realización haya sido de forma no continuada, ha contribuido -si bien en menor medida que L'Hospitalet por Sevillanas"- a caracterizar y a darle rango a la entidad. Fue noto-

rio el Festival de Fandangos que unos años después se celebró en la sala de fiesta "KIZÁS" de L'Hospitalet, en el que participaron grandes profesionales del cante por fandangos y en el que el público asistente sobrepasó la capacidad del local.

Sus socios piensan que por el nombre que lleva la entidad, circunstancia que no presupone que todos ellos sean oriundos de Huelva aunque haya registrada una mayoría importante, no tanto procedente ya de Bellvitge o del resto de la ciudad sino de otros lugares de Barcelona, están comprometidos a realizar un concurso de fandangos a nivel de Catalunya. Para un próximo año

tienen previsto, al hilo del concurso, establecer con Huelva un intercambio de cantaores de fandangos; desde L'Hospitalet, o en su defecto desde Catalunya, se enviará a los ganadores del concurso al tiempo que desde Huelva vendrán cantaores a L'Hospitalet. Están ilusionau

dos con este proyecto porque consideran que ésta será una manera de demostrar que los descendientes de la antigua Ónuba siguen manteniendo enraizadamente sus signos de identidad y, por otra parte, les estimula que represente una novedad, porque intercambios con Andalucía son conscientes de que existen, como por ejemplo los establecidos entre las corales, pero con una provincia en base a un sólo palo de cante, de momento, sería el primero. El miembro de la

Junta que hace las funciones de relaciones públicas, o "el Relaciones Públicas" como suelen llamar a este cargo, que nos avanzaba esta información, estima iniciativa se salde con éxito también se debe a que

ba que la previsión de que este } "el fandango está más popularizado que los otros estilos porque el fandango es un cante mu corto y a la gente no le cansa".

Pero a pesar de ser un tema bastante debatido en la Directiva, ésta no encuentra la fórmula de hacer compatible los actos mixtos de sevillanas y fandangos porque:

**"El fandango, como cualquier otro cante flamenco tiene una música y una forma de actuación muy distinta; nosotros creemos que mezclarlo sería un fracaso porque el fandango como todo el flamenco, gusta a muy poquita gente, al contrario de las sevillanas que...**

El flamenco es mu difícil de promocionar porque cansa mucho, incluso los buenos aficionados se cansan cuando llevan mucho rato escuchando cante jondo, cuando se llevan muchas horas... la gente se aburre. Si tú metes un cuadro de baile de sevillanas y alegrías y todo lo que sea festivo y 4 ó 5 cantaores que se peguen to el rato cantando malagueñas, granainas, soleás fandangos... el local se queda vacío, la gente aquí no viene a escuchar eso, porque no gusta, porque no están acostumbrados y se aburre.. Quieren sevillanas, canción española, alguien que cuente chistes y así. Piensa que aquí vienen mucha gente, que el local es grande y siempre se llena ¿por qué? porque damos lo que gusta a la mayoría... piensa un poco que las Peñas de só lo flamenco tienen siempre locales mu pequeños ¿por qué? porque para los que van no necesitan de un local grande".

Esta valoración les lleva a efectuar una clasificación de las entidades en dos tipos, en función del énfasis que pongan en una determinada actividad: aquellas que son peñas flamencas y las que son entidades culturales; dado que la Casa de Huelva forma parte de las segundas no tiene por qué centrarse exclusivamente en la defensa del flamenco sino en la realización de todo tipo de actividad de sello cultural. Distinción que les conduce a no comprender por qué "se desmerece un cuadro de baile cuando al fin y al cabo lo que están bailando es tan propio del pueblo andaluz como el cante jondo".

Resulta, si no contrapuesto al menos contrastable, que dentro de las valoraciones que las diferentes entidades hacen del flamenco (en el sentido de precisarle unos límites que permitan su definición), al establecer un grado a partir del cual se pueda hablar de la pureza del cante, lo que para unos marca el listón al que se puede llegar dentro del mismo listón que viene fijado por el fandangos para otros este palo no constituye ni siquiera el punto de partida.

Los flamencólogos de L'Hospitalet -a los que no gusta ser llamados de esta por considerar ellos que es excesivamente pretenciosa manera- definen el flamenco desde una óptica amplia, en la que predomina sobre todo el temperamento y la vivencia subjetiva. Es incidiendo sobre esta concepción cuando Curro Torres nos hacía la siguiente alusión:

**"Todo esto es muy relativo, antiguamente el que no cantaba bien por malagueñas no se consideraba un buen cantaor, sin embargo, ahora al que no lo hace bien por siguiriya o por soleá no se considera buen cantaor. Para mí, nunca ha habido cante grande y cante chico, los cantes son todos grandes cuando se hacen bien y son chicos cuando no se hacen bien, eso depende de la categoría que sea capaz de darle el cantaor, de la forma de ejecutarlo".**

Ildefonso Cabrera también tiene una visión nada sectaria sobre este mismo tema:

**"El flamenco es muy ancho; en el flamenco cabe todo, nadie es capaz de decir esto es flamenco y esto no lo es, la barrera es confundible. Yo estoy completamente en contra de que hay que ponerle fronteras al flamenco ... el flamenco tiene sus propias fronteras que yo creo que es lo significativo, que es su propio sentimiento, lo demás sobra".**

La Casa de Huelva es otra de las entidades que ha tenido la suerte de trasladar recientemente su sede social a un local de propiedad municipal. La oportunidad que les brindó el cierre de unas aulas de E.G.B, ubicadas en un altillo de unos bajos comerciales de Bellvitge, justo encima de su antigua sede, fue decisiva para acelerar el proceso de cesión de un espacio -tantas veces sollicitado- para esta entidad por parte del Ajuntament de L'Hospitalet.

El acto inaugural y protocolario preparado con varios meses de antelación, reunió a las instituciones -entiéndase Ajuntament de L'Hospitalet, Ayuntamiento de Huelva, Junta de Andalucía y Generalitat de Catalunya- y autoridades que los organizadores creyeron conveniente que estuviesen presentes. Todos ellos se manifestaron en sus respectivos parlamentos en reconocer la importancia del colectivo andaluz en Catalunya y lo que había enriquecido a la sociedad catalana en su conjunto con su variado y exquisito legado cultural.

El Alcalde de L'Hospitalet, en su parlamento, insistió en la satisfacción que le producía que aquel local, que es propiedad del Ajuntament, fuese cedido como local a la Casa de Huelva, según sus palabras puesto que el patrimonio del Ajuntament era patrimonio del pueblo y en este caso era para el pueblo, porque la gente de la Casa de Huelva formaba parte de aquel pueblo que había levantado la ciudad de L'Hospitalet.

El presupuesto para la adecuación del local <sup>se</sup> ha visto minimizado gracias a la manera desinteresada, mano de obra aportada por los socios de la propia entidad; éstos, de han con tribuido tenazmente trabajando por las noches y los fines de semana. En especial los domingos, se habían convertido en un encuentro de familias, en los que los varones iban realizando tareas en el nuevo local, mientras que las mujeres conjuntamente preparaban la comida para todos y los más pequeños correteaban y jugaban por la amplia sala del viejo sótano que por entonces tenían; esta práctica se lle gó a imponer de forma continuada en los últimos 8 ó 10 meses antes de inaugurar la nueva sede, con la excepción de aquellos domingos en los que se convocaba matinales de baile y canción española. Finalmente, este local insonorizado, con salida de emergencia, vestuarios, gran barra de bar con cocina, sala de reuniones, despacho con archivo y una gran sala para las actividades, se ha conseguido que sea el primero que se inaugure con las normas que establece la ley. Por eso el salón, con sus 140 m<sup>2</sup>, aparecía casi totalmente adecuado, el día de su inauguración, para las funciones que debía cumplir: su escenario y tablado decorado con símbolos onubenses, su equipo de iluminación a punto, sus jardineras con plantas, sus cuadros y placas conmemorativas, su vitrina con las enciclopedias, libros y trofeos pertinentes, sus cortinas, ex tintores, sillas, mesas, aseos equipados, etc., todo reflejaba el tremendo esfuerzo de la Junta Directiva y de los socios más comprometidos en que para ese día el local estuviese a la altura de las circunstancias; sus caras ago tadas por las pocas horas de sueño de los últimos días y el trabajo realizado a marchas forzadas, mostraban al mismo tiempo el característico "nerviosismo".

sismo"de la incertidumbre y la satisfacción por lo conseguido. El nuevo Pre  
sidente,entre risas,comentó que llevaba más de 24 horas sin dormir y que to  
davía no sabía cuando **"iba a coger la cama"...**

Están llenos de propuestas y de ilusiones en torno a las múltiples activida-  
des que permitirá realizar el nuevo espacio, como por ejemplo la nueva dis-  
tribución de los días para llevar a cabo los diversos actos, es decir, desti-  
nar la noche del viernes para el baile de sevillanas con música en directo y  
con discos, la tarde→noche de los sábados para veladas de cante y la ma-  
ñana de los domingos para los cuadros de baile. Uno de los últimos proyectos,  
que por su envergadura puede tener mucha transcendencia para afianzar el obje-  
tivo establecido por la entidad, es el que Molina nos anticipaba:

"Tenemos en estudio, porque no está decidido aunque ya se hayan to  
mado algunos contactos, de que como en Catalunya hay muchos grupos  
de sevillanas, organizar 24 horas de sevillanas, igual que se ha-  
cen 24 horas de deportes, de cine, de rock, o 24 horas de cualquier  
otra cosa. Vamos a intentar si lo podemos hacer, es un intento que  
si se consigue será bastante bueno porque será concentrar aquí, en  
L'Hospitalet, todos los grupos rocieros de Catalunya que no conoce-  
mos. De fuera de Catalunya, la intención este año, no es traer gru  
pos de fuera, a no ser que no hayan suficientes grupos rocieros en  
Catalunya para cubrir las 24 horas; aunque nos están llegando noti-  
cias de que no hay suficientes, pero a poco que podamos no traere-  
mos gente de fuera, preferimos cubrir con lo que haya aquí mezclán-  
dolo con los cuadros de baile de las entidades también de aquí".

**NOTAS**

- 1] Cuando se realizó la primera entrevista con la Junta Directiva de esta entidad, parte de sus miembros todavía no habían sido renovados como ocurrió con el Presidente; meses más tarde, este cargo recayó sobre otra persona.
  
- 2] Citado por Angel Álvarez Caballero en "Giraldillo del Cante" de la Antología de Cantaores Flamencos. Vol. 15, disco dedicado a Antonio Núñez CHOCOLATE.

**5.2 - La Romería del Rocío de Santa Perpétua de la Mogada**

**Centro  
Cultural  
Andaluz**



**« ROCIEROS DE CARMONA »**

---

---

Avda. Isabel La Católica, 83, bajos  
Telf. 437 03 11 L'Hospitalet del Ll.

De las catorce hermandades coordinadas en la FECAC que organizan cada año el Rocío de Catalunya, tres de ellas son de L'Hospitalet: la Hermandad Rociera de L'Hospitalet -llamada en sus comienzos "Los Chirimbolos"-, el Centro Cultural Andaluz Rocieros de Carmona y la Hermandad Rociera Pastora Almonteña -denominada antes de ubicarse en L'Hospitalet, Hermandad de Barcelona Centro<sup>1</sup>.

Si a esta circunstancia se añade que la celebración de la Romería del Rocío del Almonte se ha difundido -de manera exorbitante- fuera de sus confines locales hasta aparecer como un ritual de reproducción de identidad a nivel de toda Andalucía, la celebración del Rocío en Catalunya se ha comprender como uno de los marcadores más particulares de reafirmación de la identidad de los inmigrantes andaluces.

Es por este motivo, que aun no celebrándose esta Romería en el término municipal de L'Hospitalet, se ha considerado conveniente incluirla en el presente trabajo, primero, por la importante participación de las hermandades de esta ciudad y segundo, por la singularidad que presenta como fenómeno sociocultural independientemente del lugar en el que se realice.

Así pues, tomando como punto de partida la información y el propio sentimiento de los miembros de las hermandades rociaras de L'Hospitalet, se ha intentado analizar esta manifestación étnica desde dos perspectivas, una desde el ángulo de cómo perciben el fenómeno rociero los inmigrantes andaluces, y otra desde cómo son percibidos por los demás en torno a este mismo fenómeno.

Para este propósito ha sido de gran utilidad analítica tomar como referencia dos expresiones culturales que están estrechamente ligadas con la cuestión planteada, siendo la primera, la misma celebración de la Romería del Rocío en la comunidad catalana, y la segunda el intento fallido de institu-

cionalizar una romería rociera en la Basílica de Montserrat. Ambas expresiones nos permitirán conocer -si no en profundidad al menos de forma aproximada- las distintas dimensiones tanto culturales como políticas en las que se mueven estas hermandades de L'Hospitalet y las demás en general.

Pero antes de exponer los testimonios que nos han permitido acercarnos a esta temática, es obligado tener presente algunas cuestiones relacionadas con la existencia de las propias hermandades hospitalenses.

Tanto la Hermandad Rociera de L'Hospitalet como los Rocieros de Carmona acudieron al primer Rocio celebrado en Arenys de Munt, allá por el año 1973, más que como hermandades como grupos de paisanos, de familiares o de amigos. Ninguna de las dos entidades estaba, por aquel entonces, constituida y legalizada como hermandad. El Presidente de la Hermandad Rociera de L'Hospitalet, Juan Becerrín, nos informaba en este sentido:

"Cuando empezó la Romería del Rocío, se empezó aquí en L'Hospitalet con una familia, porque varios éramos de un pueblo de al lado del Rocío de Almonte, y lo habíamos vivido de toda la vida... yo me vine a Barcelona con 25 años y por aquellos tiempos la cosa estaba muy distinta de ahora. Yo echaba mucho a faltar aquello, no porque no me gustara lo de aquí, sino porque aquello lo había vivido desde siempre. ¿Qué pasó?, que cuando se empezó a montar un Rocío aquí, en Barcelona, pues nos volvimos todos locos..."

Y el Hermano Mayor de los Rocieros de Carmona añadía con respecto a su entidad:

"Nace... de una familia de Carmona... en fin de un grupo de personas que íbamos al Rocio y pusimos allí una pancarta diciendo "el pueblo de Carmona con la Virgen del Rocío" y de allí salió poco después la Hermandad..."

La Romería del "Rocío de Barcelona" surgió como iniciativa de la hermandad rociera con más antigüedad de Catalunya, como era la de Santa Coloma de Gramanet, y enseguida se unieron a ella grupos de familiares o de amigos con

devoción mariana y procedentes fundamentalmente de pueblos de Huelva y de Sevilla, que comenzaron a fundar hermandades como la Blanca Paloma, Los Romeros, La Pineda, Los Chirimbolos, Los Rocieros de Carmona, La Rosina, etc. Pronto, estas hermandades <sup>no</sup> recogieron en su seno sólo a onubenses, sevillanos o gaditanos añorados de sus costumbres rocieras, sino a cualquier andaluz al que esta celebración le representara una manera emotiva de seguir manteniendo vivos los vínculos con su tierra de origen, fuese a partir de tradiciones muy relacionadas con un lugar determinado de Andalucía como en este caso, o como en otros con tradiciones de carácter más general, como la afición al flamenco o la religiosidad ante la Semana Santa andaluza como se ha visto en páginas anteriores:

**"Ahora no predomina la gente de Carmona, eso era antes, ahora hay gente de todas partes, pero pensamos seguir manteniendo el nombre, Carmona es un pueblo de Andalucía y eso nos basta..."**

Este sentimiento, que traspassa la identidad local o la provincial, llega a convertirse en un sentimiento general <sup>sentirse</sup> del andaluz, vinculado como consecuencia a cualquier manifestación ligada sentimentalmente con Andalucía, como bien recogía esta expresión de un miembro de la Hermandad al decirnos: **"antes que rociero soy ante todo andaluz"**.

La precariedad con la que las hermandades de L'Hospitalet comenzaron su Rocío a 1.000 kms. de distancia de Almonte, en cierta medida no ha dejado de acompañarlas en el transcurso de todos estos años de peregrinación de un lugar a otro en los que les iban permitiendo celebrar anualmente su Romería. Así lo atestiguaba conscientemente Francisco Becerra, Presidente de los Rocieros de Carmona:

**"Empezamos saliendo con nuestros coches a Arenys de Munt, que fue el primer Rocío, después Montcada i Reixac, Mollet, Santa Perpètua... Uno de los fundadores llevaba una virgen del Rocío chiquitita y la poníamos encima del coche y hacíamos nuestro Rocío como los demás... Después, al ver que la gente quería venir con nosotros, decidimos formar una hermandad y fue cuando se hicieron los estatutos, en 1979, pero no se declararon hasta 1982. Pero esto no quiere decir que a partir de los estatutos se hiciera con más seriedad, porque seriedad hemos tenido siempre, lo que pasa es que con los años hemos podido ir**

montándolo un poquito mejor".

Ahora bien, a esta precariedad inicial se fueron sumando múltiples dificultades que, a pesar del intento mimético en sus comienzos de reproducir, en la medida de lo posible, el ritual almonteño, han permitido que se lleve a cabo una recreación propia, acorde con las condiciones distintas que se producen en la realidad catalana.

Al llegar a este punto, es necesario remitirnos a la primera expresión cultural que tomábamos como referencia al principio de estas líneas: La Romería del Rocío de Santa Perpètua de la Mogoda. Desde hace cuatro años se viene celebrando en esta localidad de la comarca del Vallés <sup>Occidental</sup> el "Rocío de Barcelona", pero con carácter provisional en cuanto a su ubicación física, porque el problema de la disponibilidad de unos terrenos donde definitivamente celebrar el Rocío está todavía por resolver, "con los terrenos siempre hemos tenido muchos problemas, demasiados problemas..." es la letanía que está en boca constantemente de cualquier "rociero catalán".

La solución al conflicto pasa -en estos momentos (1992)- por una negociación tripartita entre el alcalde del municipio de Santa Perpètua que dé su visto bueno a la cesión de unos terrenos situados en su término municipal pero más cercanos a Mollet; la Generalitat de Catalunya como propietaria de estos terrenos, que es la que legalmente ha de hacer la concesión, y las hermandades rocieras a través de la FECAC:

"... estamos trabajando duramente para conseguir estos terrenos, porque de ser cedidos, lo serían a lo mejor por 50 años..."

nos decía Juan de la Hermandad Rociera de L'Hospitalet, no muy convencido del resultado final de estas negociaciones, para continuar comentando:

"A la gente del pueblo le molesta que se haga allí el Rocío, nunca ha estado conforme, no le gusta este ambiente... aunque estamos muy alejados del pueblo y no nos vean ni nos oigan. En el inte

rior del pueblo no hay ninguna alteración porque lo que hacemos es llegar y meternos allí, en los terrenos que están a las afueras y hasta el lunes no salimos. Pero... tenemos una cultura tan distinta... ya, sí, por supuesto que sabemos que estamos en una tierra que no es la nuestra, pero si no queremos renunciar... pues ya sabemos, vamos a tener muchos problemas en todos los aspectos. Nunca hemos tenido un sitio fijo, no puedes plantearte levantar una mínima infraestructura para el Rocío, una ermita por ejemplo para tener a la Virgen, porque no sabes si al año que vienes a seguir en el mismo lugar. No te creas que vamos cambiando de sitio por que se nos antoje sino porque nos echan. Lo hacíamos un año en un sitio y al año siguiente nos decían: "aquí ya no se hace más el Rocío y se acabó".

Las vicisitudes no sólo se han planteado en relación a los terrenos en los que organizar la Romería, sino también con respecto al hecho de guardar a la imagen de la Virgen en una iglesia. Después de ir tanteando las posibilidades y asumiendo las continuas negativas de las diferentes iglesias, fue la Iglesia de Cerdanyola la única que aceptó guardar en su templo a la imagen, gracias a las presiones de las distintas hermandades y en especial a la Hermandad de esa localidad. Algo parecido ha ocurrido con los simpecados de las hermandades de L'Hospitalet que, a pesar de considerar éstas que el lugar apropiado para su custodia sea el recinto de una parroquia, ante la contrariedad de las iglesias de la ciudad para acogerlos en su interior, se han visto obligados a mantenerlos en sus respectivos locales sociales o como en el caso de la Hermandad Rociera de L'Hospitalet que

**"sólo nos admitieron el simpecado en una iglesia de aquí pero nos lo metían detrás del coro, en un sitio donde no se veía y les dijimos que pa tenerlo allí escondido mejor estaba donde lo teníamos nosotros".**

Pero las contrariedades que más han afectado al conjunto de los miembros de las hermandades han sido las que proceden especialmente de "allá abajo", de Almonte en concreto. No sólo tienen que lidiar los contratiempos que se les presentan en una comunidad donde la devoción mariana se centra sobre todo en el culto a la Virgen de Montserrat, que podría tener incluso su cierta lógica actitud de la ca, si se mira exclusivamente desde este punto de vista sino que tienen que ir capeando los sinsabores que les provoca la Hermandad

dad Matriz de Almonte, respaldada por el resto de hermandades filiales de Andalucía, que no terminan de comprender lo que simbólicamente representa la celebración del Rocío para los inmigrantes andaluces en Catalunya. Este sentimiento queda reflejado, en toda su amplitud, en el testimonio que nos confiaba el Presidente de la Hermandad Rociera de L'Hospitalet:

"Tampoco nos apoyan desde Huelva, porque lo primero es que allí no quieren que hagamos otro Rocío. Para ellos no está bien visto el Rocío que nosotros hacemos aquí, porque la Virgen está en Almonte o en el Rocío, y entonces tienes que acercarte allí... Para ellos todo lo que se haga aparte de aquello no es Rocío ni es nada. Pero claro, la gente que somos rocieros y que lo sentimos pero que no podemos trasladarnos... Eso es lo que tenían que agradecernos, porque lo hacemos aquí porque sentimos aquello de allí, no todo el mundo puede ir allí una semana. A mí hablando de estas cosas se me ponen los vellos de punta, de verdad te lo digo, porque no entiendo como pueden ver mal algo que se hace porque lo sentimos de corazón. Lo ven todo negativo, si hacemos algo bien, tampoco lo ven..."

En las conversaciones con los socios de las hermandades de L'Hospitalet, que mantuvimos con ocasión de varias visitas que hicimos el pasado año -1991- durante la celebración del Rocío de Santa Perpètua, los diversos testimonios in- sistían de forma contundente y tuvieron además la oportunidad de demostrarnoslo, que la celebración de la Romería en Catalunya es "todo menos un negocio". En esta dirección el Hermano Mayor de los Rocieros de Carmona -en tono categórico- nos informaba:

"Un Rocío nunca puede ser un negocio, nunca en la vida. Quien pretenda sacar dinero del Rocío atenta contra los principios rocieros, de devoción a la Virgen. Porque las hermandades montan las casetas para los socios y para los amigos, para que se pasen por ellas a tomar una copita, a comer, a estar un rato con nosotros... pero siempre sin pagar un duro".

Y un miembro fundador de la Hermandad Rociera de L'Hospitalet:

"A esta Hermandad, a todos los socios, lo que ha hecho ha sido costarle dinero toda la vida. Celebrar el Rocío nos ha supuesto un es fuerzo económico importante, porque llega el Rocío y cada socio pone más dinero para ver si llegamos, ya que todo el que viene a nuestra caseta no se puede ir sin comer o sin tomar algo. Nosotros no cogemos un duro ni por rifa, ni lotería, ni por nada, es que no hacemos nada de eso, es que ni siquiera la lotería de Navidad que to el mundo hace..."

Es por esta concepción de acumular primero para repartir después, que no miran con buenos ojos al Rocío que se organiza en Cornellà, también conocido como el "Rocío Chico". Los comentarios alrededor del mismo giran en considerar que "más que un Rocío es una feria" y por eso para ellos no tiene punto de comparación con su Rocío de Santa Perpètua:

"La FECAC y las hermandades que están en FECAC, llevamos más de 10 años para que la Hermandad de Cornellà se una a nosotros y no hagamos dos Rocíos en Catalunya sino uno sólo, pero no hay manera porque hay interés de que siga funcionando el Rocío de Cornellà, porque aquello es un negocio, ¿dónde se ha visto un Rocío con feriantes y con tómbolas?, ¡por el amor de Dios!, no pueden dejar de hacerlo porque perderían ese negocio. En su caseta, todos los miembros de la Hermandad están sirviendo comida y bebida a todo el mundo, pero cobrando por supuesto, y eso no lo puede hacer nunca una hermandad".

No sólo aflige la intransigencia relacionada con la propia celebración del Rocío a la que hacíamos mención antes, sino que "la espada de Damocles" yergue sobre todo detalle relacionado con él, aunque paradójicamente el conjunto en sí mismo no esté aprobado por la "santa sede" almonteña :

"El año pasado vino un Sr. de Almonte a la FECAC y estuvo viendo todo esto... Nosotros todo lo que hacemos lo hacemos con el temor de Almonte, ¿qué va a decir de esto Almonte? ¿qué va a decir de lo otro?... Como pasa con sacar a la Virgen en la madrugada del domingo al lunes y pasearla por el recinto, por delante de todas las hermandades. Hay muchas hermandades que tienen miedo de sacarla por lo que puedan decir allí. Como hay muchos almonteños en las hermandades de aquí, están pujando para que no se saque por puro temor. Nosotros somos partidarios de que se saque porque creemos que no hacemos nada malo. A la Virgen de aquí, no la sacamos nada, se llega con ella de la Iglesia en un camión y se la pone en la especie de ermita que le hacemos y cuando se saca es para llevársela otra vez en camión a la Iglesia de Cerdanyola y ya está".

Pero a pesar de los obstáculos que las hermandades de FECAC tienen que ir sorteando para organizar puntualmente su Rocío, ello no les impide que pongan en este empeño todo su ahínco constancia y entusiasmo para alcanzar un resultado que reafirme su identidad y eleve su autoestima desde su propia percepción resultado que obtienen ante los otros, a partir de lo que supone para ellos los tres días de convivencia entre las distintas hermandades, en los que la búsqueda de la felicidad -  
-"estar a gusto" como dicen- se convierte en la meta principal.

Las hermandades de L'Hospitalet inician el camino en camiones hacia los terrenos de Santa Perpètua en los que la Virgen del Rocío les está esperando desde el viernes al atardecer, el sábado por la mañana, después de concentrarse previamente y de haber celebrado una misa rociera en el parque de Les Planes. Llegan a Santa Perpètua por la tarde, una vez han realizado las paradas oportunas para "el almuerzo" y la comida del mediodía. El sábado es el día que llegan todas las hermandades al lugar donde se celebrará el Rocío, pero como ya están montadas las distintas casetas de éstas desde varios días antes, el mismo viernes ya hay en el recinto 2 ó 3 personas por cada hermandad organizando la distribución del espacio de sus casetas y los preparativos para las comidas de esos días; además del personal que acude a esperar a la Virgen. Pero los simpecados y las hermandades no llegan hasta el sábado después de haber estado todo el día de peregrinación que es lo que caracteriza el ser rociero haciendo el camino. El domingo por la mañana se celebra una misa y ese mismo día a las doce de la noche el Rosario; el lunes a media mañana se rinde culto a la Virgen con otra misa rociera antes de realizar el último ágape comunitario y de emprender las hermandades el regreso a sus lugares de partida, finalizando así la romería.

Esperan que si son más afortunados de lo que <sup>lo</sup> han sido hasta el momento, pueden recaudar los fondos suficientes para costear los gastos que supondrían el encargo de otra imagen de la Virgen del Rocío, porque la semejanza del rostro entre la Virgen de las hermandades de FECAC y la auténtica onubense, también ha sido motivo de desconsideración hacia las "actividades rocieras catalanas":

"Queremos hacer otra imagen de la Virgen, porque la que tenemos hace que nos la hicieron... no sé si 6 ó 7 años y la pagamos las hermandades y la FECAC, la mitad nosotros y la otra mitad la FECAC. Y no la hicieron muy parecida a la Virgen del Rocío, la verdad, nosotros la queremos como la Virgen del Rocío pero ésta... no tiene... y ya nos lo han dicho muchas veces. Queremos otra que se le parezca más, que nos la hagan allí abajo, en Andalucía. Nos puede costar... ésta nos la hicieron aquí y nos costó entonces más de 400.000 ptas.; allí nos puede costar un millón, dos millones... no se sabe".

La adaptación a las nuevas condiciones en las que se reproduce este Rocío, o la recreación que del mismo se hace por parte de los andaluces residentes en Catalunya, ha supuesto configurar una celebración que, a iniciativa fundamentalmente de los almonteños emigrados a tierras catalanas y con una vasta experiencia y tradición rociera -"aquello lo había vivido yo de toda la vida"- , toma como punto de partida el Rocío onubense -"Rocío sólo hay uno" acostumbran a decir- para personalizarlo y hacerlo subjetivamente adaptable a sus propias condiciones objetivas de existencia.

No se trata de igualar, de contraponer o de suplantar, sino de enmarcar en un contexto cultural distinto un ritual en el que confluyen unas mismas vivencias y formas de sentir la soledad y el desarraigo que provoca el fenómeno migratorio.

De esta manera se podría definir -aunque fuese a grandes rasgos- el "Rocío de Barcelona" a partir de tres características que lo hacen tremendamente singular: primera, no se trata de una confrontación de las diferentes clases sociales, en Santa Perpètua puesto que no existen los jinetes que no pisan el suelo y no se llenan de polvo, representando a la clase aristócrata o ganadera andaluza, y los agricultores que tragan ese polvo levantado por los jinetes, que representan a los jornaleros del campo. En Santa Perpètua sólo hay trabajadores asalariados de la construcción, del metal, etc. que han sufrido en su piel las secuelas de un éxodo no voluntario; son todos de a pié. Segunda, la Romería del Rocío de Catalunya ha costado y sigue costando en la actualidad dinero a las hermandades y a los romeros que la organizan; el lucro simplemente no existe, que como bien manifiestan el Rocío de aquí "es todo menos un negocio". Y tercero, no se produce apropiación de la imagen de la Virgen por parte de ningún grupo social o de edad, como es tradicional en la celebración de esta Romería en Andalucía, para simbolizar la toma ficticia del poder; mas bien la preocupación de romeros jóvenes y maduros pasa por seguir manteniendo la imagen de la Virgen en la única Iglesia que la ha aceptado.

La otra expresión cultural a la que hacíamos mención y que de alguna manera está más ligada a las hermandades de L'Hospitalet ya que de ellas partió la iniciativa, es el intento fallido de organizar una romería anual en <sup>el</sup> Monasterio de Montserrat.

En 1988, a propuesta de un sacerdote vinculado a los Rocieros de Carmona, se realizó una primera entrevista con el Abad de Montserrat y con representantes de las dos hermandades de L'Hospitalet -Rocieros de Carmona y Hermandad Rociera de L'Hospitalet- para tratar el tema de la posibilidad de organizar una romería a la Basílica del Monasterio. <sup>Tras esta entrevista</sup> se llegó a un acuerdo, una vez puestas en común las condiciones que planteaba tanto el Abad como las hermandades. El acuerdo consistió en organizar la celebración de una romería con una misa rociera en el interior <sup>de la Basílica,</sup> el "santuario de la catalanidad", en una fecha muy significativa como era el día 12 de octubre -el día de la Hispanidad-, entre otros aspectos organizativos si nó menos importantes sí con menos transcendencia:

**"El primer año fue estupendo, en Montserrat quedaron maravillados de lo bonito que era una misa rociera y sobre todo de la seriedad y de la devoción que nosotros teníamos. Porque no todo el mundo puede celebrar allí una misa. El Abad nos prestó todo el apoyo y las misas que se hicieron fueron muy buenas, unas misas muy bien hechas... El segundo año fuimos 7 hermandades y el último creo que éramos 9 ó 10... también vino con nosotros la Hermandad de Cornellà que nunca había estado unida a las hermandades de FECAC".**

La Romería estaba programada para todo un día; cada hermandad contrataba los autocares necesarios para transportar a todos sus miembros y simpatizantes -"algunas llegaron a llevar 3 ó 4 autocares"- para llegar al recinto monasterial justo en el momento que debía comenzar la misa. La entrada en la Basílica estaba organizada solemnemente en forma de desfile hermandad tras hermandad encabezadas por sus simpecados respectivos. Al término de <sup>que la entrada,</sup> la misa, la salida estaba dispuesta de la misma manera y una vez fuera, manteniéndose el desfile, se realizaba un recorrido por el entorno más cercano, dispersándose a continuación <sup>los componetes</sup> en grupos que al son de las sevillanas

llenaban con sus bailes, con su música y con su alegría todo el espacio exterior del Monasterio:

"De verdad que era bonito, tú sabes como se ponía aquello... un grupo de baile por aquí, otro grupo por allí, otros cantando... Todo era una preciosidad. La plaza grande rebosaba de gente bailando con alegría, pero..."

Pero, ante la adversidad provocada decidieron al tercer año de romería no volverla a realizar, porque según Juan:

"Tuvimos muchos problemas. El último año vinieron expresamente a abuchearnos; había cientos de personas gritándonos, echándonos fuera. Desde las ventanas los niños -de la escolanía, creo- y los no tan niños, nos gritaron diciéndonos de todo. Porque nosotros al terminar la misa, salíamos otra vez en fila y hacíamos el recorrido alrededor del Monasterio todos juntos y entonces... entonces era donde nos ponían verdes. El primer año no pasó nada, sino todo lo contrario, todos quedamos maravillados como te he contado antes, pero el segundo año ya nos encontramos con grupos de personas que empezaron a protestar, y al tercer año ya fue vergonzoso. Dejamos de ir porque quisimos, porque podíamos haber continuado haciéndola, pero pensamos que podía pasar cualquier cosa, quien sabe... Nosotros el tercer año ya lo teníamos muy claro, como el año anterior ya nos abucheraon... acordamos todos que pasará lo que pasara no debíamos decir ni pío, todo el mundo callao, callao, pero... eso no se podía aguantar, que allí habíamos tios muy derechos como para aguantar eso, y menos todos los años. No sabemos si la fecha escogida no fue la más apropiada, ya que fue pa el día del Pilar, como te he dicho, pero eso se podía haber hablao antes ¿no?. Ya sabemos que aquello es de lo más catalán de Catalunya, catalán, catalán, pero nosotros no íbamos a provocar nada, sino simplemente a hacer una romería. Fue una lástima, créeme, era bonito de verdad, pero ha sío mejor no seguir... El último año que hicimos la romería fue el año pasado -1990-. El Abad nos pidió perdón, nos dijo que se avergonzaba de lo ocurrido, ya está".

Convencidos de que su Rocío no es igual que el almonteño, ya lo están y de que la verdadera Virgen es la que está en el santuario del Rocío también, pero esto no les va a impedir que sigan realizando su <sup>Romería del</sup> Rocío, aún a sabiendas de que no gozan de especial simpatía ni en Andalucía ni en Catalunya. Tampoco les va a echar hacia atrás la posibilidad de que ~~este~~ la FECAC se constituya una Hermandad en representación de las catorce coordinadas, para asistir al "verdadero Rocío del Almonte":

"Este año -1991- ha sido cuando se ha hecho una propuesta para ir al Rocío de allá abajo como una hermandad de Catalunya. El Presidente de FECAC estuvo hablando con el Presidente de Almonte y con el Presidente de los emigrantes de Huelva para ver cómo se podía montar esto. Como ha sido una cosa que se ha planteado varias veces, ahora estamos trabajando en ello; cada año iría una hermandad representando a la FECAC y de todas las hermandades irían dos personas invitadas, pero cada año la representación de Barcelona sería a cargo de una hermandad de FECAC. De Badalona va una hermandad al Rocío cada año pero no está en FECAC, después está la Hermandad de Cornellà que va a su aire y que también ha empezado ahora a ir al Rocío de Huelva, pero tampoco está en FECAC... Esto de la hermandad en representación de FECAC puede ser bueno o malo, no se sabe, porque a lo mejor divide un poco a las hermandades de aquí y se tendrá que afinar mucho como se monta lo de ir allí abajo y lo de nuestro Rocío; puede restar a lo que se haga aquí y eso nosotros no lo queremos. Estamos discutiéndolo mucho porque por encima de todo está nuestro Rocío que es lo que nos ha mantenido todos estos años..."

**NOTAS**

- 1 Aunque la información recogida sobre la Romería del Rocío de Santa Perpètua ha sido proporcionada por las otras dos hermandades, esta circunstancia no ha supuesto ningún obstáculo para que al tratar este tema se haga como algo conjunto de las tres hermandades de L'Hospitalet, ya que ésta última participa tanto en los actos preparativos como en la propia Romería al igual que las otras dos y porque fundamentalmente coinciden las tres en los tipos de redes sociales que se establecen entre los residentes de L'Hospitalet para llevar a cabo la propia celebración.

### **5.3 - La Semana Santa de L'Hospitalet**

SEMANA  
SANTA '90

L'Hospitalet de Llobregat  
8, 13, 14 y 15  
de abril

*Organiza:*

**Asociación Andaluza  
Cofradía 15+1**

*Colaboran:*



Ajuntament de  
L'Hospitalet de Llobregat



**JUNTA DE ANDALUCIA**  
Consejería de la Presidencia

Para hablar de la Semana Santa en L'Hospitalet como un verdadero acontecimiento de masas, tenemos que hacer referencia fundamentalmente a la ASOCIACION ANDALUZA COFRADÍA 15+1 o a "los 15+1" como popularmente se la conoce.

La peculiaridad del nombre de esta entidad, se debe a la forma más sencilla, elocuente y simbólica de nominar a esta singular iniciativa por parte de sus fundadores; así pues, lo del número 15 se refiere a éstos, a los pioneros de la Cofradía, a los que tuvieron el arrojo y la valentía de empezar de la nada y lograr con su persistencia una <sup>importante</sup> infraestructura y la credibilidad que hacen posible esta celebración, así como su mantenimiento a lo largo de estos últimos años y su reconocimiento más allá del ámbito local, ellos 15, siguen formando todavía la Junta Directiva de la entidad. Lo del 1 "es el pueblo", como dicen; "el pueblo de L'Hospitalet, que es el que decide y manda aunque nosotros trabajemos, porque el pueblo lo quiere así y si no lo quisiera no haríamos Semana Santa, eso es evidente".

De cómo surgió esta idea es mejor remitirse a la fuente directa que sobre esta cuestión nos dió uno de los cofrades:

"Hace doce años que fundamos la Cofradía "los 15+1", sí, fue en 1978, y siempre no hemos llamao así. Esto se inició, ni más ni menos cuando un puñado de hombres estábamos presenciando una Semana Santa por la televisión en el Bar KIKI, aquí en la Av. Severo Ochoa; que esta Semana Santa fuera de Almería, que fuera de Sevilla a nosotros qué más..., entonces dijimos, bueno, y por qué no sacamos nosotros una cofradía a la calle, por qué no hacemos nosotros nuestra Semana Santa, por qué nosotros no reivindicamos también nuestras raíces... Entonces, en aquel momento se sacó una mesa, una mesa con una estampa, una mesa con cuatro botes y con cuatro velas, y dimos la vuelta a la manzana.

(...)... nosotros vimos a raíz de ahí que había gente que le gustaba aquello, fueran 10, 12 ó 13, tenía aceptación. Al segundo año ya la hicimos un poquito más grande, y vimos que congregábamos a unas 100 personas, al otro año más, al otro más, al otro más... hasta que ya nos paramos a pensar y dijimos ¡bueno, es que aquí el pueblo acepta la Semana Santa!, vamos a intentar de hacer Semana Santa; lo que es evidente y está claro es que han sido años tras años, meses tras meses y días tras días de lucha, con la colaboración del pueblo porque es el pueblo el que ha hecho posible la Semana Santa".

Los ciudadanos de L'Hospitalet no sólo aceptaron la Semana Santa, sino que además la aceptaron tal como esta Cofradía la ofreció desde el primer día, es decir, fuera del ámbito de la Iglesia oficial. Siendo precisamente de esta manera como se ha mantenido hasta el momento presente y ha enraizado con gran fuerza dentro de los sectores populares de origen bético.

Sobre este tema se ha hecho publicidad en periódicos y revistas, insistiendo en el carácter laico que esta asociación andaluza presenta y remarcando el hecho particular de ser éste el único caso existente de toda España

en el que se celebra una Semana Santa al margen de la oficialidad y jerarquía eclesiásticas, aunque consecuentemente, guarde de forma rigurosa las pautas y el calendario religioso o sagrado.

La no sujeción a una disciplina canónica como sucede con la Semana Santa de "los 15+1" sino a unos principios marcados por la creencia popular, se relaciona con la afirmación que al respecto sostiene Isidoro Moreno<sup>2</sup> en su estudio sobre la Semana Santa sevillana, en el que considera que la Semana Santa no sólo es una celebración religiosa sino que es sobre todo una fiesta popular, un fenómeno cultural de extraordinario valor donde no sólo se ritualiza y se exalta la muerte sino también se expresa y se enaltece el triunfo de la vida en su sentido más genérico, siendo precisamente por esta antigua concepción de los pueblos del Mediterráneo, de relacionar sus grandes festividades con las estaciones cíclicas del año solar, por la que aquél concluye manifestando que la Semana Santa en Sevilla es la gran fiesta de la primavera, la resurrección de la naturaleza o de la vida sobre la muerte o letargo invernal, dado que sin muerte no hay resurrección.

"Los 15+1" están orgullosos de este laicismo que sólo funciona a efectos organizativos y económicos, puesto que no pone en cuestión los principios de la fe católica ni vulnera la seriedad y fervor que, según los creyentes, debe imperar en todo acto religioso.

De todas maneras, esta concepción no presupone que todos los miembros de la Cofradía formen un grupo homogéneo en cuanto a sus convicciones religiosas, en la medida que también pueden ser "hermanos" aquellos creyentes que sean poco devotos, creyentes pero no practicantes, e incluso agnósticos y ateos, que a pesar de su condición deseen pertenecer a una asociación de estas características por diversos motivos, ya sea desde el punto de vista de la implicación social que ello comporta por hacer posible la reafirmación étnica de un determinado colectivo, mediante la cual pueden manifestar quiénes son, o desde la mera relación interpersonal, ya que la convivencia con los suyos supone un referente fundamental para aquellos que se encuentran desorientados en un medio muchas veces no acogedor y cerrado. Es por estos motivos que Francisco Segura, el Presidente de "los 15+1" se atrevía a confesar:

"Muchas veces la gente no es creyente pero vive la Semana Santa como una fiesta, aunque con toda la seriedad que requiere, pero por lo general el pueblo es creyente y cree en la Semana Santa. Hay también un deseo de recuperar una tradición que en Andalucía se vive de una manera determinada, porque forma parte de un conjunto de costumbres que se viven de forma muy fuerte. Nosotros aquí en L'Hospitalet, vivimos la Semana Santa, quizá, a lo mejor, más que ellos porque intentamos reivindicar aquellas costumbres que teníamos a 1.000 Kms, aquí en Catalunya y hacer una cultura que está claro que estamos haciendo".

Es esta diversidad de motivaciones la que permite reconocer que la Semana Santa de "los 15+1" de L'Hospitalet es una de las expresiones más genuinas de religiosidad popular que se conocen y, al mismo tiempo una reafirmación de identidad, a partir de la cual, se puede incluso vislumbrar un determinado universo social, ya sea este universo <sup>el</sup> delimitado por una cuestión de clases sociales o por la realidad sociocultural en la que están inmersas las comunidades de inmigrantes andaluces.

La Iglesia, desde el principio se desentendió de la labor que estaban reali-

zando "los 15+1"; sobre su papel su Presidente explicaba:

**"No, no, no... no ha hecho ningún esfuerzo para que, después de la seriedad y la aceptación popular que tiene lo que hace la Cofradía, realizar un trabajo conjunto..."**

**()... tampoco se ha preocupado de cómo vamos y cómo no vamos, ni si tenemos dinero, ni nada, ni aquí teneis vuestra casa ni..."**

**()... ahora, esto de la Iglesia... te voy a decir una cosa, ya... ya es tarde, como no hagan una Semana Santa nueva... nosotros preferimos funcionar como vamos y tal como ese 1, el pueblo, lo ha querido y hecho suyo".**

Es por esta situación que sienten que su Semana Santa de Pubilla Casas no forma parte de la Iglesia sino de esas cerca de 300.000 personas que durante los días de Domingo de Ramos, Viernes Santo, Sábado Santo y Domingo de Resurrección se dan cita regularmente en el Parque de la Bóbila, lugar de donde actualmente salen todas las procesiones que esos días recorrerán las calles del barrio y en el que se concentran para presenciar la salida y la entrada de los pasos del almaceñ que usan como templo, momentos éstos que son vividos con una gran emoción colectiva, escenas de fervor religioso y exaltación étnica.

Además, añaden otra cuestión que refuerza este sentimiento general de independencia con respecto al clero:

**"Lo que sí está claro es una cosa, si nosotros llevamos una imagen a la Iglesia, primero, ya la bendicen y de allí ya no la puedes sacar, y eso es muy elástico ¿no?, Porque si tú tienes fe y eres seguidora de la Cofradía o tú eres "hermana" y el pueblo lo quiere así, la imagen no es de la Iglesia, la imagen es tuya, no del Presidente ni de los socios, la imagen es del pueblo, y lo que hay en las iglesias nunca ha sido del pueblo. Es mucho sacrificio, mucho el sudor de buscar una peseta por aquí, una peseta por allí, para poder montar esto, porque no se ha hecho atracando bancos ni nada de esto, ni con ayudas de grandes empresarios ni así..."**



Salida del paso de la Virgen de los Remedios del local que la Cofradía "15+1" tiene a su disposición en el Parque de La Bòbila (Pubilla Casas). L'Hospitalet 1991.

"Los 15+1" constituyen una de las entidades más numerosas de L'Hospitalet en cuanto al número de socios, rondan los 300 de los que casi el 95% son de origen andaluz, según nos confirmaron algunos miembros de su Junta. Presumen de que indistintamente pueden ser socios tanto hombres como mujeres y niños, todos ellos con sus respectivos carnets individuales y sus diferentes cuotas en función de ser o no ser adulto.

"Los 15+1" tienen en su asociación mayor número de "hermanas" que de "hermanos", aunque esta particularidad no ha contribuido a que vaya desapareciendo el sello masculino que está presente en toda la hermandad, tanto en lo que afecta a su expresión pública como privada. Tampoco ha dejado gran huella en este sentido el hecho perseverante de que sean mujeres las que compongan la mayo-

ría del público que de una manera u otra acompañan a los pasos, ya sean como espectadoras, como "hermanas" de la Cofradía o como devotas que cumplen una promesa. A la Junta histórica de "los 15+1" -nunca mejor dicho- todavía no ha accedido ninguna mujer.

Sostienen que lo más lógico es mantener la tradición de padres a hijos como la forma de integrarse en la Cofradía, aunque insisten en aclarar que las puertas de la misma están abiertas a todo aquel o aquella que quiera incorporarse como "hermano" o como "hermana".

Además de la Junta Directiva funciona el Cuarteto de Hermanos, que son los nazarenos, bien de un paso de la Virgen, bien de un paso de Jesús. Las cuadrillas de costaleros están formadas por los miembros con más experiencia y habilidad en las medidas, pulsos, pasos adelante, caballitos y pasos atrás, todos ellos dirigidos por su veterano y dispuesto capataz -formado en una Cofradía de Osuna- que es a su vez el Presidente de la entidad.

Legalmente están inscritos con sus correspondientes Estatutos o Reglas en los Registros Oficiales de la Generalitat de Catalunya y del Ajuntament de L'Hospitalet desde el año 1983; así como también -al igual que la casi totalidad de entidades andaluzas de la ciudad- en los de la Junta de Andalucía, pero contradictoriamente sus Reglas, que son las que establecen los cánones propios del funcionamiento y del estilo cofraidero, no están aprobadas por la autoridad eclesiástica, ni siquiera supervisadas, porque a pesar de que éstos sean semejantes a la de cualquier asociación religiosa de esta índole no están sometidos al derecho canónico por el laicismo circunstancial que antes se ha mencionado.

La Cofradía, con sus comitivas procesionales, no ha salido todavía del barrio de Pubilla Casas, lo más, ha sido desfilar por algunas calles colindantes del barrio próximo de La Florida por necesidad de diversificar un poco más sus trayectos. Desde hace 5 años disponen de un local municipal ubicado en el Parque -por el carácter localista que ha asumido



Procesión de la Virgen de los Remedios. L Hospitalet 1991.

de la Bóbila, pero el temor a seguir siendo "ambulantes", como manifiestan que han sido hasta hace poco tiempo, no ha desaparecido lo más mínimo:

"Te puedo decir que hemos salío con los pasos... hemos salío los dos años primeros del Bar KIKI, los dos años siguiente de la calle Aguas del Llobregat, uno de ellos de las Bodegas Lamas; de la calle Aguas saltamos a la calle Naranjo, de la calle Naranjo a la calle Rosa de Alejandría, de Rosa de Alejandría a Zona Peatonal, de Zona Peatonal a Zona Peatonal parte de arriba, ¡y ya está! porque después, a continuación, vinimos a parar aquí porque ya el Ayuntamiento nos cedió es te local. Aquí es donde guardamos los pasos de momento, porque claro, ya los pasos... tenemos ahora ya 7 imágenes".

Les asusta pensar que al no ser el local propiedad de la Cofradía, pueda ocurrir que por necesidades municipales se vea el local afectado o reconvertido, en la medida de:

"si mañana esto lo tienen en proyecto o lo tienen en perspectiva, de ubicar aquí... ¿qué te diría yo? una biblioteca, un aula de cultura un... porque Pubilla Casas no tiene aula... pues, nos quedamos otra vez en la calle".

El jerezano, vecino de Cornellà, Martín Richarte, "es el artista de talla" que ha esculpido las imágenes encargadas por "los 15+1". Estas imágenes que componen el patrimonio de la entidad son: la de Jesús Nazareno, Nuestra Sra. de los Dolores y el Cristo de la Expiración que hacen la salida el Viernes Santo; el Santo Sepulcro y Nuestra Sra. de la Soledad que la hacen el Sábado Santo y, Nuestro Padre Jesús Resucitado y Nuestra Sra. de los Remedios que concluyen la Semana Santa en el Domingo de Resurrección. Para el Domingo de Ramos en el que también "los 15+1" celebran la entrada triunfal de Jesucristo en Jerusalem, de momento tienen decidido llevarla a cabo mediante un "paso viviente" en lugar de un paso con imagen.

El patrimonio referido de esta Cofradía, que se concreta en los pasos e imágenes mencionados y en los orramentos como son los palios, mantos, insignias, ci riales, cruces penitenciales, candelabros y demás objetos necesarios para exornar las procesiones y poderlas sacar a la calle, ha sido finan ciado desde diferentes instituciones, aunque remarcan con insistencia que

el grueso principal proviene de las aportaciones económicas e individuales de los ciudadanos que acompañan en penitencia o que presencian la marcha de las procesiones, bien sea mediante la adquisición de una estampa o cupón-donativo, o bien mediante la compra de cirios o simplemente arrojando una dádiva al manto de Jesús en el momento de pasar la procesión.

El Ajuntament de L'Hospitalet, además de poner a disposición de la Cofradía el local, que ésta utiliza como sede social y como almacén, y hacerse cargo de los gastos de mantenimiento que el mismo supone, subvenciona anualmente con una cuantía determinada; otra aportación recibida y cuya cuantía oscila según los años, procede de la Junta de Andalucía.

No sólo cuenta la Cofradía con su banda de trompetas y tambores, cuyos ensayos se pueden oír y contemplar al aire libre en la plaza de la Bóbila en los atardeceres de primavera, unas semanas antes del comienzo de la Semana Santa, sino que también se incorpora la Banda Municipal de Amigos de la Música de Bellvitge como colaboradora para la marcha de los desfiles de esos días. Otro tanto hace la Banda Municipal de L'Hospitalet, especialmente para el Viernes Santo y el Domingo de Resurrección, porque para el Sábado Santo, sólo se requiere lo imprescindible, lo mínimo, que consiste en uno o dos tambores que vayan marcando el ritmo al paso.

Las colaboraciones no terminan exclusivamente con las prestaciones de las bandas de música acompañando los séquitos procesionales, sino que existe un deseo manifiesto por parte de otras entidades no religiosas pero sí andaluzas de sumarse al evento con sus propias contribuciones, tal es el caso de la Tertulia Flamenca, de la Peña Antonio Mairena o de la Asociación Cultural Andaluza, por citar las más comprometidas con la Cofradía y las que tienen sus locales ubicados en estos dos barrios: Pubilla Casas y La Florida. Entidades que con sus cantaores y cantoras de flamenco fijan y acuerdan con "los 15+1" los lugares estratégicos para cantar las saetas:

( )... ellos señalan los puntos donde se ha de cantar y nosotros llegamos con los pasos y nos paramos para que les canten, porque una Semana Santa sin saetas es como un potaje sin sal..."

Ahora bien, la colaboración no sólo es -en este caso- de las entidades flamencas hacia la Cofradía, sino que ésta también, de manera recíproca, presta su colaboración a las otras, como es por ejemplo el hecho de que la Banda de Cornetas y Tambores participe <sup>en</sup> la fase final del Concurso de Saetas que cada año organiza la Tertulia Flamenca en la Zona Peatonal de la Avenida Severo Ochoa. La Banda de "los 15+1" se encarga normalmente de la apertura y del término del Concurso de Saetas, así como también cuando un participante necesita <sup>alguno</sup> en de sus cantes, que un tambor le marque el compás.

El objetivo fundamental y único de la Cofradía "15+1" es la organización, la preparación y la ejecución de la Semana Santa; no realizan otro tipo de actividad que no esté relacionada estrictamente con ella. A lo que pueden complementar, desde el punto de vista cultural o relacional -a pesar del esfuerzo y dedicación que supone lo anterior-, con el hecho de que algunos cofrades sean igualmente miembros de otra entidad andaluza, como por ejemplo de la Peña Antonio Mairena, ya sea por afición al cante o por ejercitar otras actividades culturales de carácter más eminentemente lúdico:

**"Nosotros actos durante el año no hacemos ninguno, sino sólo programar y rectificar los pequeños fallos o pormenores o pormayores que hayamos tenido para hacerlo lo mejor posible para el próximo año. Todo lo que hacemos está dentro de la Semana Santa en concreto".**

Si volvemos al inicio y retomamos las reflexiones que I. Moreno realizaba con respecto a la Semana Santa sevillana, y nos detenemos en aquella que constataba que ésta es un fenómeno cultural en la que una de sus características más relevantes es justamente su "**no utilitarismo inmediato**", su no ejecución con el fin específico de alcanzar un objetivo religioso, económico o político, sino reafirmar su propio significado emocional, simbólico, sensorial en oposición a lo intelectual, etc., todo ello desde una proyección del propio ser humano, la Semana Santa de

L'Hospitalet, contrasta con aquella en el sentido de que si bien sus organizadores no persiguen otra finalidad que no sea la religiosa o la de la identidad como andaluces, su realización puede interesarse desde una perspectiva más que económica o religiosa -puesto que es deficitaria cien por cien y está fuera del control eclesiástico- política. Recordemos en esta dirección la labor que, aunque obligada resulta de gran rentabilidad política, lleva a cabo el Ajuntament de la ciudad; labor que abarca desde la cesión de local, las subvenciones anuales o la prestación de la Banda Municipal o de la policía urbana para dirigir el tráfico peatonal o rodado, hasta la misma presencia de los representantes de la Institución en los días procesionales.

Por último, cabe meditar que "los 15+1" están plenamente satisfechos de su agotadora tarea de 13 años aunque siempre hayan tenido el punto de mira en la superación de año tras año; tienen el convencimiento de que lo que están haciendo lo están haciendo bien, y ello debido principalmente a la responsabilidad mutua que han adquirido éstos y los vecinos de Pubilla Casas al dar esta significación a su Semana Santa:

"A nosotros en ningún momento esto se nos ha ido de las manos ¿por qué? porque hemos estado abiertos a todos los buenos consejos de las personas y hemos intentao que no se nos vaya de la manos haciéndolo bien. Eso es lo que hemos intentao, hacerlo lo mejor posible dentro de nuestras posibilidades y de que esto represente lo que es. Pero en ningún momento ni el clero, ni... ni nos han tenío que mandar una carta del Arzobispao, ni han tenío que intervenir ni fulano ni nadie, ni la Iglesia para decir ¡oye, que esto no va bien por ahí!  
(...)... cuando no podamos, se hace una llamada general: señores que no se puede seguir haciendo por esto, por esto y por esto... ustedes estais ahí, ustedes son los jueces, ustedes teneis la última palabra..."

**NOTAS**

- 1 Desde hará unos 4 ó 5 años, la celebración de la Semana Santa de "Los 15+1" de L'Hospitalet aparece anunciada regularmente en la agenda general que con motivo de esta festividad religiosa se edita para todo el Estado español en los periódicos y revistas de mayor tirada (El País, La Vanguardia...)
  
- 2 MORENO NAVARRO, Isidoro, -LA Semana Santa de Sevilla-, Biblioteca de Temas Sevillanos. Edita Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento de Sevilla, (Sevilla 1982).

## **6.- Conclusiones**

Al principio se rehusó dedicar un capítulo a las conclusiones de este trabajo porque se consideraba que durante el desarrollo del mismo éstas iban a ir surgiendo paulatinamente, aspecto de de algún modo ha sucedido, ya que tras cada apartado no sólo se ha ordenado, clasificado y comentado la información obtenida, sino que paralelamente se ha reflexionado sobre ella en relación al conjunto documental analizado. Sin embargo, una vez redactados todos los capítulos en que se ha dividido la presente investigación, se ha visto más convincente presentar de forma agrupada las conclusiones a las que se ha llegado, además de haberlas ido indicando separadamente a lo largo del estudio. Y ello ha sido así porque todas ellas vienen más o menos a girar sobre una cuestión central que para nosotros es lo que hace más comprensible el actual movimiento asociativo andaluz de L'Hospitalet. Esta cuestión no es otra que el temor, consciente o inconsciente, preocupante o no tan preocupante, que tienen los inmigrantes andaluces con respecto a lo que implica la proximidad de la fase final de su proceso adaptativo en Catalunya.

Pero vayamos por partes, la masiva concentración de inmigrantes en L'Hospitalet se debió a que éste era un municipio con una amplia extensión agrícola y poco poblado, muy cercano a la ciudad de Barcelona y a sus centros industriales y con un suelo barato y fácilmente susceptible de ser reconvertido en zona de residencia para una población foránea. Si bien estas particularidades se presentaron de igual manera en otras ciudades próximas a Barcelona, en L'Hospitalet coincidieron las circunstancias de ser uno de los municipios más cercanos a la gran urbe y sobre todo de ser uno de los de mayor extensión territorial.

A L'Hospitalet ya llegaron desde finales del siglo pasado y principios de éste grupos de individuos procedentes de otros lugares del estado español, por lo que su reducida población -en comparación con su extenso territo-

rio (en 1900 no llegaba a 5.000 habitantes repartidos en los 21'5 Km<sup>2</sup> que por aquel entonces comprendía su término)- muy pronto se vió aumentada y obligada a convivir con otras de distintos hábitos y costumbres. Aunque estas remesas humanas fueron llegando con cierta dosificación hasta la década de los cincuenta, a partir de estas fechas la arribada fue tan espectacularmente arrolladora que la cercana ciudad agrícola y proveedora de Barcelona sucumbió para dar paso al nuevo modelo de ciudad que por aquellos años se estaba constituyendo. Merced a la implantación de una nueva política económica que conllevaba, sin ningún tipo de planificación, la puesta en marcha de un movimiento migratorio <sup>destinado</sup> a favorecer la industrialización de determinadas zonas de España. L'Hospitalet obedece a este modelo de ciudad en el que la población que ha terminado por habitarla es el resultado de una combinación de intereses y deseos no siempre muy bien allegados y menos aún respetados.

Los ciudadanos hospitalenses no nacidos en Catalunya constituyen un elevado porcentaje del total de su censo; éstos, sometidos primero a un proceso de desarraigo y después de asimilación, han contribuido no obstante a dar cuerpo a lo que hoy es el acervo cultural de la ciudad. Y es precisamente bajo esta realidad como deben entenderse y analizarse las ciudades estigmatizadas por el fenómeno migratorio -como el caso que nos ocupa- en el conjunto de la comunidad catalana. Estos andaluces, o "catalanes" como paradójicamente son llamados en su Andalucía natal, junto con otros colectivos <sup>de</sup> inmigrantes, han incorporado al patrimonio de Catalunya las genuinas resultantes socio-culturales de todos estos años de hibridismo, enriqueciéndolo y haciendo posible que con la suma de todas ellas se consolide la actual sociedad catalana.

Este es un aspecto que nos lleva a recordar la afirmación mantenida por A. Gunder Frank<sup>1</sup> al insistir que sin el tráfico de negros africanos a América,

que supuso la gran acumulación primitiva de capital, no hubiese sido posible la revolución industrial inglesa, pues de la misma manera sin el éxodo o "expulsión" de amplias capas rurales de sus lugares de origen -Andalucía, Extremadura, Murcia, Galicia, etc.- hacia otros ajenos -Cataluña y Euskadi fundamentalmente- no hubiese sido posible el desarrollo industrial y económico del Estado español, y en consecuencia el actual nivel de estas nacionalidades históricas.

Considerando que la magnitud de ambos fenómenos no es comparable, así como tampoco lo es su transcendencia política, económica y social, sí es bien cierto que el método utilizado en ambos casos para la consecución de los fines, presenta unas similitudes extraordinarias ya que toma como indicador común la extracción de amplios sectores de individuos desde sus lugares de procedencia para trasladarlos a otros extraños y lejanos, conduciendo inevitablemente a unos "justificadísimos" sacrificios humanos y culturales en virtud de unos "sacros objetivos". Ambas situaciones, aunque sustancialmente diferentes, forman parte de un modelo que conduce a la sumisión y a la alienación, siendo bajo esta concepción cuando cobra sentido la frase que en su momento imprimió Jean Casimir<sup>2</sup> al matizar que "la discriminación cultural devenida en integración reemplaza al racismo burdo".

Todo proceso migratorio lleva consigo un rechazo por parte de los que sienten que su territorio ha sido "ocupado" por colectivos ajenos al mismo, pero si además esta inmigración no ha sido voluntaria sino determinada por una necesidad vital de subsistencia, no sólo provoca rechazo por parte del autóctono que ve peligrar su mundo material y simbólico, sino que asimismo produce un sentimiento de inferioridad en el inmigrado que se ha visto forzado a abandonar el hábitat que justamente daba significado a su vida material y espiritual, ocasionando como consecuencia una serie de trastornos psíquicos cuyas secuelas pueden afectar seriamente<sup>a</sup> su personalidad.

Ante la situación que originó la inmigración en ciudades como L'Hospitalet y ante las perspectivas de futuro que ofrecían sus responsables políticos, muy pocas fueron las opciones existentes para afrontarla tanto para los oriundos como para los que venían de fuera. Para éstos últimos, aquellas todavía se restringieron más si se trataba de hacer frente a la marginación a la que habían sido sometidos.

Ante la percepción negativa que se vivía por reproducir en tierra ajena signos identitarios diferentes a los tradicionalmente catalanes, entre la comunidad andaluza se ha venido dando varias posiciones: una es aquella a la que ha tenido acceso una minoría significativa que, considerando la "superioridad" de la cultura catalana y el territorio de adopción como propio, se ha diluido entre la población originaria abandonando por completo sus señas de identidad y convirtiéndose, en contrapartida, en aférrima defensora de las especificidades catalanas; otra, representada también por una minoría significativa que, lejos del deseo de fundirse con la población autóctona, mantiene en unos casos una actitud de responder al rechazo con otra de repulsa hacia lo catalán, y en otros, una necesidad inmesurable por volver a su lugar de procedencia, tanto en unos como en otros casos, la barrera cultural e idiomática se convierte en algo imposible y sin voluntad de superar; otra, <sup>más</sup> es en la que se han posicionado la mayoría de los residentes andaluces en L'Hospitalet, consistente en mostrar un comportamiento respetuoso hacia lo específico del colectivo anfitrión, pero a partir de la recreación de símbolos culturales propios contextualizados en este <sup>mismo</sup> medio receptor. La recreación de lo andaluz no tiene puestas las miras en Andalucía, a la cual esta mayoría no retornará, sino en Catalunya; para esta misma mayoría el <sup>hecho de</sup> despreciar su identidad andaluza se convierte en la peor garantía de respetabilidad hacia la cultura catalana. Muchos han terminado por aceptar el apela

tivo de "el catalán" en su propia tierra y no sólo eso, sino también de vana gloriarse de ello, con lo que la distancia física inicial se ha convertido de alguna manera en distancia cultural.

Una prueba representativa de lo expuesto es el curso llevado a cabo por el movimiento asociativo étnico de L'Hospitalet, cuya evolución ha evidenciado con el paso del tiempo una postura claramente definida por la necesidad de formar parte del conjunto ciudadano de la ciudad, de aparecer como un exponente más del mismo. Lo relacionado con el asociacionismo andaluz no se proyecta como una serie de vivencias que tienen <sup>lugar</sup> en un municipio con amplia representación bética, sino como vivencias del propio municipio, de la pro pia ciudad de L'Hospitalet. Ésta no podría ser la misma hoy en día sin su concurso de cante jondo, sin su singular semana santa, sin sus sevillanas... Muestras que constantemente manifiestan ese esfuerzo por adaptarse a este medio en el que se desarrollan. Un cordobés y socio de una de las entidades andaluzas de Pubilla Cases, conversando sobre la gratitud que decía sentir hacia Catalunya por haberle "permitido sacar a la familia adelante y dar una educación a sus hijos", nos retó con la siguiente pregunta: "¿cómo puedo creer en lo ajeno si no quiero lo propio?".

El ciclo de la inmigración andaluza en L'Hospitalet parece ir tocando a una de sus fases finales, primero, porque se ha aceptado la nueva residencia como definitiva al alejar el fantasma que denotaba la angustia por el retorno, y segundo, porque con esta primera generación que ha vivido en carne propia los desequilibrios de tener que reorganizar un nuevo mundo donde ubicarse, se acaba con ella buena parte de su universo anterior. El legado que dejarán a sus descendientes será esa dignidad de no haber da do la espalda a lo que psíquicamente les ha ayudado a sobrevivir y a lo que étnicamente les ha señalado la pertenencia a su grupo específico. Por

eso se explica precisamente este afán último de ostentación, de publicidad, de multiplicidad de lo andaluz, de enorgullecimiento de haber mantenido dignamente la diferencia y de haber contribuido con ella a ir creando un nuevo modelo de convivencia basada en la reciprocidad cultural.

Queda esperar que las generaciones ya nacidas en suelo catalán hayan interpretado este compromiso étnico de sus progenitores, si no tanto para darle una continuidad en el tiempo, sí para mantenerlo en la memoria colectiva como enseñanza encaminada a una primera forma de coexistencia de los andaluces fuera de Andalucía. Puesto que ya difícilmente se repetirá aquello que decía un portavoz de la Casa de Écija: "Nosotros tenemos dos tierras, Andalucía y Catalunya, peor del que sólo tiene una".

## 7.- Bibliografía

## **BIBLIOGRAFÍA**

- \* ACOSTA SÁNCHEZ, José . Historia y cultura del pueblo andaluz. Cuadernos Anagrama Ed. Anagrama (Barcelona 1979)
- \* ALCINA FRANCH, José . "El folklóre como Antropología" en Antropología cultural de Andalucía. Consejería de Cultura/Junta de Andalucía. Departamento de Antropología y Folklore. Instituto de Cultura Andaluza (Sevilla 1984)
- \* ÁLVAREZ CABALLERO, Angel . Historia del cante flamenco. Alianza Editorial (Madrid 1981)
- \* BORROW, George . Los Zincales. Ed. Turner, S.A (Madrid 1979)
- \* BOTEY, Jaume . Cinquanta-quatre relats d'immigració. Ed. Centre d'Estudis de L'Hospitalet. Diputació de Barcelona (Barcelona 1986)
- \* BOTEY, Jaume . "Aspectes socioculturals de L'Hospitalet" en Quaderns d'Estudi nº4. Ed. Centre d'Estudis de L'Hospitalet (L'Hospitalet 1988)
- \* BOTEY I VALLES, Jaume . L'Hospitalet: dades, gràfiques, plànols. Ponència d'Ensenyament i Dinàmica Educativa. Ajuntament de L'Hospitalet
- \* CABA LANDA, Carlos y Pedro . Andalucía, su comunismo y su cante jondo. Ed. Servicio de Publicaciones Universidad de Cádiz (Cádiz 1988)
- \* CABALLERO BONALD, J.M . Luces y sombras del Flamenco. Ed. Lumen (Barcelona 1975)
- \* CASIMIR, Jean . La cultura oprimida. Ed. Nueva Imagen (México 1981)
- \* CASINOS ASSENS, R. La copla andaluza. Ed. Demófilo (Madrid 1976)

- \* CAMÓS I CABECERÁN, J . "Coneixement i ús del català a partir de les dades del padró a 1 d'abril de 1986. Immigració i catalanisme" en Quaderns d'Estudi nº 8. Ed. Centre d'Estudis de l'Hospitalet (L'Hospitalet 1989)
- \* CAU (Construcción-Arquitectura-Urbanismo) . La emigración. Publicación del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Cataluña, nº 12. Marzo-abril 1972
- \* CODINA, Jaume . Curs d'introducció metodològica a la Història de L'Hospitalet de Llobregat. Publicació de la Ponència de Cultura. Museu d'Història de la Ciutat. (L'Hospitalet 1975)
- \* COMELLES, J. M<sup>a</sup> . "Los caminos del Rocío" en Antropología cultural de Andalucía. Consejería de Cultura/Junta de Andalucía. Departamento de Antropología y Folklore. Instituto de Cultura Andaluza. (Sevilla 1986)
- \* CUADERNOS HISPANOAMERICANOS . Los intelectuales ante el flamenco. Los Complementarios 9/10 (Mayo 1992)
- \* CUCÓ, J i PUJADAS, J.J (Coordinadores) . Identidades Colectivas. Etnicidad y Sociabilidad en la Península Ibérica. Publicaciones de la Generalitat Valenciana (Valencia 1990)
- \* DAUFOUY, P i SARTON, J.P . Poc Music/Roc. Ed. Anagrama (Barcelona 1973)
- \* DE LOS SANTOS LÓPEZ, J. M<sup>a</sup> . "La cultura andaluza como cultura en la dependencia" en Antropología cultural de Andalucía. Consejería de Cultura /Junta de Andalucía. Departamento de Antropología y Folklore. Instituto de Cultura Andaluza (Sevilla 1984)
- \* FRIGOLÉ REIXACH, J . "Antropología e identidad cultural" en Antropología Cultural de Andalucía.

- \* GÓMEZ GARCÍA, Pedro . "Para una Antropología de la religión tradicional andaluza" en Antropología Cultural de Andalucía.
- \* GONZALEZ CLIMENT, Anselmo . Flamencología. Ed. de la Posada (Córdoba 1989)
- \* GRANDE, Félix . Memoria del Flamenco. 2 tomos. Selecciones Austral. Ed. Espasa-Calpe, S.A (Madrid 1975)
- \* GREGORY, D. D . La odisea andaluza. Ed. Técnos (Madrid 1978)
- \* GUIA DE FESTIVALES FLAMENCOS '84' . Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. Departamento de Flamenco (Sevilla 1983)
- \* GUÍS URBANAS DE LA CIUDAD DE L'HOSPITALET de los años 1928, 1929, 1948. 1958, 1959, 1960, 1968, 1972, 1974 y 1985. (Museu Municipal de L'Hospitalet)
- \* GUNDER FRANK, Andre . La acumulación mundial: 1492-1789. Ed. Siglo XXI.
- \* HERRERO, Germán . De Jerez a Nueva Orleans: Análisis comparativo del flamenco y del jazz. Ed. Don Quijote (Granada 1991)
- \* JIMÉNEZ NÚÑEZ, Alfredo . "Antropología urbana y Educación. Algunas cuestiones teóricas y metodológicas". en Antropología Cultural de Andalucía.
- \* JUTGLAR, Antoni . Perspectiva histórica de la fenomenología inmigratoria en Catalunya. Ed. Materials (Barcelona 1968)
- \* KAHN, J.J . El concepto de cultura: textos fundamentales. Escritos de Tylos, Kroeber, Malinowski, White y Goodenough. Ed. Anagrama (Barcelona 1975)
- \* L'HOSPITALET: QUINA COMARCA?. Jorandes sobre L'Hospitalet en l'organització territorial de Catalunya, 14, 15 i 16 d'abril 1988. Ed. Centre d'Estudis de L'Hospitalet (L'Hospitalet 1988).

- \* LÉVI-STRAUSS, Claude . Arte, Lenguaje, Etnología. Ed. Siglo XXI (México 1969).
- \* LÉVI-STRAUSS, Claude . Mito y significado. Alianza Editorial (Madrid 1987)
- \* LEWIS, Oscar . La vida: una familia puertorriqueña en la cultura de la pobreza, San Juan y Nueva York. Ed. Joaquin Mortiz, S.A (México 1975)
- \* LOMBARDI SATRIANI, L. M . Apropiación y destrucción de la cultura de las clases subalternas. Ed. Nueva Imagen (México 1978)
- \* MACHADO Y ÁLVAREZ, Antonio . Cantes Flamencos. Colección Austral Ed. Espasa-Calpe, S.A (Madrid 1975)
- \* MACHADO Y ÁLVAREZ, A ("Demófilo") . Primeros Escritos Flamencos. Ediciones Demófilo. Col. Memorias del Sur. Cuadernos Andaluces de Cultura Popular nº 2 (Córdoba 1981)
- \* MADURELL, Josep M<sup>a</sup> . Fulls històrics de L'Hospitalet de Llobregat. Publicació Ponència de Cultura. Museu d'Història de la Ciutat. (L'Hospitalet 1977)
- \* MERCADO, José . La siguidilla gitana. Ed. Taurus (Madrid 1982)
- \* MONLEÓN; José . Lo que sabemos del flamenco. Gregorio del Toro Ed. (Madrid 1967)
- \* MOLINA, Ricardo . Misterios del Arte Flamenco. (Ensayo de una interpretación antropológica. Ed. Andaluzas Unidas, S.A (Sevilla 1985)
- \* MORENO NAVARRO, Isidoro . La Semana Santa de Sevilla. Biblioteca de Temas Sevillanos. (Sevilla 1982)

- \* MORENO NAVARRO, Isidoro . "La Antropología cultural en Andalucía: estado actual y perspectivas de futuro" en Antropología Cultural de Andalucía.
- \* NAVARRO ALCALÁ-ZAMORA, Pío . "Los estudios de comunidad: posibilidades y limitaciones metodológicas". en Antropología Cultural de Andalucía.
- \* PASQUAL, Angels . El impacto de la inmigración en una ciudad de la comarca de Barcelona: L'Hospitalet. Ed. Materiales (Barcelona 1968)
- \* PASQUAL, A i CARDELÚS, J . Migració i Història personal. (Investigació sobre la mobilitat des de la perspectiva del retorn). P.A.C Universitat Autònoma de Barcelona (Bellaterra 1990)
- \* PÉREZ DE GUZMAN, Torcuato . Los gitanos herreros de Sevilla. Biblioteca de Temas Sevillanos (Sevilla 1982)
- \* QUIÑONES, Fernando . "Las cunas del flamenco" en Nueva Historia nº 15 (abril 1978)
- \* QUIÑONES, Fernando . El flamenco, vida y muerte. Ed. Laia (Barcelona 1982)
- \* QUIÑONES, Fernando . Antonio Mairena, su obra, su significado. Ed. Cinterco. Colección Telehusa nº 5 (Madrid 1989)
- \* ROPERO NÚÑEZ, M . "El flamenco como lengua especial" en El Folk-lore Andaluz. Fundación Machado, nº 5 (Sevilla 1990)
- \* ROSALES, Luis . Esa angustia llamada Andalucía. Ed. Cinterco. Colección Telehusa Nº 3 (Madrid 1987)
- \* ROSSY, Hipólito . Teoría del cante jondo. Ed. CREDSA (Barcelona 1966)

- \* SIMPOSI. CATALÀ A L'HOSPITALET, 27, 28, 29 novembre 1987. Ed. Centre d'Estudis de L'Hospitalet (L'Hospitalet 1989)
  
- \* SOLÉ, Carlota . La integración sociocultural de los inmigrantes en Cataluña. Centro de Investigaciones Sociológicas (Madrid 1981)
  
- \* VARIOS . Flamenc oh! . Ed. Exprés servei. Colección Torre de la Miranda. (Cornellà 1992)
  
- .....
  
- \* ANUARIO FLAMENCO y Guías de Festivales '1988' . Ed. Fundación Andaluza de Flamenco. (Jerez 1988).
  
- \* BLAS VEGA , José . Los cafés cantantes de Sevilla. Ed. Cinterco. Col. Telehusa nº 1 (Madrid 1987)
  
- \* DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO ILUSTRADO DEL FLAMENCO. Ed. Cinterco, S.L
  
- \* LEBLON, Bernard . El cante flamenco. Entre las músicas gitanas y las tradiciones andaluzas. Ed. Cinterco. Col. Telehusa nº 11 (Madrid 1991)
  
- \* MORENO NAVARRO, Isidoro . "La cultura andaluza, una cultura de la opresión" en Punto y Coma, nº 11/12 (Barcelona 1978)
  
- \* ROA, Miguel . "Una lectura de la perifèria urbana: el cas del Baix Llobregat a Barcelona" en Quaderns d'Estudi nº 2. Ed. Centre d'Estudis de L'Hospitalet (L'Hospitalet 1987)
  
- \* SAN ROMÁN, Teresa . Vecinos gitanos. AKAL Ed. (Madrid 1976)
  
- \* SAN ROMÁN, Teresa . Gitanos de Madrid y Barcelona: Ensayos sobre Aculturación y Etnicidad. P.A.C Universidad Autónoma de Barcelona (Bellaterra 1984).